

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Departamento de Ciencias de la Educación
Maestría en Escritura y Alfabetización

La escritura incesante
***Sarmiento* de Ezequiel Martínez Estrada**

Tesista: Profesora y Licenciada en Letras Mariel Ivana Rabasa

Directora: Dra. Graciela Goldchluk

Índice

Ezequiel Martínez Estrada	3
Hábitos de escritura	6
El archivo	8
La crítica genética	9
La actividad metalingüística	11
Nuestra propuesta	14
El <i>Sarmiento</i> de Ezequiel Martínez Estrada	17
El ensayo	19
Génesis del <i>Sarmiento</i>	
1. Itinerario textual	24
2. Anotaciones sobre el ejemplar	49
3. Papeles intercalados	61
Relevamiento e interpretación	64
Conclusión	96
Fuentes	98
Textos disponibles en la Biblioteca de la <i>Fundación Ezequiel Martínez Estrada</i> , con anotaciones del autor	99
Obras de Ezequiel Martínez Estrada	100
Bibliografía sobre Ezequiel Martínez Estrada	103
Bibliografía sobre Crítica Genética	106
Bibliografía general	107
Entrevistados	109

*Además de la pasión,
se requiere también el culto de la paciencia.*
Almuth Gresillon

Ezequiel Martínez Estrada

Ezequiel Martínez Estrada ocupa un lugar destacado en nuestra cultura y es, sin dudas, un referente del ensayo argentino del siglo XX. Nació en Santa Fe en 1895, pero pasó gran parte de su vida -desde 1949- en la ciudad de Bahía Blanca, lugar que él mismo eligió para transitar su madurez, y en el que murió en 1964.

Su producción artística puede dividirse en dos etapas. La primera corresponde a su poesía –entre 1918 y 1929- en la que se incluyen seis libros de poemas, con varios de los cuales obtiene importantes premios: en 1922, el premio Nacional por *Nefelibal*, en 1925, el Primer Premio Nacional de Literatura por *Humoresca* y *Títeres de pies ligeros* (obra lírico-teatral que contiene ilustraciones del propio Martínez Estrada) y en 1927, el Primer Premio Municipal por *Argentina*. A pesar de este reconocimiento temprano, Martínez Estrada no llevó la vida de intelectual de biblioteca ni disfrutó de derechos de autor sino que vivió de un sueldo de empleado público: ingresó en el Correo Central en 1915, puesto que mantuvo hasta su jubilación treinta años después.

La segunda etapa, que se inicia en 1930 y llega hasta su muerte, corresponde a la escritura en prosa de cuentos y ensayos, la cual se organiza dentro de ciertas constantes con las que Martínez Estrada responde ante profundos acontecimientos históricos: el derrocamiento de Irigoyen, el alzamiento militar de 1943, el gobierno peronista, el golpe militar autodenominado “revolución libertadora”, la revolución cubana, entre otros. Esta producción narrativa consta de una veintena de relatos que al recortarse plantean un interrogante acerca del tipo de relación que estos puedan tener con las condiciones de la época; sirva de ejemplo el cuento “Sábado de gloria”.¹ En

¹ André, C. y Brignole, L. (1996) realizan un análisis de las citas textuales y sus respectivas fuentes, interpretando a partir de allí la razón por la cual el cuento está fechado en 1944 y publicado en 1956, cómo las citas históricas le permiten a Martínez Estrada respaldar su idea de los invariantes históricos y cómo los dos ejes que atraviesan el cuento: uno horizontal (relato ficcional en torno del personaje central)

esta segunda etapa –a partir de 1930-, Martínez Estrada escribe ensayos de tipo histórico-sociológicos y una cantidad importante de artículos, algunos de ellos relacionados con la figura de Sarmiento: "Sarmiento a los 120 años" en *La vida Literaria* (febrero de 1931), "La inmortalidad de *Facundo*" en *Cuadernos Americanos* (Septiembre-octubre de 1945), "Sarmiento y Martí" en *Cuadernos Americanos* (julio-agosto de 1946), "Sarmiento y los Estados Unidos" en *Cuadernos Americanos* (mayo-junio de 1952); varios de los cuales fueron recopilados póstumamente en una edición realizada por Enrique Espinoza bajo el título de *Meditaciones Sarmientinas* (1968) y también en *Leer y escribir* (1969). En 1933 aparece *Radiografía de la pampa*, considerada "núcleo del ensayo argentino del siglo XX" (Alfieri, 2004: 14), y "ensayo emblemático de interpretación nacional" (Terán, 2004: 51). En 1946, Martínez Estrada se integra al comité de redacción de la Revista *Sur* y ese mismo año publica *La cabeza de Goliat y Sarmiento*. Este último, abundante en ideas, es –en palabras del autor– un ensayo del país como problema, un examen del país en función de Sarmiento. Según la tesis de Martínez Estrada, Sarmiento cristaliza en su persona los términos de mayor relieve y de mayor profundidad que lo identifican con su país; de allí que le sirvió de paradigma para plantear -bajo pretexto de su persona- la temática de nuestra nacionalidad. En síntesis, el ensayo pretende plantear el problema de la conciencia nacional para abrir el debate. Respecto del *Sarmiento*, Andrés Avellaneda (1983, 135) dice:

A su lector de 1946 (...) no le habrá sido difícil actualizar el valor ideológico de sus afirmaciones sobre la decadencia social acaecida en la Argentina desde la época de Sarmiento; sobre la formación de una cultura del exilio; sobre la guerra ideológica permanente entre el liberalismo que proviene de la Asociación de Mayo y los descendientes de la Colonia; sobre la importancia (...) de leer bien los textos del siglo diecinueve para entender la perduración de factores en los que cree detectar las raíces del atraso social y político del presente en el cual escribe.

y otro vertical (dado por la inclusión de las citas de los historiadores López, Mitre y Saldías, y del escritor Ramón del Valle Inclán) logran la intersección, en una ponencia titulada "Una posible lectura de 'Sábado de gloria'" publicada en *Actas del II Congreso Internacional sobre la vida y la obra de Ezequiel Martínez Estrada*, Bahía Blanca, Fundación Ezequiel Martínez Estrada.

Estas ideas -presentes en el ensayo de 1946- tienen su continuidad en *Los invariantes históricos en el Facundo* –libro que reúne dos conferencias realizadas en la librería Viau en 1947- que es una versión concentrada del *Sarmiento* enfocada en las analogías que Martínez Estrada encuentra con la época contemporánea.² Allí, el autor destaca el papel negativo de España en la formación histórica argentina, subraya lo terrible de un estado totalitario y remite al período rosista pero con repercusiones contemporáneas: el golpe de 1943 –por ejemplo- que abre las puertas al futuro peronismo. El mismo año se publica *Nietzsche*, y al año siguiente *Muerte y transfiguración de Martín Fierro*, un completo análisis crítico del *Martín Fierro* de José Hernández. En 1949 se muda a Bahía Blanca y allí escribe *El mundo maravilloso de Guillermo Enrique Hudson*. Ese mismo año, la Sociedad Argentina de Escritores, en abierta oposición con el gobierno de Perón, propone a Martínez Estrada como candidato para el Premio Nobel de Literatura.³

Durante varios años –entre 1951 y 1955- sufre una enfermedad en la piel que lo tuvo postrado y lo obligó a interrumpir su labor intelectual.⁴ En 1955 con la caída de Perón recobra la salud y publica *Marta Riquelme, Sábado de gloria* y ensayos verdaderamente coléricos en los cuales presenta su versión de los hechos políticos recientes, como en *¿Qué es esto?, Cuadrante del pampero, Catilinarias, Exhortaciones y Las 40*.

En 1959 conoce en Viena al poeta cubano Nicolás Guillén y en 1960 se instala en Cuba, donde dirige el *Centro de Estudios Latinoamericanos de Casa de las Américas* hasta 1962, en que regresa a Bahía Blanca donde escribe tres libros sobre Martí.

² Aunque editadas en 1947, dicha edición es prácticamente inhallable. Nosotros manejamos la edición de Casa Pardo de 1974.

³ La Sociedad Argentina de Escritores (SADE), que Martínez Estrada presidió entre 1942 y 1946, había sido creada en 1928. Sus primeras autoridades fueron como presidente: Leopoldo Lugones; como vicepresidente: Horacio Quiroga y como secretario: Samuel Glusberg. Por su parte, el candidato oficial por esos años era Manuel Gálvez, nominado en 1951.

⁴ Neurodermitis melánica, hiperqueratosis. Para ampliar información sobre el tema ver Mirande, Luis y Jalaris de Daroda, Ada (1995) “Interpretación de sintomatologías dermatológicas en un paciente intelectualmente brillante: el escritor Ezequiel Martínez Estrada” en *Actas del Segundo Congreso Internacional sobre la vida y la obra de Ezequiel Martínez Estrada*, Bahía Blanca (176-180)

Dos años más tarde muere en plena producción intelectual en la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires.

Hábitos de escritura

Para reconstruir los hábitos de escritura de Ezequiel Martínez Estrada recurrimos a entrevistas de quienes conocieron al escritor, especialmente Rubén Benítez y Nélide Link, colaboradores de Martínez Estrada durante los últimos años de su vida. Además de los mencionados, tuvimos en cuenta los testimonios de quince informantes más.

Martínez Estrada -quien trabajaba durante las horas de la tarde, en el living de su casa en Bahía Blanca, frente al fogón siempre encendido- dictaba a un dactilógrafo/a a partir de las anotaciones que tenía en sus papeles; a veces eran versiones manuscritas de lo que dictaba y otras eran apuntes a partir de los cuales elaboraba el escrito en el momento del dictado. Esos papeles -que sacaba frente a sus colaboradores- tenían muchas anotaciones, eran de diferentes tamaños y estaban enganchadas con alfileres de los extremos.⁵

Los datos proporcionados por los informantes y los materiales sobre los que trabajamos indican que existen diferentes momentos de escritura que pueden ordenar de algún modo su sistema escritural; dos polos pueden dar cuenta de esos momentos: el de las *escrituras programadas*, que se caracterizan por la presencia de una clasificación de las operaciones genéticas, y el de las *escrituras en proceso*, que se construyen espontáneamente (Hay, 1994: 16). En ocasiones Martínez Estrada –según Nélide Link- se detenía para pensar silenciosamente en la elección de alguna palabra y al encontrarla continuaba fluidamente con el dictado. Las interrupciones externas no desconcentraban al autor, quien podía seguir coherentemente lo que había comenzado a dictar a pesar de haber sido interrumpido –recuerda Néstor Tirri, otro de los informantes-; la “memoria prodigiosa” es uno de los atributos que reiteran quienes lo conocieron. Luego leía los escritos que ya estaban

⁵ Este dato puede corroborarse mirando los papeles que se hallan en la Fundación Ezequiel Martínez Estrada. Esos alfileres de punta fueron cambiados por clips plásticos, pero muchos de ellos conservan las marcas del metal de los alfileres.

mecanografiados; Nélida Link y Celia Priegue sostienen la idea de que lo hacía para corregir. De este modo, el escritor realiza las operaciones sistemáticas de escritura que el geneticista lee, clasifica, extrapola e interpreta; operaciones de escribir, agregar, suprimir, reemplazar, permutar (Gresillon, 1994: 35).

Las copias mecanografiadas se hacían con papel carbónico, constaba de un original y dos copias –en general se utilizaba papel manífol-, y los carbónicos eran reutilizados muchas veces.⁶ La técnica de “la tijera y el pegote” aparece en la voz de la informante Celia Priegue, quien había concurrido a la casa del escritor (los alumnos con mejores promedios de la universidad tenían esa posibilidad) para preparar conferencias, dirigidos por Martínez Estrada, y una de las técnicas que el ensayista les sugería era la de “la tijera y el pegote”, técnica que él mismo practicaba en sus propios hábitos de escritura.

Sus colaboradores destacan, además de su prodigiosa memoria, su prolijidad para las tareas que se relacionan con la escritura: tiempos acotados (“no hay que cansarse”, repetía cuando las horas continuas de trabajo en dictado a sus dactilógrafos no eran muchas y sólo por la tarde), material rotulado (lo que Martínez Estrada llamó “apuntes”) y una preocupación constante por la perfección (sobre todo en la elección de las expresiones, frases o palabras que incluiría en sus escritos).

Volviendo a la clasificación propuesta por Hay y comentada más arriba, Martínez Estrada parece combinar las dos tendencias dominantes en la escritura. Su sistema podría nombrarse como una combinación de “escritura en ausencia”, momento en el que predomina la *escritura programada*, y una “escritura en presencia”, donde la creación se define en el momento del dictado, con toda la carga dialógica que esta circunstancia impone.

⁶ Rubén Benítez ilustra diciendo que ponían los carbónicos frente al fuego porque eso le permitía al carbónico una vida útil mayor.

El archivo

Ezequiel Martínez Estrada nos ha legado un archivo formado por sus escritos y su biblioteca, que la Fundación que lleva su nombre resguarda.

La *Fundación Ezequiel Martínez Estrada* fue creada en 1968 por la esposa del escritor, Agustina Morriconi, y el Museo que alberga y exhibe dibujos del escritor, objetos personales, libros, cartas amorosas y amistosas, documentos, fotografías, mobiliario y esculturas, entre otros elementos significativos, fue creado por la Dra. Nidia Burgos –presidenta de la Fundación desde 1991 hasta julio de 2007- quien realizó tareas de salvaguarda y clasificación durante su gestión, ya que hasta ese momento el material manuscrito se encontraba agrupado en paquetes envueltos en papel de diario. En primera instancia se separaron los mismos teniendo en cuenta el tema al que pertenecían y luego se fue realizando un trabajo sistemático de ordenamiento durante los meses de verano.

Al convertirse en casa-museo se instala una función arcóntica.⁷ La clasificación y la puesta en orden de ese archivo, a partir del presente de su archivación y resguardando el principio de procedencia, contribuirá a la difusión de su patrimonio. Encontrar, a partir del establecimiento de las reescrituras de textos un punto de inicio en el que el archivo hable por sí mismo y responda a una unidad, revela que la concepción del funcionamiento de la textualidad se enriquece cuando reconocemos que ningún texto existe aisladamente; la *Fundación Ezequiel Martínez Estrada* preserva este pasado del ensayista.

⁷El archivo según Derrida (1997) es comienzo y mandato, y a partir de allí se puede *interpretar* confiando en ese depósito, en el *poder de consignación* en concomitancia con el *principio arcóntico* del archivo, es decir, aquello que se encuentra “depositado en un lugar de exterioridad sobre un soporte” (Derrida, 1995). Es la cuestión de la topografía y de la exterioridad lo que resulta indispensable para que haya archivo: “No hay archivo sin un lugar de consignación, sin técnica de repetición y sin una cierta exterioridad. Ningún archivo sin afuera” (Derridá, 1997). A esto debe sumársele la idea de que sobre el archivo debe ser ejercido “un poder de interpretación, de selección, de represión, de exclusión” (Derridá, 1995). Este lugar de residencia, la domiciliación, esta “casa-museo” es el presente de su archivación. La casa-museo, la *Fundación Ezequiel Martínez Estrada*, atesora ese archivo como *principio arcóntico* el cual es a la vez visible e invisible, es decir, aquello que es aprehensible a simple vista y aquello otro que forma una sincronía en la que los elementos se articulan en una unidad (Derrida, 1997).

La Crítica Genética

Tenemos la oportunidad de acceder al tesoro escriturario del ensayista argentino a través de la posibilidad que nos brinda la *Fundación Martínez Estrada*. Los estudios sobre este archivo serán abordados con los instrumentos que otorga la *crítica genética*.

Centrarse en los estudios geneticistas –desde el lugar de la investigación– supone distinguir entre la experiencia de la creación tal como es vivida por el escritor –en este caso Martínez Estrada– y las huellas de esa actividad tal como se presentan en los manuscritos del autor, en los libros que se encuentran en su biblioteca personal con marcas de sucesivas lecturas y en los papeles mecanografiados y corregidos. En este sentido, la crítica genética instaura una nueva mirada sobre la escritura y se construye como disciplina teniendo como objeto de análisis crítico las transformaciones de los manuscritos de autor, es decir, la escritura en proceso.

El objeto de análisis serán los documentos escritos, los manuscritos que, agrupados en conjuntos coherentes, constituyan la huella visible de un proceso creativo. Los pre-textos,⁸ los agrupamientos de notas por parte del autor y la correspondencia, proporcionarán indicaciones variadas y detalladas que nos permitirán reconstruir los procedimientos de escritura del ensayista argentino.

A partir del tratamiento de estos documentos nos posicionamos en un lugar de tensión entre dos opuestos: el análisis material de los manuscritos y la interpretación intelectual del pre-texto, por tal motivo la crítica genética se encuentra circunscripta por los límites materiales, empíricos e históricos que impone su objeto, es decir, que depende de la existencia de marcas escritas

⁸ El término pre-texto es una adaptación de *avant-texte*, concepto fundador de la crítica genética, propuesto por Jean Bellemin-Noël, 1972. Almth Gresillon (1994) lo define como “ensemble de tous les témoins génétiques écrits conservés d’ une oeuvre ou d’ un projet deécriture, et organisés en fonction de la chronologie des étapes successives”. Para Derrida (1995) los pre-textos son “un estado de escritura que preceden al establecimiento legal de la publicación”. El término abarca también textos publicados que son reformulados en publicaciones posteriores, tal el caso de artículos, cuentos o adelantos de novelas que son incluidos en libros o vueltos a publicar. En estos casos se cumplen las condiciones señaladas por los geneticistas en el diálogo con Derrida (1995), en cuanto a intervención crítica que los identifique como pre-textos, y a la vez hay un cambio en el “establecimiento legal” en tanto el estatuto textual cambia (las leyes de protección del libro son específicas y diferenciadas de la protección de publicaciones periódicas).

para realizar su análisis de la génesis. Nuestra tarea de describir, analizar e interpretar el material hallado en la *Fundación Ezequiel Martínez Estrada* coincide con la idea de Bourdieu (1995) acerca de la interpretación que se hace de las obras como objetos culturales ya que supone dar cuenta de su avance y de su construcción, y rescatar la fuerza explicativa de los pre-textos y las distintas versiones de un texto cuando este se entiende como un trayecto de posibilidades dentro de un campo cultural. En este sentido adherimos a las ideas de Élica Lois (2001) para quien la fase heurística del análisis geneticista reconstruye las historias de las transformaciones en la escritura, y en la fase hermenéutica, intenta desentrañar las distintas lógicas que preceden la convergencia productiva que ningún discurso crítico puede aisladamente interpretar: ese es el verdadero objeto de las indagaciones que realizaremos en torno de Ezequiel Martínez Estrada.

La actividad metalingüística

Los manuscritos y los pre-textos son el testimonio provisorio, pero consagrado, de un proceso metalingüístico y dan testimonio del progreso de lo que se necesita reescribir o corregir. También van construyendo la memoria suplementaria del escritor, una memoria que mientras se constituye va puntuando la otra, la que se escribe. El escritor puede dejar de lado los borradores, cada nueva versión relega al olvido lo que fue memoria, pero no es lo mismo para el crítico, a quien el proceso que da lugar a un texto le interesa particularmente porque le importa determinarse ante un resultado entendiendo qué intervino y contribuyó a que tomara la forma -siempre enigmática- que se le presenta por delante.

Se trata de saber, en esta perspectiva, qué posibilidades pueden abrir los manuscritos y los pre-textos de una obra: comparándolos, el crítico podrá ver de qué modo y acaso en qué sentido o en qué proporciones los elementos puestos en juego se modifican en un claro ejercicio metalingüístico, y ahí establecer una reflexión sobre lo que pudo haber intervenido para tal modificación.

Al reflexionar sobre la escritura surgen como temas centrales la relación entre el uso de la lengua escrita y el desarrollo intelectual, y la relación entre su uso y la capacidad de tomar la lengua como objeto de reflexión. De tal modo que estas cuestiones dan inicio a la relación entre la actividad metalingüística y la actividad escritora, cuestión que nos parece relevante para nuestro trabajo de investigación como geneticistas, dado que la misma actividad de escritura desencadena una actividad metalingüística.

La actividad metalingüística se refiere al lenguaje mismo, es propia del hombre y abarca todos los campos del conocimiento inscribiéndose en las prácticas comunicativas y remitiéndose a la capacidad de conceptualización.⁹

⁹ Para los conceptos de “Metalenguaje, actividad o capacidad metalingüística” remitimos a Milian, M. y Camps, A (2000) *El papel de la actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura*, Rosario, Homo Sapiens. Sintéticamente, se mencionan para establecer las discusiones desde el ámbito de la lingüística: Jakobson, Rey Debove y Kerbrat-Orecchioni, desde los estudios de la enunciación: Benveniste; Chomsky es retomado por la psicología cognitiva al igual que Culioli, y en el marco de los estudios de la psicología cognitiva: Karmiloff-Smith, Gomberte, Bialystok y Hayes y Flower.

La investigación cognitiva en relación con la escritura sigue dos líneas de desarrollo. Una de ellas incorpora en los modelos explicativos factores de tipo social e interactivo; la otra línea profundiza en los factores mentales, tales como la carga cognitiva que implican las distintas operaciones de producción textual, así como la relación entre la memoria de trabajo y la memoria a largo plazo en esas operaciones. Se tiende aquí a identificar el mecanismo de control con el proceso de revisión, proceso que convoca todos los conocimientos activados específicamente para una tarea concreta de producción textual, mecanismo metacognitivo que incluye conocimientos lingüísticos, textuales y pragmáticos. Esta actividad metacognitiva opera sobre el uso, la gestión y la verificación de todos los conocimientos y de las estrategias que intervienen en el proceso de composición.

Tanto la actividad metalingüística como la reflexión metalingüística devienen en dos polos de un continuum: la *actividad metalingüística* obedece a un cierto nivel de conciencia y de control que se manifiesta a través de fenómenos como las autocorrecciones o las reformulaciones, o bien como operación específica de explicitación del discurso mismo para adecuarlo al interlocutor y a la intención de comunicación. Otro extremo del continuum, se centra en la *reflexión metalingüística*, la cual se manifiesta explícitamente a través del uso de un metalenguaje específico.

La actividad de escritura puede abordarse desde dos perspectivas tradicionalmente opuestas: los estudios cognitivos sobre el proceso de composición y el punto de vista del socioconstructivismo. Estos puntos pueden considerarse también como aspectos cognitivos del proceso de composición con la realización social de la actividad de escritura

Parece aceptable afirmar que cuando los escritores escriben, estos dos tipos de procesos ocurren simultáneamente. Los escritores emplean su conocimiento y sus habilidades cognitivas para resolver los problemas particulares de la escritura. Obtienen información del entorno en el que tiene lugar su tarea (contexto de producción), incluyendo la información social, representan y manipulan mentalmente dicha información, recurren a su 'almacén interno' de conocimiento sobre el tópico y el género, generan mentalmente ideas y producen textos. Al mismo tiempo, en su exterior, sus opciones de escritura reflejan y definen sus relaciones y propósitos con respecto a los lectores y quizás a personas de su entorno, y el texto producido sirve para

definir las prácticas de escritura de los grupos o comunidades de discurso de los que forman parte" (Pittard y Martlew)¹⁰

Creemos que el escritor toma decisiones basadas tanto en su conocimiento de los usos sociales del lenguaje escrito como en el de las formas de expresión adecuadas a determinados usos, como también en las condiciones particulares de la actividad que lleva a cabo y en sus recursos individuales. En este sentido la intención es observar cómo el escritor elabora su discurso para un contexto social y en un contexto social, y cómo se establece la relación entre dichos contextos y las operaciones mentales que el escritor lleva a cabo. Para esto debe tenerse en cuenta el *archivo* del escritor, de ahí la importancia de trabajar con notas, apuntes, borradores, versiones diferentes, versión final, etc. Por su parte, los géneros cultivados por los escritores revelan información acerca de las decisiones de los autores, razón por la cual hay que entender la escritura en un proceso social amplio para no perder de vista los procesos de interpretación. La escritura y sus modificaciones nos darán las pistas necesarias para comprender la interrelación entre actividad cognitiva, texto y contexto.

El escritor es un participante que interactúa socialmente mientras está inmerso en la actividad de escribir. Durante el acto de escribir, los escritores ponen en funcionamiento una serie de identidades y relaciones que son inseparables de los aspectos cognitivos de la escritura y que muy probablemente sirvan de base a las decisiones que se adoptan en el proceso de escritura. La escritura tiene fundamentalmente una función social y evoluciona y se desarrolla en la realización de esas actividades sociales; son las estructuras psicológicas y las funciones del lenguaje las que reflejan las variadas funciones sociales. De tal modo que para comprender cómo escribe un autor necesitamos comprender qué es lo que ocurre desde el punto de vista social cuando el individuo escribe y cómo esto se relaciona con los procesos de escritura: la generación de ideas, la organización textual y la toma de decisiones retóricas.

Analizar un texto no es llegar a develar una verdad subyacente sino comprender sus funciones particulares y sus efectos sociales. La función general de escribir es crear un sentido o un significado dentro de un contexto y

¹⁰ Mencionado por Milian y Camps (2000: 29)

es esto lo que enmarca la actividad cognitiva del escritor, ya que los procesos de escritura deben estudiarse en relación con una serie más amplia de contextos significativos, relacionados con la actividad del escritor.

A fin de comprender este proceso, es necesario no perder de vista el papel que juegan aspectos como las funciones, las identidades, los roles, las relaciones y las posiciones sociales representadas durante el proceso de escritura. La actividad metalingüística puede concebirse como un proceso activo de resolución de problemas, basado en el resultado de una tarea particular. Analizar lo que ocurre cognitivamente y socialmente cuando alguien escribe, exige un enfoque analítico capaz de trascender el mero registro de datos y lograr una interpretación que haga explícitas las construcciones y posiciones implícitas del escritor.

Nuestra propuesta

Quienes han sido seguidores de la obra de Ezequiel Martínez Estrada pueden advertir que son numerosos los estudios acerca de él y de su obra, pero creemos que la validación de sus textos reside en su perdurabilidad. Por esta razón debe seguir estudiándose a la luz de las incitaciones críticas recientes que en este caso devienen en cuestiones geneticistas. Es a partir de los pre-textos que obran en la *Fundación Martínez Estrada* y de los artículos y obras editadas del autor, que podemos observar el proceso de escritura desde la mirada de la crítica genética y la reflexión metalingüística.

La importancia de las investigaciones de genética textual en los archivos de grandes escritores contribuyen a proporcionar un ámbito de reflexión concreto sobre los objetivos y métodos de la crítica genética, los cuales arrojan luz sobre los procesos de creación. De este modo, el estudio de un caso particular de escritura en un autor fundamental para pensar la tradición ensayística argentina, abrirá un campo productivo para el abordaje de nuevos documentos y para futuros estudios en torno del autor y de su obra.

En esta investigación nos ocuparemos de la reescritura del *Sarmiento* que Ezequiel Martínez Estrada realiza sobre la edición de Argos de 1946. Aunque en el transcurso de esta investigación hemos localizado un número importante de pre-textos que describimos más adelante, afrontar su estudio resulta imposible en el marco de esta tesis de Maestría, dado que excede los límites de la misma. Sin embargo esto dará la posibilidad de realizar otras investigaciones de más largo alcance.

Teniendo en cuenta el carácter de la producción de Martínez Estrada, trabajaremos con un corpus determinado de papeles y ediciones depositados en la *Fundación Ezequiel Martínez Estrada*, muchos de los cuales poseen marcas autógrafas o apógrafas.¹¹ Organizaremos el trabajo heurístico a partir de su ensayo *Sarmiento*, al que consideramos axial en el pensamiento martinezestradiano, tal como lo manifestara en su momento José Luis Romero (1947: 197):

un acontecimiento de importancia en la vida literaria argentina, y acaso trasciende sus límites para alcanzar repercusión en otros ámbitos. Si el autor es, sin duda alguna, una de las figuras más importantes de nuestras letras, el tema es de los que interesan más profundamente a los argentinos...

Nuestra hipótesis es que Martínez Estrada se construye a sí mismo como un interlocutor privilegiado y crítico de Sarmiento, como alguien capaz de interpretar a Sarmiento en un diálogo incesante. El modo de escritura de Martínez Estrada es el de una construcción dialógica, más específicamente, doblemente dialógica, ya que por un lado puede comprender a Sarmiento y discutir con él, y por otro, construir su propia voz como una réplica a Sarmiento, adhiriendo o separándose de las conceptualizaciones del sanjuanino.

Ese diálogo incesante está atravesado por un pensamiento rector: la idea de que el hombre sintetiza la historia, la centralidad de esta concepción en el pensamiento de Martínez Estrada, también puede ser demostrada en esta investigación, y se desprende de la hipótesis anterior: tanto para Sarmiento como para Martínez Estrada el hombre es reflejo del país. Por tal razón el

¹¹ Autógrafo: escrito manuscrito del autor. Apógrafo: escrito manuscrito de desconocido.

nombre del libro: *Sarmiento*, sobrepasa el alcance que pueda suscitar la figura de Sarmiento para entrar en un análisis de la Argentina, actualizando el pensamiento sarmientino con nuevos aportes, interpretando lo político-social a partir de las contradicciones que Martínez Estrada lee en Sarmiento y reescribe en consecuencia.

La presente investigación establece el recorrido textual del *Sarmiento* de Martínez Estrada, desde sus primeras formulaciones en el artículo de 1931, considerado como pre-texto¹² hasta la edición póstuma de 1969 realizada por el editor Enrique Espinoza según indicaciones del autor.¹³

A partir de esto realizamos un relevamiento de los cambios efectuados en cada una de las ediciones, y confeccionamos un *dossier* con el conjunto de anotaciones realizadas por Martínez Estrada, algunas de las cuales no se incorporan en ninguna edición y por lo tanto permanecen inéditas, ya que creemos que Martínez Estrada reescribió continuamente su ensayo sobre Sarmiento hasta el momento de su muerte.

Nos proponemos sumar un nuevo aporte –específico y original- en el estudio del diálogo continuo de Ezequiel Martínez Estrada con Sarmiento, que no se puede apreciar en una edición sino en la lectura de los entre-textos, sumados a un hallazgo: anotaciones inéditas.

¹² Cf. nota 8

¹³ Enrique Espinoza es el pseudónimo de Samuel Glusberg (1898-1987). Fue narrador, ensayista y editor. Fundó y dirigió las Revistas: *América* (1919), *BABEL* (1921), *Cuadernos de Oriente y Occidente* (1927) y *La vida Literaria* (1929). Su labor de editor lo hermana con figuras de su generación, especialmente con Martínez Estrada y Luis Franco. Es editor de BABEL (Biblioteca Argentina de las Buenas Ediciones Literarias). Las ediciones se caracterizan por su pulcritud y bajo costo. En 1924 refugia su identidad en Enrique Espinoza.

El *Sarmiento* de Ezequiel Martínez Estrada

El ejemplar del *Sarmiento* que perteneció a Martínez Estrada se encuentra resguardado en la Fundación que lleva su nombre, situada en la Avenida Alem N° 908 de la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, Argentina. Se trata de la primera edición del libro, editado por *Argos* en 1946 en la ciudad de Buenos Aires, con marcas autógrafas y papeles insertos para su posterior reedición, con el que trabajamos para esta investigación.

El libro, que ya carecía de tapas, se encuentra en un sobre con la siguiente inscripción realizada por un colaborador de la Fundación:

1° Edición del SARMIENTO Ed. Argos en la que E.M.E. marca las correcciones que introducirá al editar SARMIENTO en "Colección Índice" de Ed. Sudamericana 1969 (que es la 3° ed.).

Dicho sobre está colocado dentro de un cajón del armario de una de las habitaciones (la más amplia) de la planta baja de la casa que perteneciera al autor, con un rótulo: SARMIENTO. Junto a él aparecen otros sobres con inscripciones que remiten a Sarmiento y dentro de los cuales se encuentran papeles con las anotaciones realizadas por Martínez Estrada.

Hallar este libro nos llevó a reconstruir el pasado de la escritura por medio de los papeles encontrados en la Fundación relacionados con la figura de Sarmiento. En relación con esto, en la presente investigación, dejaremos establecido un corpus importante de pre-textos, muchos de ellos ligados al *Sarmiento* de Martínez Estrada, aunque no todos serán analizados e interpretados en el marco de esta tesis.

La edición a la que se destinan las correcciones que realiza el propio autor es la de Editorial *Sudamericana*, Buenos Aires, 1969, a cargo de Enrique Espinoza, la cual fue publicada póstumamente. Avala esto la nota al pie del editor que surge a partir del siguiente fragmento del "Prólogo del autor para una reedición" escrito por Martínez Estrada:

No he querido modificar* su texto original para que no perdiera la frescura de la improvisación con que fue entonces dictado...

*[nota del editor a pie de página] Esta era, sin duda, la intención del ensayista, cuando sin advertírselo, reeditó "Argos" su Sarmiento con erratas y todo, dejando fuera, por venganza, el elogio que se hacía en la solapa del libro. A partir de entonces Martínez Estrada introdujo en el texto numerosas correcciones, unas de su mano y otras dictadas, que hemos tenido en cuenta para esta tercera edición. Al parecer, era su propósito refundir todo el material acumulado en torno a Sarmiento, a lo largo de aquella década: Los invariantes históricos en el Facundo y sus Lecturas y meditaciones sarmientinas. Pero nuevas tareas literarias lo absorbieron antes y después de su enfermedad... (Sarmiento, Sudamericana, 11)

Existen cuatro ediciones del *Sarmiento* de Ezequiel Martínez Estrada, todas ellas divididas en trece capítulos:

- La primera edición (en adelante: S1) pertenece a la editorial Argos y está fechada en 1946.
- La segunda edición de Argos (en adelante: S2). Se trata de una reimpresión que replica la de 1947.
- La primera edición de *Sudamericana* (en adelante: S3) está fechada en 1964 e introduce algunos cambios de los que señaló Martínez Estrada. Contiene un prólogo preparado especialmente para esta edición de un par de páginas.
- La edición de Beatriz Viterbo (en adelante: S4) es de 2000 y reproduce el texto de S3. Contiene, además de *Sarmiento*, *Meditaciones sarmientinas* y *Los invariantes históricos en el Facundo*, introducidas por un estudio crítico a cargo de Chistian Ferrer

Martínez Estrada muestra en su libro un Sarmiento discutido –polémico, problemático, con su grandeza y con sus fallas- visto y comprendido en función de la realidad del país. El libro es un estudio de la figura de Sarmiento y al mismo tiempo un análisis en profundidad del cuerpo social argentino destinado a retratar la fisonomía del país según sus rasgos más persistentes y característicos. Las ideas axiales sobre las que se apoya Martínez Estrada recogen el contraste conceptual -iniciado por Sarmiento- de *civilización* y *barbarie*, pero reformulan la oposición sarmientina complejizando sus términos. Martínez Estrada proyecta estas cuestiones sobre el panorama más amplio del mundo hispano, enlazando la dinámica histórico-social argentina con la

española, trayendo con esto el planteamiento de ciertas circunstancias contemporáneas. Martínez Estrada retoma a Sarmiento pero lo relee traspuesto al pesimismo. En su texto los argentinos ya no somos un pueblo que viene de la barbarie y va hacia el progreso de la civilización, sino un pueblo bárbaro por nuestra historia y por nuestra situación en la sociedad. Christian Ferrer en el prólogo a la edición del *Sarmiento* de Beatriz Viterbo, dice:

Martínez Estrada pasa revista a la enorme obra de Sarmiento, lo relee, identifica lo que era fruto del talento pensativo y de la buena vista y desestima lo que había sido fruto de la obsecación estéril y, consecuentemente, fenómeno desfigurado. Justamente, por no estimar al bronce bruñido puede poner a prueba la obra sarmientina o, lo que es igual, puede analizar a contrapelo a la Argentina de mitad del siglo XX... (11)

El ensayo

El trabajo de escritura del *Sarmiento* responde, tanto como el libro mismo, a la forma de ensayo, entendiendo por tal aquella forma discursiva en prosa, que pertenece a la literatura de ideas, "de carácter no ficcional, que da cuenta de la reflexión fundamentada, responsable y con voluntad de estilo de su autor sobre algún estado del mundo" (Weinberg, 2007). El concepto de mundo de cada escritor se va formando sobre el asentamiento de experiencias personales y de apoyos librescos: basta con una mirada concienzuda a la biblioteca personal del autor y hojear las páginas de determinados libros para observar –insistimos, desde la mirada geneticista-, el recorrido del autor en la lectura y relectura de distintos ensayos de otros autores sobre los que escribe. En este caso sirvan de ejemplo libros que aparecen en la biblioteca personal del autor: el *Facundo* de Sarmiento que contiene marcas autógrafas en lápiz suave, u otro *Facundo* de Sarmiento con marcas en las notas en lapicera azul y en lápiz, o *Recuerdos de provincia*, también de Sarmiento, con marcas en lapicera azul, y otra edición del

mismo texto pero de diferente editorial, en este caso con marcas realizadas en lápiz.¹⁴

Martínez Estrada, al estudiar la literatura de Sarmiento, identifica la historia con la biografía. Es decir, convierte a ciertos hombres en *claves* de la historia argentina, y toma los propios sucesos personales como marcas de los signos del país. Fijar su conciencia en un lugar y en una época, es la matriz que determina el ángulo desde donde se sitúa para juzgar las experiencias históricas y personales que de una u otra forma han provocado la trayectoria. Martínez Estrada es capaz de plasmar esto en un ensayo y el *Sarmiento* es una muestra de ello.

Si tenemos en cuenta específicamente las particularidades del ensayo, y desde la perspectiva geneticista, podemos decir que lo que lee, relee y reescribe Martínez Estrada es a Sarmiento como ensayista. Así, el punto de vista del autor pone en evidencia su perspectiva particular y su relación - fuertemente personalizada- con la materia del mundo que trata. Al realizar las reescrituras, el autor revela esta idea, así en el capítulo cuarto del libro sobre el que está reescribiendo se lee en tinta azul y a modo de explicación/aclaración: *Porque la Argentina de Mitre era mucho más chica que la de Sarmiento y mucho más sencilla* (S2: 52). Es decir que no concibe la realidad separada del sujeto interpretante; marca así la condición de situacional de los acontecimientos y propone el presente del ensayo.

El tema del ensayo es interpretado por Martínez Estrada quien utiliza la figura de Sarmiento en pos de un análisis de la Argentina, es decir, que este es la excusa para realizar un ensayo de interpretación nacional. Toma la figura de Sarmiento pero también lo que él tiene de ensayista, cómo fue capaz de comprender la realidad argentina que le era contemporánea y su puesta en relación con otros ensayistas de la época.

¹⁴ Los textos son (según el orden en el que aparecen citados): *Facundo*, Editorial Calpe, Madrid, 1924, edición perteneciente a la Colección Universal (es una edición pequeña del tamaño de lo que hoy llamaríamos “de bolsillo”). *Facundo*, Edición crítica y documentada con Prólogo de A. Palacios, UNLP, La Plata, 1938. *Recuerdos de provincia*, Editorial Tor sin datos de edición. *Recuerdos de provincia*, Biblioteca de Grandes Autores, Boedo 841, Buenos Aires, sin fecha de edición

Por otra parte, el ensayista puede tomar un tema que el imaginario de su época concibe como una totalidad, separar sus componentes y realizar diferentes enlaces y conexiones que le otorguen un sentido diferente. En ese mismo capítulo cuarto aparece un papel intercalado que remite a dos frases de las llamadas *Cartas Quillotanas*:¹⁵

...La idea de dos civilizaciones intempestivas en presencia, tienen [sic] mucho de cierto, pero el autor se equivoca en la localización que hace de ellas, fijando una en las ciudades y otra en las campañas. ...Un partido estaba un siglo atrás, el otro un siglo adelante; ninguno estaba es su siglo (A-0013)

Esto también indica el recorrido de lecturas realizado por Martínez Estrada para la reescritura del *Sarmiento*

El lector reabre y reinterpreta la dinámica interpretativa, es decir, que se convierte en un participante activo del ensayo. Nuestra posición es la de un lector muy particular: aquel que puede leer el proceso de escritura, es decir, nosotros que desde el estudio de los *pre-textos* podemos ir más allá de la letra publicada, ir a la letra en movimiento, llegar a los manuscritos de autor. Allí interpretamos a partir de los cambios: un lector que lee el ensayo pero que también ve la construcción de ese ensayo, su proceso. Y por otro lado, Martínez Estrada como lector de su propio ensayo, allí donde el acto de lectura resignifica a la escritura, le impone un sentido ajeno a su movimiento. Es la reinención de la escritura ante la posibilidad de la lectura: la reescritura es el acto desencadenado por el presentimiento de la lectura. Las reescrituras de este particular lector son intrínsecamente un reclamo y una afirmación de singularidad. Edifica el espejismo de la identidad en la escritura, esa reescritura enfrentada a su posibilidad abierta, infinita, que no tiene otro sentido más que orientarse según una responsabilidad primordial que no surge de una ley. En el caso de Martínez Estrada, las reescrituras no se vuelcan sólo sobre las impurezas

¹⁵ Poco tiempo después de que Sarmiento se enemistara con la política de Urquiza, regresa a Chile (Alberdi ya había escrito las *Bases*) y publica *Campaña en el Ejército Grande aliado de Sud América*, con severas críticas a la política de la Confederación y una provocación a Alberdi en la dedicatoria. Alberdi, identificado con la política de Urquiza, y ofendido por la actitud de Sarmiento, le contestó con la publicación de un folleto: *Cartas sobre la prensa y la política militante en la Argentina*, fechadas en Quillota y conocidas como *Cartas Quillotanas*. Sarmiento (también públicamente) le respondió con *Las ciento y una*.

exhibidas en el orden de la sintaxis o del vocabulario, sino que se alimenta de algo más perturbador: el deseo de proximidad con el potencial lector. En la reescritura que aparece en el margen de la página número 23, en el primer capítulo, en lápiz fuerte (realizada por un colaborador de Martínez Estrada) dice *Educar era para él civilizar*, y esta escritura sí aparece en la siguiente edición del *Sarmiento* (S3) y es aquí donde podemos observar la lectura que Martínez Estrada hace del ensayista y reescribe a partir de allí, ya que una de las antinomias argentinas célebre es la de *civilización y barbarie*, que se constituye en ideologema de la vida cultural y política nacional a partir de su aparición en el *Facundo*, el cual le sirve a Sarmiento no sólo para dar cuenta de los conflictos de la barbarie del momento sino para interesar al lector en el trazado de las líneas políticas superadoras que sustentan su propio programa de civilización: educar. También, unas páginas más adelante, en el tercer capítulo (entre la número 44 y 45) aparece un papel recortado y marcado en el que se lee: *Las escuelas son la democracia. Para eso necesitamos hacer de toda la República una escuela.* (A-005)

Se torna altamente significativo el intercalado de estos papeles, y podemos afirmar que lo que Martínez Estrada lee es a Sarmiento ensayista y así quiere dejarlo plasmado en su propio ensayo. Es decir que el ensayo es un discurso situado en la medida en que relaciona los saberes particulares con las grandes cuestiones históricas y políticas. En varias oportunidades pueden leerse apreciaciones de Martínez Estrada en el margen del *Sarmiento* que está reescribiendo, como: *ojo. Recuerdos de provincia* o referencias similares, es decir, que sigue la lectura de los ensayos sarmientinos. También dan cuenta de ello las marcas en los propios libros de Sarmiento que se encuentran en la biblioteca particular del autor santafesino.

Por una parte, el ensayo es un ejercicio solitario de la reflexión propia del yo; por otra, apela a un reencuentro y postula un diálogo con muchos escritos, con otros ensayos y ensayistas contemporáneos de lo situacional, es decir: de aquellos a los que remite el personaje de que es objeto el ensayo –Sarmiento en este caso- y de quienes enfocan una perspectiva actual, desde la que Martínez

Estrada es capaz de releer su propio ensayo. Así como el estado permanente del ensayo es el movimiento –en varios sentidos- la reescritura también es permanente e incesante. El ensayo busca continuamente hacer surgir preguntas y provocar la polémica. Por esta razón aparecen en el ensayo de Martínez Estrada: Mitre, Sarmiento, Alberdi y tantísimos otros, sin dejar de lado las ideas que ellos y los otros plasmaron en sus respectivos ensayos, y por eso nos hace escuchar muchas voces y diversos temas. De allí el papel fundamental que cumplen en su composición los pre-textos, de los que dan cuenta la gran cantidad de papeles mecanografiados y recortados intercalados entre las páginas del *Sarmiento* sobre el que trabaja Martínez Estrada para su posterior reedición y los libros que se hallan en su biblioteca personal con marcas autógrafas.

Adorno (2003) insiste en la actividad interpretativa que despliega el ensayo y observa cómo la forma del ensayo es deudora tanto de su relación con el mundo y los contenidos de los que quiere dar cuenta como del modo en que el espíritu del autor modela esa forma en prosa enormemente plástica. Las marcas de lectura remiten a una particular apropiación que adopta una determinada perspectiva para ver: la del autor y su relación con el mundo y con los lectores. Coincidiendo con Marc Angenot (Weinberg, 2007: 19) en cuanto define al ensayo como forma perteneciente a la prosa de ideas, el *Sarmiento* de Martínez Estrada no deja lugar a dudas de que se trata de una prosa de ideas que van desde un ensayo a otros y de otros a un ensayo particular. El estudio genético agrega una nueva dimensión al permitirnos acceder al diálogo textual en el que esas ideas son reestructuradas y aclaradas en el proceso de reescritura.¹⁶

¹⁶ Lúkacs, en 1911, dice que el ensayo es un juicio pero que el valor está puesto en el mismo proceso de juzgar, es decir, no buscamos la conclusión en sí sino el proceso que nos lleva a esa conclusión. Proceso que deviene en estético e intelectual a la vez.

Génesis del *Sarmiento*

1.- Itinerario textual.

Partimos del texto *Sarmiento* de Ezequiel Martínez Estrada publicado en 1946 por editorial Argos (S1). El autor reescribe su ensayo *Sarmiento* para una reedición a cargo de Enrique Espinoza, cuya publicación aparece póstumamente, en 1964, pero en esta ocasión editada por Sudamericana (S3).

a.- Pre-textos preparatorios

En este recorrido hallamos un sustancioso material pre-redaccional, es decir, los **pre-textos preparatorios**. Estos son anteriores al comienzo de la textualización –no sólo de la reescritura que nos ocupa, sino que son anteriores y contemporáneos de la propia escritura del *Sarmiento* (S1)-¹⁷ y en el caso particular de Martínez Estrada están constituidos por una enorme cantidad de *apuntes*. Según Rubén Benítez, colaborador de Martínez Estrada, el escritor estaba pensando en una reedición de *Los invariantes históricos del Facundo* durante los últimos años de su vida.

En la *Fundación Ezequiel Martínez Estrada*, en uno de los armarios de la habitación más grande de la planta baja de la casa-museo, y dentro de dos cajones con el rótulo de Sarmiento, encontramos once sobres –sin fechar- que remiten a Sarmiento, con inscripciones sobre los mismos, a saber:

1. Sarmiento educación religión
2. Sarmiento y los Estados Unidos
3. Sarmiento texto Meditaciones Sarmientinas T [sic] publicaciones en la prensa

¹⁷ Los pre-textos preparatorios, también llamados “preredaccionales”, lo son (tanto preparatorios como preredaccionales), en un sentido descriptivo que no debe confundirse con la temporalidad lineal a que nos tiene acostumbrados el texto édito. El proceso de escritura tiene una temporalidad quebrada donde son frecuentes las idas y vueltas, el regreso sobre lo ya escrito y la vuelta en diferentes sentidos, algunos de los cuales se concretan en la versión que se publica, y otros que quedan latentes, como posibilidades no realizadas. En esta temporalidad quebrada, los pre-textos preparatorios o preredaccionales establecen un diálogo con el texto que se está escribiendo, proponen caminos, reflexionan, ofrecen alternativas. De ese modo, ubicamos su tiempo de escritura como anterior, pero también contemporáneo, de la textualización que veremos en el apartado siguiente.

4. Sarmiento
5. Sarmiento prólogos
6. Sarmiento Educador
7. Sarmiento su obra
8. Sarmiento apuntes
9. Sarmiento político
10. Sarmiento Escritor periodismo
11. 1° Edición del SARMIENTO Ed. Argos (S1), en la que E.M.E. marca las correcciones que introducirá al editar SARMIENTO en "Colección Índice" de Ed. Sudamericana 1969 (S3)

Cada sobre contiene enorme cantidad de papeles agrupados, con una inscripción en papel más pequeño que indica el tema o aspecto que tratan a modo de apuntes, muchos de ellos recortados y enganchados, corregidos, tachados, y reordenados por el mismo ensayista. Cientos de hojas de diferente tamaño y grosor: manífol, muy gruesas, algunas usadas por primera vez y otra reutilizadas, unas manuscritas y otras mecanografiadas, con diferentes lapiceras y distinta intensidad en el trazo. Es importante destacar que no todas se encuentran enteras, es decir, aparecen recortadas, lo cual lleva a suponer que eran utilizadas para las reescrituras.

Muchos de estos pre-textos pre-redaccionales remiten a cuestiones vinculadas con el *Sarmiento* de uno u otro modo, ya sea por algunos de los nombres que allí aparecen –más allá de Sarmiento- tales como Alberdi, Mariátegui, Rojas, Echeverría, López, Avellaneda, Rivadavia, Rosas, etc. (la lista es extensísima) o por los temas que se desarrollan. Un apartado por ejemplo, se dedica exclusivamente a "Historia" según reza en el papel pequeño recortado y enganchado a una serie de papeles de diverso grosor y tamaño. En el primero se lee en forma mecanografiada (a la que se le agrega un número en el margen y una leyenda en el margen superior):

Cita de una carta de Sarmiento a él [Alberdi]

Fundemos de una vez nuestro tribunal historico, seamos justos, pero dejemos de ser peregrinistas de cuanta maldad se ha cometido...Una alabanza eterna de nuestros personajes históricos, fabulosos todos, es la vergüenza y la condenacion [sic] nuestra

dentro del sobre rotulado como "Sarmiento su obra".

Sirva este caso de ejemplo para sustentar la idea de que Martínez Estrada utilizaba estos pre-textos como pre-redaccionales, tanto en el momento de la escritura de sus ensayos como en el de la reescritura de los mismos.

Aclaraciones generales

Los papeles hallados dentro de los sobres se encuentran agrupados y enganchados con un *clip*. Estos habían sido de metal y puestos por Ezequiel Martínez Estrada, como los alfileres *de cabecita*. Durante el primer ordenamiento se reemplazaron los elementos de metal por *clips* de plástico y si alguno quedaba en el momento en que nosotros tomamos contacto con ellos, ha sido igualmente reemplazado. Llamaremos *grupo* a cada uno de los conjuntos de papeles reunidos bajo el mismo *clip*.

Las hojas están escritas de un solo lado, caso contrario será indicado. Las mismas son lisas, de papel manifold o algunas otras oscilan en su grosor. Se aclarará en los casos particulares en que esto no suceda.

Dada la diversidad de papeles hallados en cuanto a su tamaño, se especificará cuál es la medida de la hoja de mayor tamaño y la de menor tamaño.

Cuando establecemos la **referencia inicial** que se encuentra en cada grupo, aludimos a un pequeño papel autógrafo en el que Martínez Estrada –a modo de marca- antepone al grupo de papeles a modo de referencia en relación con el tema bajo el que reúne a ese grupo de papeles en particular. La copiamos en negrita, a modo de título.

En el primero de los cajones aparecen cinco sobres, cada uno de ellos con una inscripción en el frente, a saber:

1.- **Sarmiento (Educación Religión)**. Dentro de este sobre se distinguen tres grupos de papeles.

Primer grupo: 39 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. El más chico es de 21x8,5 cm y el más grande es de 21x31cm.

Segundo grupo: 3 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lapicera negra y azul, y lápiz negro y rojo. El más grande es de 14x17,5cm y el más chico es de 18,5x3cm.

Tercer grupo: 20 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lapicera azul y negra, también distinguimos lápiz rojo, negro y violeta. El papel más chico es de 21x1 cm y el más grande es de 21x31 cm. Este grupo se reúne bajo la referencia de **Religión** escrito de manera autógrafa en un pequeño papel de 7x5 cm.

2.- **Sarmiento y los Estados Unidos**. Dentro de este sobre se encuentran 12 papeles mecanografiados con marcas autógrafas de Martínez Estrada y de otro. El papel más chico es de 21x15 cm y el más grande es de 21x30 cm.

3.- **Sarmiento Texto Meditaciones Sarmientinas Publicaciones en La Prensa**. Dentro de este sobre encontramos 13 grupos de papeles.

Primer grupo: 42 hojas iguales en papel manífol de 22x30 cm, mecanografiadas con marcas autógrafas en tinta y lápiz. Aparece un papel con la referencia de **Meditaciones Sarmientinas** en tinta azul.

Segundo grupo: 5 hojas gruesas mecanografiadas con marcas en lápiz y tinta azul. Sólo la última hoja tiene escrito en el reverso en forma autógrafa. Todas ellas de 17,5x22,5 cm.

Tercer grupo: 11 hojas mecanografiadas con marcas autógrafas en las que se distinguen al menos dos tipos de lapiceras diferentes. El papel más grande es de 17,5x22,5 cm y el más chico es de 11,5x22,5 cm.

Cuarto grupo: 3 hojas manífol mecanografiadas con marcas autógrafas en tinta azul. Todas iguales, de 22,5x34 cm.

Quinto grupo: 21 hojas manífol mecanografiadas. Todas de 22,5x34 cm. Sólo se encuentra una inscripción autógrafa en lápiz sobre el margen superior hacia la derecha que dice **Copia**.

Sexto grupo: 7 hojas manífol mecanografiadas con marcas autógrafas en tinta azul. Aparece en el margen superior en tinta azul (más fuerte de la que se usa para marcas en el cuerpo del texto) la palabra **Cotejar**. La más grande es de 22,5x34 cm y la más chica es de 22,5x5 cm.

Séptimo grupo: 14 hojas mecanografiadas con marcas autógrafas en lápiz negro y rojo, también se puede distinguir el uso de -al menos- tres lapiceras distintas (dos azules diferentes y una negra). El papel más grande es de 22x28 cm y el más chico es de 17x10 cm. Todo este grupo se encuentra bajo el rótulo autógrafo de **Sarmiento en la actualidad**.

Octavo grupo: 22 hojas mecanografiadas con marcas autógrafas en tinta azul. Se nota en el margen una escritura en lápiz que no es de Martínez Estrada (sí es la misma letra que aparece en las correcciones sobre el libro *Sarmiento* de editorial Argos sobre el que Martínez Estrada realiza su trabajo de reescritura), pero estas inscripciones se encuentran borradas deliberadamente. El papel más grande es de 34,5x22,5 cm y el más chico es de 17x 8 cm.

Noveno grupo: 3 hojas mecanografiadas con marcas autógrafas en tinta azul. Todas de 22,5x28,5 cm.

Décimo grupo: 6 hojas mecanografiadas de 22x28 cm.

Un décimo grupo: 9 hojas mecanografiadas de 22x28 cm.

Duodécimo grupo: 5 hojas mecanografiadas. La más chica es de 22x28 cm y la más grande es de 33x21 cm.

Trigésimo grupo: 3 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz negro y tinta azul. También aparecen en este grupo 5 recortes de *La Prensa* con marcas autógrafas. Los papeles hallados tienen 21x11cm, 22,5x29,5cm y 21x0,5cm.

4.- **Sarmiento**. Dentro del sobre se distinguen 24 grupos de papeles. El último corresponde a fotos de Sarmiento recortadas de diarios.

Primer grupo: 14 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta azul. Todos ellos de 17x22 cm.

Segundo grupo: 18 papeles mecanografiados y con marcas autógrafas en tinta negra; también aparecen marcas de otro. Todos ellos de 17,5x22,5 cm. Un papel pequeño doblado al medio autógrafo oficia de referencia, dice: **Obra**. En el interior de ese papel se lee, de manera impresa y con formato de invitación:

ATENEO DE LA JUVENTUD RADICAL

ENRIQUE MOSCONI

Gregorio de Laferrere 2840

*

A

ESEQUIEL MARTINEZ ESTRADA [sic]

PRESENTE

Tercer grupo: 4 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta azul. El más grande es de 21,5x31 cm y el más chico es de 21,5x15,5 cm.

Cuarto grupo: 19 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta azul y en lápiz. El más chico es de 17x3 cm y el más grande es de 22x28 cm.

Quinto grupo: 2 papeles muy gruesos autógrafos en lápiz; uno de ellos también escrito en el reverso. En la parte de atrás de esos papeles se lee impreso en color rosa fuerte: **Dianavit=Dianabol+Vitaminas**. Ambos son de 9x13 cm.

Sexto grupo: 3 papeles, dos de ellos mecanografiados (21x31cm y 17x15cm) y el otro autógrafo en tinta azul (14x9cm)

Séptimo grupo: 8 papeles de los cuales siete son muy gruesos y mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz. Todos ellos de 21x31cm. El otro, de 11x17cm, también grueso, autógrafo en tinta negra.

Octavo grupo: 20 papeles mecanografiados con marcas autógrafas (30,5x21cm). El más chico de los papeles (5x8cm) autógrafo.

Noveno grupo: 5 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. El más chico es de 21x4cm y el más grande es de 21x9cm.

Décimo grupo: 6 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. El más grande es de 21x23,5cm y el más chico 21x3,5cm. En uno de los papeles aparece en el reverso escritura autógrafa en lápiz.

Décimo primer grupo: 8 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. El más grande 31x21cm y el más chico 21x2cm.

Duodécimo grupo: 6 papeles mecanografiados. El más grande 21x31cm y el más chico 21x7,5cm.

Décimo tercer grupo: 9 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. El más grande es de 22,5x35cm y el más chico 17,5x5,5cm.

Décimo cuarto grupo: 8 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. El más grande es de 22,5x35cm y el más chico 22,5x28cm.

Décimo quinto grupo: 14 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. El más grande es de 22x31cm y el más chico 22x4,5cm.

Décimo sexto grupo: 14 papeles mecanografiados y con marcas autógrafas en tinta azul. El más grande es de 17,5x22,5cm. En el reverso de la última hoja aparece escritura autógrafa.

Décimo séptimo grupo: 18 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. Cinco de ellos –los más grandes- en el reverso contienen escritura autógrafa en tinta azul, y otro –más chico- también con escritura autógrafa en el reverso. Un pequeño papel en el inicio del grupo refiere a **Estilo**. El más grande de los papeles es de 32x21,5cm y el más chico es de 21,5x3cm.

Décimo octavo grupo: 18 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz y tinta azul. El más chico de los papeles es de 22,5x1,5cm y el más grande es de 22,5x17,5cm.

Décimo noveno grupo: 14 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz y se distinguen el menos dos marcas autógrafas en tinta y otra en lápiz rojo. El más chico de los papeles es de 21x2cm y el más grande es de 21x27cm.

Vigésimo grupo: 2 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz negro. El más grande es de 22,5x28cm y el más chico es de 22,5x8cm.

Vigésimo primer grupo: 9 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. Todos ellos de 22x28cm.

Vigésimo segundo grupo: 4 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra y azul. El más grande es de 21x31cm y el más chico es de 21x22,5cm.

Vigésimo tercer grupo: 9 papeles mecanografiados con marcas en lápiz negro y en tinta negra. Uno de ellos es una síntesis cronológica de la vida y obras de Sarmiento recortado del diario *La Prensa* con marcas autógrafas en tinta negra y el último (17x11cm) sólo autógrafo en tinta negra. El más grande de los papeles es de 21x31cm y el más chico es de 21x7cm.

Vigésimo cuarto grupo: compuesto por tres fotos de Sarmiento recortadas de diario o de revista.

5- **Sarmiento Prólogos.** Dentro del sobre aparecen tres grupos.

Primer grupo: 8 hojas que son dos versiones del prólogo del *Sarmiento*, mecanografiadas y con marcas autógrafas en tinta negra y azul. También se encuentra un **Prólogo del autor para una reedición**. Las hojas más grandes son de 21x32,5 cm y las más chicas de 31x21 cm.

Segundo grupo: 10 hojas que corresponden al Prólogo de *Meditaciones Sarmientinas* mecanografiadas y con marcas autógrafas en tinta negra y azul. Se distinguen tres versiones del Prólogo, incluso aparecen intercalados otros papeles mecanografiados, uno de los cuales es todo autógrafo. Los papeles son de 21x31cm el más grande y de 17x11,5cm el más chico.

Tercer grupo: 10 papeles que corresponden al capítulo 2 del *Sarmiento*. Las 8 primeras hojas en papel manífol mecanografiadas y con marcas autógrafas, de 22,5x38cm, corresponden específicamente al capítulo 2 (son dos versiones de 4 hojas cada una de ese capítulo) y otras dos, más gruesas de 33x21cm con el título de: **Para agregar al capítulo 2.**

En el segundo de los cajones se encuentran cinco sobres, cada uno de ellos con una inscripción en el frente, a saber:

1.- **Sarmiento Educador. Facundo.** Dentro del sobre los papeles se dividen en 35 grupos.

Primer grupo: 18 papeles de diferente tamaño y grosor. Algunos mecanografiados con correcciones autógrafas y otros totalmente autógrafos. El más grande: 27,5x21 cm y el más chico es de 14x5,5 cm. El papel inicial es una lista de las obras de Sarmiento y los años de publicación de esas obras. El reverso del papel pertenece a un trozo de sobre de carta dirigida a **Martínez Estrada. Casa de las Américas. Calles "G" y 3ª. Havana** [sic], fechada en Los Ángeles en 1961.

Segundo grupo: 23 papeles de diferente tamaño y grosor. Todos están mecanografiados y contienen marcas autógrafas. El más grande es de 21x27,5 cm y el más chico es de 2,5x14,5 cm. Todos ellos bajo un rótulo autógrafo de **Apuntes de Facundo y Conflictos**

Tercer grupo: 14 papeles de diferente tamaño y grosor mecanografiados con marcas autógrafas y dos autógrafos en lapicera negra. El más grande es de 21x27,5 cm y el más chico es de 17x5,5 cm.

Cuarto grupo: 19 papeles mecanografiados con marcas autógrafas (en uno de los casos la escritura no es de Martínez Estrada sino de otro). El más grande de ellos es de 21x27,5 cm y el más chico es de 21x3,5 cm. Todos ellos bajo un rótulo -autégrafo y en tinta azul- de: **Civilización y barbarie. V. Conflicto, armar cultura** y en el reverso de ese papel, dice: **Para Sarmiento**

Quinto grupo: 6 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en diferentes tintas (distintas intensidades de lapicera azul y también negra) y lápices (azul, azul violáceo y rojo) y uno autógrafo en tinta negra. El más chico es de 8,5x22 cm y el más grande es de 31x21 cm.

Sexto grupo: 9 papeles mecanografiados con correcciones realizadas con diferentes lapiceras y diversos lápices. Ellos se hallan reunidos bajo el rótulo autógrafo en tinta negra de **Predicción**. El más grande es de 22x17 cm y el más chico es de 10,5x17 cm (es el mismo tipo de papel pero cortado)

Séptimo grupo: 6 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra y en lápiz (sólo el último de los papeles tiene escrito en el reverso 4

renglones autógrafos). El más grande de ellos es de 22x28 cm y el más chico es de 21x7 cm.

Octavo grupo: 15 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. Un papel pequeño hace de referencia en el que aparece de manera autógrafa y en tinta negra: **Introito**. El más grande es de 21,5x17 cm y el más chico es de 11x9,5 cm.

Noveno grupo: 10 papeles mecanografiados. Uno sólo de ellos –el más pequeño- tiene marcas autógrafas en lápiz. El más grande es de 21x30,5 cm y el más chico es de 21x6 cm.

Décimo papel: 11 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. El más chico es de 19,5x3 cm y el más grande es de 31x21 cm.

Décimo primer papel: 1 papel suelto de 2,5x17cm, autógrafa en tinta azul doblado en la mitad.

Duodécimo papel: 30 hojas, de las cuales 24 están mecanografiadas y contienen marcas autógrafas en tinta azul. En el reverso están escritas pero en sentido perpendicular al frente de la hoja y recortadas, lo cual indica que han sido escritas en otro momento con otros fines y ahora simplemente son reutilizadas como soporte papel, 5 autógrafos en tinta azul y uno mecanografiado sin marcas. Todas las hojas son de 16x21cm, a excepción de la última que es de 21x13,5cm

Décimo tercer grupo: 19 hojas mecanografiadas con marcas autógrafas en tinta azul. Todos ellos de 21,5x28cm.

Décimo cuarto grupo: 12 hojas mecanografiadas con marcas autógrafas en tinta azul. El más grande es de 18x22,5cm y el más chico es de 18x3,5cm. Todos reunidos bajo la referencia de **Logo y Praxis**.

Décimo quinto grupo: 7 papeles, de los cuales 4 aparecen mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra; el más grande es de 16,5x22 cm y el más chico es de 16,5x7cm. Los otros 3 son autógrafos en tinta negra, todos de 13x19,5cm.

Décimo sexto grupo: 16 papeles, de los cuales 5 son autógrafos en tinta negra; los demás están mecanografiados con marcas autógrafas con la misma

lapicera que están escritos los papeles autógrafos. El más grande es de 22x17cm y el más chico es de 5,5x17,5cm.

Décimo séptimo grupo: 25 papeles, de los cuales 13 son papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta azul y negra. Los otros 9 son autógrafos. El más grande de los papeles es de 18x22,5cm y el más chico es de 17x2,5cm. Los tres restantes son recortes de diario. El papel inicial dice: **Reforma.**

Décimo octavo grupo: 2 hojas mecanografiadas con marcas autógrafas en tinta negra de 17x22,5cm

Décimo noveno grupo: 8 hojas. De ellas dos son autógrafas en tinta celeste y negra, las restantes son mecanografiadas con marcas autógrafas en lapicera negra. La más grande de ellas es de 28x20cm y la más chica es de 17x2cm. Aparece un papel inicial que dice **Plan.**

Vigésimo grupo: 24 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. Uno de ellos es un recorte que podemos suponer de un libro sobre el que aparecen marcas autógrafas. El más grande de los papeles es de 18x22,5cm y el más chico es de 17x3,5cm. Todos ellos reunidos bajo el referente de **Crítica** en forma autógrafa.

Vigésimo primer grupo: 75 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lapicera (se distinguen al menos tres lapiceras distintas) y lápiz negro. El más grande de los papeles es de 18x22,5cm y el más chico es de 18x2cm. Todos ellos bajo la referencia de **Crítica.**

Vigésimo segundo grupo: 18 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra y autógrafos en tinta azul (se distinguen al menos dos lapiceras diferentes). El más grande de los papeles es de 22x17cm y el más chico es de 11x8cm. Todos ellos con la referencia inicial de **Texto.**

Vigésimo tercer grupo: 59 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta azul y negra (al menos se diferencian dos lapiceras negras distintas). También aparecen uno autógrafa. El más grande es de 22,5x18cm y el más chico es de 17x2cm. Todos reunidos bajo la referencia de **Estado.**

Vigésimo cuarto grupo: 10 papeles, de los cuales sólo uno es totalmente autógrafa en tinta azul y negra, los restantes son mecanografiados con marcas

autógrafas en tinta negra. El último de los papeles mecanografiados está escrito de forma autógrafa en el reverso. El más grande es de 22x17cm y el más chico es de 22x5cm. Todos ellos reunidos bajo la referencia inicial de **Administración**.

Vigésimo quinto grupo: 27 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lapicera azul y negra (se distinguen más de dos lapiceras). El más grande es de 22x17cm y el más chico es de 18x3cm. Todos ellos bajo el rótulo de **Estado Iglesia o Praxis y Logos**.

Vigésimo sexto grupo: 16 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. Se distinguen al menos tres lapiceras distintas en su escritura. El papel más grande es de 22,5x17,5cm y el más chico es de 10x17,5cm. Todos ellos reunidos en la referencia inicial de **Praxis y Logos**.

Vigésimo séptimo grupo: 52 papeles, de los cuales 4 son autógrafos y el resto mecanografiados con marcas autógrafas, en el que se pueden diferenciar tres marcas de distintas lapiceras. En este recuento se incluye un pequeño recorte de libro también con marcas autógrafas. Se encuentra intercalado un papel, de tamaño muy chico, que nos recuerda a los que usa Martínez Estrada para marcar el inicio de un grupo a modo de referencia (creemos en un principio fueron dos grupos) que dice **II Estado Iglesia**. Dos de los papeles que aparecen en este grupo están escritos en el reverso. El más grande de los papeles es de 22,5x18cm y el más chico es de 18x2cm.

Vigésimo octavo grupo: 11 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en el que se distinguen al menos dos marcas de distintas lapiceras. El más grande de los papeles es de 22,5x17,5cm y el más chico es de 12x6cm. En el último de los papeles aparece en el reverso una cuenta en lapicera azul.

Vigésimo noveno grupo: 69 papeles mecanografiados con marcas autógrafas (al menos tres lapiceras diferentes son las utilizadas para realizar esas marcas). Se incluyen tres recortes que pueden ser de un libro. El más grande de los papeles es de 22,5x18cm y el más chico es de 14x2cm. Todos ellos reunidos bajo la referencia inicial de **Aristocracia y democracia** (la inscripción que está debajo resulta ilegible)

Trigésimo grupo: 13 papeles con marcas autógrafas de diferentes lapiceras: negra, azul y verde. El más grande de los papeles es de 27,5x20cm y el más chico es de 17x4cm.

Trigésimo primer grupo: 4 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra, uno de ellos sólo autógrafo. El más grande de los papeles es de 22x16,5cm y el más chico es de 11x8,5cm. Todos reunidos bajo la referencia inicial de **Saber culto y saber popular**.

Trigésimo segundo grupo: 19 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta azul. Uno de ellos es autógrafo. El más grande es de 22x17,5cm y el más chico es de 16,5x4cm.

Trigésimo tercer grupo: 25 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta azul. El más grande es de 28x21,5cm y el más chico es de 21,5x14cm.

Trigésimo cuarto grupo: 3 papeles, uno de ellos autógrafo de 21,5x16,5cm escrito en tinta azul y los otros dos mecanografiados con marcas autógrafas de 21x28cm y 21x14cm.

2.- **Sarmiento su obra.** Dentro del sobre se diferencian 5 grupos.

Primer grupo: 16 hojas mecanografiadas con marcas autógrafas en lapicera azul (dos lapiceras diferentes) y negra. Dos páginas están escritas de forma autógrafa en el reverso. Un papel en el inicio –pequeño- indica la referencia. **Historia**. El más grande de los papeles es de 31x22cm y el más chico es de 22x3cm.

Segundo grupo: 13 hojas mecanografiadas y con marcas autógrafas en lapicera azul y negra y en lápiz negro. Una sola de las hojas es rayada, podemos suponer que de un cuaderno chico. Un papel en el inicio indica **Su obra**. El papel más chico es de 5,5x21cm y el más grande es de 21x27cm.

Tercer grupo: 22 papeles. Uno de ellos es un recorte de *La Prensa* sobre *Meditaciones Sarmientinas* del 15 de abril de 1956; los restantes mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz rojo, azul y violeta, también su usó lapicera negra. El papel del inicio indica **Sobre obras**. El papel más grande es de 31x21,cm y el más chico es de 1,5x21cm.

Cuarto grupo: 13 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra, azul y verde, también aparecen marcas en lápiz violeta. El pequeño del inicio indica **Temas de las Obras**. El más grande de los papeles es de 21x28cm y el más chico de 17,5x6,5cm.

Quintogripo: 13 papeles mecanografiados con marcas en lápiz, lapicera negra y azul. El más grande de los papeles es de 21x27,5cm y el más chico es de 17x5cm.

3.- **Sarmiento Apuntes**. Dentro del sobre se distinguen 13 grupos.

Primer grupo: 22 papeles mecanografiados con marcas en lapicera negra, también lápiz negro y rojo. De ellos sólo uno es totalmente autógrafo en tinta negra. El papel inicial indica: **Raza Sarmiento**. El más grande de los papeles es de 31x21,5cm y el más chico es de 3,5x21cm.

Segundo grupo: 19 papeles mecanografiados con marcas autobiográficas en lápiz rojo y violeta, también lapicera negra. Uno de ellos es sólo autógrafo en lapicera negra. Lleva un papel pequeño inicial que dice **Inmigrante**. Intercalado aparece otro similar que dice **Inmigración** (creemos que inicialmente fueron dos grupos). El más grande de los papeles es de 31x21cm y el más chico es de 21x2cm.

Tercer grupo: 4 papeles autógrafos en lápiz, de los cuales tres están escritos en el reverso también. Todos son de 21x13,5cm.

Cuarto grupo: 6 papeles autógrafos en anverso y reverso con tinta azul. Todos ellos de 21x13,5cm.

Quinto grupo: 16 papeles autógrafos en tinta azul, 15 de ellos escrito en anverso y reverso, el otro sólo en anverso. Todos ellos de 21x13,5cm.

Sexto grupo: 5 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz negro y lapicera negra. El más grande es de 22x30,5cm y el más chico es de 6x22cm.

Séptimo grupo: 3 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz negro y lapicera negra. Todos ellos de 22x30,5cm.

Octavo grupo: 3 papeles mecanografiados con marcas en lapicera negra (dos tintas diferentes) y otra azul. El papel más chico es de 6x22cm y el más grande es de 22x28cm.

Noveno grupo: 20 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lapicera negra y lápiz rojo, violeta y negro. Un papel inicial pequeño dice: **Militares**. El más grande es de 22,5x28cm y el más chico es de 1,5x21cm.

Décimo grupo: 2 papeles mecanografiados con marcas en lapicera negra, azul y violeta. De las cuatro palabras que se distinguen en el papel pequeño inicial sólo resulta legible **Sarmiento** en tinta negra; en el reverso en lápiz dice: **Sociología**. El más grande es de 22x9cm y el más chico es de 17x6,5cm

Décimo primer grupo: 5 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. De esos papeles, 4 son de 17x22cm y el otro está mecanografiado sobre una hoja rayada de 28,5x22,5cm.

Duodécimo grupo: 12 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra. El papel inicial dice: **Rosas**, también allí aparece el número **3** en el margen superior y en el margen izquierdo y de manera perpendicular el número **140**. Mientras **Rosas** y **3** están escritos con lapicera negra, el número **140** está con lápiz rojo. El más grande de los papeles es de 22,5x28cm y el más chico es de 17x6,5cm.

Décimo tercer grupo: 4 papeles mecanografiados con marcas en lápiz. El más grande es de 29x22,5cm y el más chico es de 19,5x2,5cm.

4.- **Sarmiento político**. Dentro del sobre se encuentran 9 grupos de papeles.

Primer grupo: 9 papeles mecanografiados con marcas en lapicera azul y en lápiz negro. El papel más grande es de 14x20cm y el más chico es de 2x17cm.

Segundo grupo: 14 papeles mecanografiados con marcas de por lo menos tres lapiceras diferentes de color negro. Uno de estos papeles, el más chico de 6x14,5cm es sólo autógrafo. El papel más grande es de 21x29cm. Tiene un papel inicial que dice: **Política**.

Tercer grupo: 8 papeles, 5 de ellos autógrafos en tinta azul y 3 mecanografiados con marcas autógrafas en tinta azul. El más grande es de 22x16,5cm y el más chico es de 5,5x16cm.

Cuarto grupo: 17 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. Se distinguen por lo menos dos tipos diferentes de tinta azul. Todos ellos son de 22x29,5cm.

Quinto grupo: 2 papeles mecanografiados con marcas en lapicera azul. Todos ellos de 16,5x22,5cm.

Sexto grupo: 4 papeles, 2 autógrafos en lapicera azul y 2 mecanografiados con marcas en lápiz negro. Aparece un papel inicial: **Para Misión**. El más grande es de 17x9cm y el más chico es de 10x5,5cm.

Séptimo grupo: 8 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en los que se distinguen dos lapiceras negras diferentes. Un papel pequeño inicial dice: **Vida**. El más grande es de 18x21cm y el más chico es de 17,5x4cm.

Octavo grupo: 6 papeles mecanografiados con marcas en lapicera negra y lápiz rojo. El más grande es de 30,5x22cm y el más grande es de 20,5x27cm.

Noveno grupo: 13 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz negro y lapicera negra. El más grande es de 31,5x20,5cm y el más chico es de 21x6cm.

5.- **Sarmiento. Escritor. Periodismo.** Dentro de este sobre se hallan 17 grupos de papeles.

Primer grupo: 7 papeles mecanografiados con marcas en lapicera negra y azul. Un papel inicial indica: **Razonamiento**. El papel más grande es de 31x21,5cm y el más chico es de 8,5x21,5cm.

Segundo grupo: 7 papeles, uno de ellos sólo autógrafo. El más chico de 14x7,5cm y el más grande es de 30,5x21,5cm. Los 6 papeles mecanografiadas tienen marcas en lapicera negra y azul

Tercer grupo: 9 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta azul (al menos dos diferentes) y lápiz rojo. Un papel inicial indica **Idioma** y debajo de ese aparece otro similar que dice **Casticismo**. El papel más chico es de 17x5,5cm y el más grande es de 18x22cm.

Cuarto grupo: 12 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. Se distinguen por lo menos tres lapiceras diferentes. El papel inicial dice **Periodista** (en tinta negra) y otro similar aparece intercalado entre el grupo total de los papeles que dice **Periodismo** (en tinta azul). Podemos suponer que en un primer momento han sido dos grupos ahora fusionados. El más grande de los papeles es de 35x22,5 y el más chico es de 3x22cm.

Quinto grupo: 18 papeles, uno de ellos sólo autógrafo de 21,5x3,5cm y el resto mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra y azul. El más grande de los papeles es de 21,5x31cm. Uno solo de los papeles está escrito en el reverso en forma autógrafa, pero no pertenece a la escritura de este grupo de papeles, sino que es una hoja reutilizada, a modo de borrador)

Sexto grupo: 17 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lapicera negra y azul. Algunos papeles están mecanografiados en el reverso pero no pertenecen a este grupo sino, como en el caso anterior, son hojas viejas reutilizadas. El papel inicial dice: **Narrador** en tinta negra. El más grande de los papeles es de 30x21,5 y el más chico es de 1x19,5cm.

Séptimo grupo: 3 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra. El más grande es de 21x31cm y el más chico es de 21x9cm.

Octavo grupo: 3 papeles mecanografiados con marcas autógrafas. El más grande es de 21x31cm y el más chico es de 21x28,5cm.

Noveno grupo: 2 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra. Ambos de 21x10cm.

Décimo grupo: 9 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lápiz (dos lápices diferentes), lapicera negra y azul. Un papel inicial indica **Periodismo**. El papel más chico es de 3,5x22cm y el más grande es de 22x28cm.

Décimo primer grupo: 3 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra y lápiz. Todos ellos de 31x21,5cm.

Décimo segundo grupo: 4 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en tinta negra y azul. Todos de 31x21,5cm.

Décimo tercer grupo: 2 papeles mecanografiados con marcas en tinta negra y azul. El más grande es de 31x21,5cm y el más chico es de 21,5x9cm.

Décimo cuarto grupo: 10 hojas con marcas autógrafas en tinta negra (dos lapiceras diferentes). Un papel inicial dice **Estilo**. El más grande de ellos es de 22,5x35cm y al más chico es de 6x22,5cm.

Décimo quinto grupo: 3 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lapicera negra (dos lapiceras diferentes). El papel inicial dice **Escritor** en lapicera azul. El más grande es de 22,5x5cm y el más chico es de 22,5x26cm.

Décimo sexto grupo: 12 papeles mecanografiados con marcas autógrafas en lapicera negra y azul. El más grande es de 31x21,5cm y el más chico es de 2x21,5cm.

Décimo séptimo grupo: 3 papeles mecanografiados. Dos de 21,5x31cm y uno de 21,5x10cm.

6.- Contiene el libro *Sarmiento* de editorial Argos sobre el que Martínez Estrada reescribe. Debido a que será analizado en forma particular, solamente haremos hincapié en el epígrafe que aparece debajo del título del ensayo en la página 5, autógrafa en tinta azul que dice:

" *'Desde entonces, como antes, se temió la verdad, y el que se atreve a proferirla es llamado mal ciudadano, traidor'* (Recuerdos de Provincia)"

Respecto de la interpretación del material peritextual, el epígrafe, resulta fundamental informar que este epígrafe no se registra en ninguna de las ediciones posteriores, lo cual da cuenta de que, o bien decidió no incluirlo en la reedición o bien siguió reescribiendo su ensayo continuamente hasta el momento de su muerte y el epígrafe fue posterior a la entrega al editor del texto para publicar; nos inclinamos por esta última opción dadas las características del ensayista.

La respuesta al por qué de la elección de la cita la encontramos en un libro posterior al *Sarmiento*: en *Los invariantes históricos en el Facundo*, que se convierte en pre-texto en el momento de la reescritura.¹⁸ Allí menciona como la primera invariante histórica al *miedo*

¹⁸ Según uno de sus colaboradores, Rubén Benítez, durante los últimos años de su vida, Martínez Estrada estaba intentando la reescritura de *Los invariantes históricos en el Facundo*.

"El complejo del miedo genealógico tanto como personal se manifiesta en el espíritu conservador, en la falta de solidaridad social y en la adhesión al líder que acumula mayor posibilidad de causar daño. Nuestro miedo más secreto no es a las personas sino a las instituciones..." (1947: 27)

Por otra parte, no necesariamente debemos salir del ensayo para advertir su idea acerca del *miedo*, sino que en el capítulo nueve del *Sarmiento* mismo concibe la noción del lector con miedo. En este capítulo Martínez Estrada menciona además al *Facundo*, al *Martín Fierro*, a *Amalia* y *Una excursión a los indios ranqueles* como textos que esperan revelar una verdad oculta a quienes se atrevan a leerlos de ese modo. Son estos textos, las voces internas de estos textos, quienes "se atreven" a proferir esa verdad. Y el traidor, el mal ciudadano, sería entonces aquel que "se atreve" a mostrarlas, a sacarlas a la luz, ya sea por medio de arquetipos, de invariantes o de inconscientes colectivos.

A partir de los 1.567 papeles hallados en el recorrido por los sobres que se encuentran en los dos cajones bajo el nombre de Sarmiento y de la descripción somera de los mismos es posible interpretar que:

- Ciertos lápices y lapiceras usados para marcar los papeles mecanografiados o recortes de diarios, libros o revistas son usados para realizar las correcciones sobre el libro de la edición de Argos que nosotros trabajamos. Esto implica que Martínez Estrada, al releer su obra, también relee sus propios apuntes de trabajo.
- Las marcas de estas lapiceras y lápices también se encuentran en los libros de consulta de su biblioteca personal. De modo tal que siguiendo, por ejemplo, las marcas en lápiz rojo, es posible revelar el itinerario de lectura del ensayista para la construcción de sus escritos que nos remiten a textos éditos de otros autores. Las *Cartas Quillotanas de Alberdi. Polémica con Sarmiento* de Editorial Claridad, Buenos Aires, sin

fecha de edición, están en la biblioteca personal de Martínez Estrada con marcas en lápiz, el mismo que aparece en varios de sus pre-textos.

- Las diferentes marcas de lapiceras y de lápices usados en los papeles hallados demuestran que los mismos fueron leídos y luego releídos, y en ocasiones, en más de dos oportunidades, ya que se distinguen, además de las diferentes lapiceras/lápices usados para tal fin, intensidades distintas en el trazado, incluso sobreescritos, tachaduras y marcas de borrado. Esto también es indicador de las varias lecturas y relecturas de los *apuntes* de trabajo de Martínez Estrada.
- Luego de estar en contacto con estos pre-textos es fácilmente identificable el modo de trabajo del escritor. Ya testigos de sus *hábitos de escritura* recordaron el modo en que Martínez Estrada les recomendaba para el trabajo con la escritura: "Recorto y pego" era la frase que utilizaba como modo del proceso de escritura y -después de lo analizado puede decirse evidentemente- el que utilizaba. Muchas de las hojas que aparecen dentro de los grupos se encuentran recortadas y otras parecen haber sido recortadas de otros papeles y se incorporan (en general con una *alfiler de cabecita*) a otros apuntes mecanografiados o autógrafos.
- Estos papeles muestran que al reescribir el *Sarmiento*, muchos de ellos le sirvieron de pre-textos, no sólo por los colores e intensidades de las marcas autógrafas sobre estos papeles-apuntes, sino por el modo en que están recortados y los tipos de papeles utilizados que son los mismos que se encuentran intercalados en el interior del libro de editorial Argos que Martínez Estrada relee para una posterior reedición.
- Exhumar estos pre-textos nos da la posibilidad de afirmar que Martínez Estrada reescribe su obra *Sarmiento* -teniendo en cuenta estos papeles pre-redaccionales- al menos entre 1956 y 1961. Basamos esta afirmación

en un recorte del diario *La Prensa* sobre *Meditaciones Sarmientinas* del 15 de abril de 1956 y el reverso de un papel utilizado como referente inicial en uno de los grupos con sello postal de Los Angeles de 1961.

b. Pre-textos redaccionales

Nos referimos a los pre-textos propiamente dichos, es decir, la escritura directamente encaminada a textualizar. Hemos hallado en la *Fundación Martínez Estrada* los pre-textos redaccionales del capítulo dos y del prólogo del Sarmiento, según dimos cuenta en el apartado anterior.

Un papel hallado entre los pre-textos nos indica que en 1961 Martínez Estrada estaba trabajando en relación con Sarmiento. Entre esos pre-textos encontramos: cuatro pequeñas hojas de papel grueso, autógrafas; tres hojas manífol grandes con marcas de reescrituras y sobre las que están anexados algunos trozos de papel autógrafos; otras dos más pequeñas también manífol y cuatro medias hojas en el final, autógrafas. Todos estos papeles están agrupados y sobre los mismos aparece un pequeño trozo de papel en el que se anota –con letra manuscrita de Martínez Estrada– la cronología de las obras de Sarmiento; ese papel pertenece a una parte de un sobre de carta, y al darlo vuelta advertimos un sello postal de Los Angeles de 1961; la carta está dirigida a “Martínez Estrada, Casa de las Américas, Havana” [sic].

c. Pre-textos editados

Dos son los artículos que podemos marcar como inicio del recorrido textual del *Sarmiento* de Martínez Estrada:

1. “Sarmiento a los 120 años”
2. “La inmortalidad del *Facundo*”

Dice Alfredo Rubione en el prólogo a *La cabeza de Goliat* (1981):

La circunstancia de que el golpe militar ocurriera simultáneamente al de la escritura de un artículo sobre Sarmiento, fue narrado por Martínez Estrada como el inicio de una explicación de lo que estaba ocurriendo a través del ensayo. Este trabajo inaugura su propio pasaje de la poesía al ensayo de tipo histórico-sociológico, según su propia denominación.

Sin nombrar el artículo de manera explícita es fácilmente identificable que se trata de “Sarmiento a los 120 años”, publicado por primera vez en *La vida literaria* en 1931 y compilado en *Leer y Escribir*, editado por Joaquín Moritz en 1969 luego del fallecimiento de Martínez Estrada. Este libro fue considerado por Enrique Espinosa –su editor- como “el primer tomo de las obras póstumas del maestro americano, que yo he compilado bajo los auspicios de la Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca”. (Prólogo: 10).

Espinosa lee en este artículo un tono profético por parte de Martínez Estrada. En ese prólogo lo llama “maestro americano” porque -si bien el artículo se centra en un análisis de la Argentina- la cuestión de lo americano lo sobrepasa para relacionarse con el resto del continente. Esto mismo es lo que lee Martínez Estrada en Sarmiento a través de este artículo:

...Sarmiento es un sistema; el más adecuado, no solamente a la realidad argentina, sino a la americana, que es el segundo estadio de su concepción. Porque lo que él concebía como totalidad nacional, formaba parte integrante, a su vez, de otra unidad continental. (S3: 87).

Los 120 años hacen referencia al nacimiento de Sarmiento, y Martínez Estrada analiza en él y a partir de él los *invariantes históricos* diciendo lo poco o mucho que ha variado su pensamiento, pero siempre “coordinadamente, como la realidad argentina” (S3: 87) y agrega “Sarmiento está de actualidad” (S3: 88)

El tema eje del artículo se instala en la relación que establece, a partir de Sarmiento, entre *civilización y barbarie*. En principio Martínez Estrada tiene un tono de crítica respecto de esta posición sarmientina:

Sarmiento concibe a la sazón, con muy pocos datos y muy deficientes informaciones, la teoría de la civilización argentina, que opondrá a la barbarie colindante. (S3: 83)

e interpreta a Sarmiento:

La civilización ha sido el sueño de ese gran patriota en desgracia (...) es la más formidable utopía que hombre alguno pudo convertir en realidad, dándole vida para cincuenta años (...) sus colosales, que llamó civilización, frente a frente de esa realidad circundante que llamó barbarie. Facundo es el símbolo humano... (S3: 83)

Rescata el ansia sarmientina para hacer “el bien de la patria” (S3: 83) e intenta comprender el sentido que Sarmiento quiso darle a esta dicotomía e interpreta: “Éramos bárbaros y él se ponía en bárbaro, a fin de que halláramos al mismo tiempo en qué éramos también civilizados” (S3: 86). Martínez Estrada cree que *barbarie* “no le está opuesto diametralmente, sino que, más bien, está implícito en lo otro” (S3: 86) hasta aventura que:

Si se le hubiera apurado, estoy seguro de que habría dicho: civilización y barbarie son sinónimos entre nosotros; con la diferencia de que civilización es lo que seremos y barbarie lo que hemos sido. (S3: 87).

La mirada de Martínez Estrada sobre Sarmiento enaltece al autor sanjuanino al decir que:

Al flanco de Sarmiento, o enfrente, o detrás, se colocaron pronto numerosos hombres de claro espíritu. Mas en pos o en contra, todos ellos llegaron a la plenitud de su inteligencia y de su obra en función de él. Porque fue él quien, como nadie tanto, había visto hasta más allá de nosotros, lo que habíamos sido, lo que éramos y lo que podríamos ser (S3: 84)

Martínez Estrada ubica “en la misma escuela de Sarmiento” (cualquiera fuese el grado de discrepancia con él) a “Mitre, Avellaneda, Alberdi, Vélez Sársfield y tantos más” (S3: 84).

Rescatamos las citas precedentes del artículo “Sarmiento a los 120 años” en función de que las mismas se vuelven significativas en el momento de la interpretación de las reescrituras de Martínez Estrada y podrán clarificar ciertas ideas que muestran a este artículo como pre-texto del ensayo que estamos trabajando.

El segundo artículo, “La inmortalidad de ‘Facundo’”, escrito por Martínez Estrada y publicado en *Cuadernos Americanos* en 1945, está centrado en el *Facundo* de Sarmiento. El ensayista santafesino advierte acerca de una lectura

perspicaz que hace falta para leer el libro de Sarmiento, ya que cree que en el *Facundo* están "planteados los problemas de nuestra formación colonial, de nuestra deformación americana y de la reorganización nacional" (ME, 1945: 220)

A lo largo de todo el artículo se advierte la idea de los "invariantes históricos", que tan explícitamente presentará un par de años más tarde en las conferencias pronunciadas en la tradicional Librería Viau, en su local de la calle Florida en Buenos Aires, y luego recopiladas en *Los invariantes históricos en el Facundo*, por ejemplo: "Esta meditación de lo viejo en lo nuevo..." (ME, 1945: 209) o "Eso mismo es lo que leemos en el *Facundo*, lo que hoy leemos en decretos y disposiciones gubernamentales: una política que está al servicio de las doctrinas y los intereses contrarrevolucionarios" (ME, 1945: 213) que se hace explícita en algunos pasajes como "El *Facundo* fija los invariantes de la historia y tiene a este respecto la trágica perennidad de los genes típicos en las hibridaciones" (ME, 1945: 210).

Martínez Estrada sostiene que ciertas obras consideradas como literarias van más allá de lo literario propiamente dicho ya que debe entenderse desde dentro e inferir la doctrina planteada a partir de la interpretación de sucesos y personajes. "Eso representaría *Facundo*: historia y literatura de la conciencia veraz" (ME, 1945: 209)

También en este artículo, el ensayista analiza la dicotomía sarmientina de *civilización y barbarie* desprendiendo de la figura de Facundo –según lo entendería Sarmiento- la fuerza de la barbarie. Pero agrega Martínez Estrada: "fiel a su frágil teoría de que barbarie y civilización eran dos fuerzas contrarias con dos campos de acción y dos programas" (ME, 1945: 210).

Para Sarmiento –como para Echeverría y Alberdi- la barbarie es una aberración dentro del bastidor de la civilización (...) El bastidor de civilización no es descripto, debemos imaginarlo (...) Civilización son las cosas que usamos, los artefactos eléctricos, mecánicos, automáticos. (ME, 1945: 217)

Martínez Estrada restaura el sentido de la dicotomía sarmientina y también la interpreta:

Civilización y barbarie, que Sarmiento manipuló en el *Facundo* como las dos fuerzas dialécticas de nuestra historia es la fórmula que

todavía tiene validez. Civilización y barbarie se han convertido en integrales que entremezclan los elementos de la antítesis. (ME, 1945: 218)

Sobrevuela en todo el texto la idea de que la literatura es reflejo de la sociedad y plantea la polémica entre la historia y la literatura como reflejo de lo social:

El *Facundo* era una tentativa para la investigación de la historia, más que una simple galería de personajes y pintura de paisaje, y que también sirve como pieza de engranaje entre las Historias de Mitre y el Martín Fierro. Mitre escribe la historia argentina con los títulos Historia de Belgrano e Historia de San Martín (...) Para la inmensa mayoría de los argentinos, el *Facundo* carece de sentido histórico, pero su 'biografía' es tan historia como la de Belgrano y San Martín. (ME, 1945: 214)

Aparece en este trabajo la referencia a las *Cartas Quillotanas* de Alberdi contra Sarmiento (ME, 1945, 218) que tienen un lugar en las anotaciones manuscritas de Martínez Estrada, en los papeles intercalados en otras partes de la edición príncipe que el autor reescribe según hemos referido en el apartado anterior.

Resulta interesante la afirmación de Martínez Estrada respecto de que "La identificación de historia y biografía fue un hallazgo proficuo y esa es la forma desde entonces más aproximada para enfocar los problemas de nuestra inefable realidad" (ME, 1945: 211) y agrega "sigue siendo uno de los métodos de mayores promesas para el investigador" (ME, 1945: 211). Lo que dice en estas palabras es consecuente con su propio accionar como ensayista en el *Sarmiento*.

Los apuntes dactilografiados y autógrafos, los papeles intercalados dentro del libro, las copias mecanografiadas con reescrituras autógrafas, las correcciones de puño y letra del autor y de terceros sobre el ejemplar de la edición príncipe, nos autorizan a examinar el proceso de producción de sentido y revelan los mecanismos de ese proceso.

2. Anotaciones sobre el ejemplar.

Observaciones generales

Las anotaciones sobre la edición de Argos de 1946, como la intercalación de los papeles que en ella se encuentran, fueron realizadas en su casa de Bahía Blanca.

Las fechas de revisión y las marcas autógrafas podemos estimarlas entre los años 1956 y 1964. Hallamos el fundamento de esta afirmación en la nota aclaratoria al pie del editor Enrique Espinoza, aparecida en el prólogo a la edición de Sudamericana, en la cual aclara que Argos reeditó el *Sarmiento* de Martínez Estrada "con erratas y todo". A partir de esto, es decir de la publicación de la reimpresión de Argos en 1956 (S2), "Martínez Estrada introdujo en el texto numerosas correcciones, unas de su mano y otras dictadas, que hemos tenido en cuenta para esta tercera edición", y en las marcas autógrafas que aparecen en la edición sobre la que el ensayista reescribe la obra, ya que muchas de ellas no han pasado a la edición de Sudamericana; sostenemos entonces que Martínez Estrada reescribe hasta su muerte, ocurrida en 1964.

Las marcas sobre el texto están escritas en español al igual que los papeles que se encuentran en el interior del libro.

El intercalado de papeles corresponde a Ezequiel Martínez Estrada. Las inscripciones sobre la edición pertenecen a Ezequiel Martínez Estrada y a otra persona a quien el ensayista le dictaba las variantes a incorporar.

Realizamos 123 fichas en relación con las marcas realizadas sobre el libro.

Aclaraciones particulares

De las marcas que aparecen sobre el ejemplar que perteneció al autor podemos distinguir la caligrafía de Martínez Estrada y de otra persona que suponemos es quien le ayudaba en las marcas para las correcciones.¹⁹

La barra simple (/) es utilizada por Martínez Estrada, en tanto que la doble barra (//) la utilizaremos para señalar cuando en una misma hoja aparecen dos o más anotaciones diferentes.

Cada ficha contiene la siguiente información particular:

Ubicación topográfica. — Página. — Mención de responsabilidad. — Materiales utilizados. — Transcripción.

B-001. — Portada; debajo del título. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz azul. — Desde entonces, como antes, se temió la verdad, y el que se atreve a proferirla es llamado mal ciudadano, traidor' (Recuerdos de Provincia).

B-002. — Página 7; marcas antes del número del capítulo en el margen superior, margen derecho y sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro.

B-003. — Página 9; pie de página y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada. — En pie de página: lápiz negro; en margen: lápiz azul. — a/ Torpeza anormal // A.

B-004. — Página 10; margen superior y margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro. — Era un "caudillo", según la certera injuria de Alberti. // haya?.

B-005. — Página 11; margen derecho y margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro. — mismo // ? .

B-006. — Página 12; margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro. — xxx // ? .

B-007. — Página 14; margen izquierdo. — Otro. — Lápiz negro. — Paternidad.

¹⁹ Quienes conocieron al autor comentan que este dictaba a sus colaboradores para que ellos escribieran a máquina o bien realizaran correcciones sobre el ejemplar bajo su supervisión. lo puse a un espacio, estaba serparado

- B-008. — Página 17; margen derecho y sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lapicera fuente azul.
- B-009. — Página 18; margen izquierdo, margen inferior y sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera fuente azul y lápiz negro. — Paideia-Sócrates // Antes // + // Formación.
- B-010. — Página 19; margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro.
- B-011. — Página 20; margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro.
- B-012. — Página 21; margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lápiz negro. — ésta // + // educación.
- B-013. — Página 22; margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro. — xxxxxx
- B-014. — Página 23; margen derecho. — Otro. — Lápiz negro. — Educar era para él civilizar // a) .
- B-015. — Página 24; margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro. — + // ojo V. R de Pr.
- B-016. — Página 25; margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lapicera azul. — xA . [Esta cruz pertenece a Martínez Estrada]
- B-017. — Página 26; margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro. — Dogma.
- B-018. — Página 27; margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lápiz negro. — y al país.
- B-019. — Página 28; margen izquierdo. — Otro. — Lápiz negro. — Antes.
- B-020. — Página 29; margen derecho y sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y Otro. — Lápiz negro. — ? // numerosas // xxxxxx.
- B-021. — Página 30; margen izquierdo y sobre el texto. — Otro. — Lápiz negro. — la mente el espíritu.
- B-022. — Página 33; sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y Otro. — Lapicera azul y lápiz negro. — todavía.
- B-023. — Página 34; margen inferior y sobre el texto . — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera azul y lápiz negro. — a) Solemos denominar con esa

palabra, nosotros, todo el mundo, el aderezo urbano de la vieja barbarie xxxxx.

[No está incorporado en S3] // también // igualmente //a.

B-024. — Página 35; sobre el texto y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera azul y lápiz negro. — en diferentes proporciones // peculiares.

B-025. — Página 38; sobre el texto. — Otro. — Lápiz negro. — idéntico // xx
[No incorporado en S3].

B-026. — Página 39; margen derecho y sobre el texto. — Otro. — Lápiz negro.
— El caso de San Martín ese grande hombre.

B-027. — Página 41; sobre el texto. — Otro. — Lápiz negro. — tribulaciones // que son las.

B-028. — Página 43; margen derecho. — Otro. — Lápiz negro. — consiste en.

B-029. — Página 44; margen izquierdo y sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera negra y lápiz negro. — xxx// V/ 70 y sgte. [No incorporado en S3].

B-030. — Página 46; margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada. — Lapicera negra. — V/ Alberdi.

B-031. — Página 48; margen izquierdo. — Otro. — Lápiz negro. — Al 2.

B-032. — Página 49; sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera negra y lápiz negro. — y // nacimiento.

B-033. — Página 51; sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro. — ~~XArgentina~~-[sic] // tarea // aquí.

B-034. — Página 52; sobre el texto, margen izquierdo y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera azul y lápiz negro. — Porque la Argentina de Mitre era mucho más chica* [asterisco de Martínez Estrada] que la de Sarmiento y mucho más sencilla // V/ Mitre // A.

B-035. — Página 55; margen derecho, margen inferior y sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera negra y lápiz negro. — ? // V/ pág 73 // el // derecho.

B-036. — Página 56; sobre el texto y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera azul y lápiz negro. — a) creo que esta es la mejor justificación a que puedan aspirar quienes pretenden reevaluar la historia y

reivindicar en la figura de Rosas una cosmovisión histórica y política muy propia en las gentes de España e Hispanoamérica // ~~Rivera Indarte~~-[sic].

B-037. — Página 59; margen inferior y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada . — Lápiz negro. — El restaurador de la Colonia se llama y es llamado el restaurador de las leyes, que lo abarca todo.

B-038. — Página 60; Margen superior, margen izquierdo, sobre el texto y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera azul y lápiz negro. — es una simbiosis tal que no se sabe ya cuál es el parásito // sellan un pacto tácito // su época // Para no mencionar la presuposición xx xxx xxx principio o una xxxx [No se incorpora en S3] 1) Si se le puede llamar problema es // 1 era en una postura desesperada, sea en una rápida comprensión de sus intereses... [sic].

B-039. — Página 63; margen inferior y sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro. — a Invariantes [Martínez Estrada] // coloniales [otro].

B-040. — Página 66; sobre el texto y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada . — Lapicera azul. — a- Sarmiento fue el primero, de los últimos que entre nosotros percibió las similitudes, las discrepancias entre los EEUU y la Argentina.

B-041. — Página 67; margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada . — Lapicera azul. — Ver Invariantes en Fac-.

B-042. — Página 68; sobre el texto, margen derecho y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — Lapicera negra y lápiz negro. — es // estratos sedimentarios de cultura // (1) "Estudio del hombre".

B-043. — Página 70; sobre el texto y margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro. — + x a 4 [Esta cruz pertenece a Martínez Estrada] .

B-044. — Página 71; sobre el texto, margen inferior y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada . — lapicera azul. — V. Alberdi // a) Uno de los motivos cruciales de la "extranjería" de Sarmiento fue su formación cultural europea, su sentido sajón de la vida. En este sentido es gemelo de los otros dos "extranjeros": Rivadavia y Alberdi.

- B-045. — Página 72; sobre el texto y margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lapicera azul y lápiz negro. — x [Esta cruz pertenece a Martínez Estrada].
- B-046. — Página 74; margen izquierdo y derecho. — Otro. — lápiz negro. — x [Esta cruz pertenece a Martínez Estrada] // nacionales.
- B-047. — Página 75; sobre el texto y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada y otro . — lápiz negro. — ? // ? // coeficientes.
- B-048. — Página 76; marcas sobre el texto y margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro. — ? // x // x [Estas cruces pertenecen a Martínez Estrada].
- B-049. — Página 79; margen superior. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro. — España crisis.
- B-050. — Página 81; margen inferior, margen derecho y sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro y lapicera azul. — ? // + // (A) // (A) Si no se liberan ellos ¿cómo nos liberaremos?? Esto también puede preguntárselo la España de la diáspora, la España desterrada.
- B-051. — Página 82; sobre el texto y margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada y otro . — lápiz negro. — larvales // larvales // agobian.
- B-052. — Página 83; sobre el texto. — Otro. — lápiz negro. — antiguas.
- B-053. — Página 88; margen inferior y sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y otro . — lapicera negra y lápiz negro. — 1) pero vino a ser uno el indio, "el poblado aclimatado" // en Hispanoamérica // entre nosotros // al ~~cuando~~ el tiempo que el.
- B-054. — Página 89; sobre el texto. — otro. — lápiz negro. — ~~en quiebra~~ facticios (No incorporado en S3. La palabra se encuentra atravesada por dos barras).
- B-055 —Página 90 ; sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada y otro . — lápiz negro. — sagaz perspectiva de Alberdi.
- B-056. — Página 92; sobre el texto. — Otro. — lápiz negro. — el cacique.
- B-057. — Página 96; margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro. — a 6.

- B-058. — Página 97; rayas sobre el texto y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro.
- B-059. — Página 99; sobre el texto y margen derecho. — Otro. — lápiz negro. — ralea.
- B-060. — Página 100; sobre el texto. — Otro. — lápiz negro. — foráneos.
- B-061. — Página 101; sobre el texto, margen izquierdo y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro y lapicera azul. — a) ninguno de ellos deja de sentir que ha salido de su hogar y de su tierra.
- B-062. — Página 104; margen inferior y margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro. — España ha sido el ácido revelador de esa intriga monstruosa y universal que comienza con el auspicio a Mussolini, a Hitler que no ha terminado aún. España es hoy una clave de Inglaterra; quizás lo era ya en la época de Francis Drake.
- B-063. — Página 105; sobre el texto, margen inferior y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro. — sobre el texto y replica luego la misma palabra en el margen derecho debajo. Parcería que dice *posteriormente*, aunque se presentan dudas. Margen inferior: *no incorporado en S3*. Lo que sigue son dos llamadas del cuerpo del texto. 1) La civilización en bruto (algo contra la barbarie) // 2) Hablando de civilización xxxxx representativos son Inglat y EEUU (mecánica y capitalista) y detrás xxx a alemania, el Japón, sus omnipoderes. Esos 4 países xxx a una forma del destino.
- B-064. — Página 107; margen superior –antes del número del capítulo-, sobre el texto, margen derecho y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro. — 3 Estamentos // . No incorporado en S3: A/ Para el Ejército sostuvieron a xxxx y hoy allá son los centrales de un solitarismo internacional. Su burocracia son células que trabajan para sí fuera del plan del organismo xxx.
- B-065. — Página 110; sobre el texto, margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro y lápiz violeta. — 3' .
- B-066. — Página 112; margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz violeta.
- B-067. — Página 113; sobre el texto, margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada y otro . — lápiz negro, lápiz violeta y rojo. — obligándolos.

B-068. — Página 119; margen izquierdo y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro. — Facundo// Facundo // Groussac.

B-069. — Página 121; sobre el texto. — Ezequiel Martínez Estrada . — lápiz negro. — V.

B-070. — Página 122; sobre el texto. — Otro. — lápiz negro. — esto.

B-071. — Página 124; sobre el texto. — Otro. — lápiz negro. — correlato para.

B-072. — Página 130; sobre el texto, margen superior y margen inferior. — Otro. — lápiz negro. — y este es el concepto que preside el presente ensayo // 4 // 4 Personificando la historia de la independencia en Belgrano y en San Martín.

B-073. — Página 131; sobre el texto, margen derecho. — Otro. — lápiz negro. — lo cual es lo mismo al revés todavía cuentan en primera línea.

B-074. — Página 134; sobre el texto. — Otro. — lápiz negro. — de drama.

B-075. — Página 136; sobre el texto sólo rayas. — Martínez Estrada y otro. — lápiz negro.

B-076. — Página 139; sobre el texto y margen derecho. — Otro. — lápiz negro. — la Amalia de Mármol y.

B-077. — Página 140; sobre el texto, margen izquierdo y margen inferior. — Otro. — lápiz negro. — Repetido // personales // ~~capítulos~~ Cuadros // (1) Lo comprendía el mismo S. Al defenderse de los reproches de Alsina.

B-078. — Página 141; sobre el texto, margen derecho. — Otro. — lápiz negro. — una // Repetido.

B-079. — Página 142; margen izquierdo. — Otro. — lápiz negro. — Repetido.

B-080. — Página 143; sobre el texto, margen izquierdo y margen inferior. — Martínez Estrada y otro. — lápiz negro. — aliado de Ind. América // antes // (viene de abajo) // al comienzo de la Historia de Belgrano // de Mitre // (1) Solo ha faltado el desarrollo sistemático de esa fecunda idea que pertenece con legítima paternidad a Echeverría, Sarmiento y Alberdi y que también hallamos

B-081. — Página 144; sobre el texto, margen izquierdo y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro. — ? // Iriarte // ? Se ha adoptado un tipo de paradoja, luego un tipo de historia conforme a esa paradoja, y su historia, la paradoja de muertes ha pesado como tabú. ¡qué fe

tendremos en nosotros cuando xxxx a la historia de la xxx ! [No incorporado en S3] .

B-082. — Página 146; sobre el texto, margen superior y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro. — ? // allí // (1) y cuando quizo hacerlo en "Confl. Y Armonías" estaba ya incapacitado mentalmente para una labor de esa intensidad, descubriendo por sí mismo que carecía de un instrumental erudito y filosófico para [la oración continúa en la hoja siguiente: acometer esa labor titánica].

B-083. — Página 147; sobre el texto y margen inferior. — Otro. — lápiz negro. — Rivadavia // Dorrego // acometer esa labor titánica (oración iniciada en la hoja anterior).

B-084. — Página 148; sobre el texto, margen superior y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro. — (agrega carta a Southen y apunte de política inglesa) // (3) Dentro del panorama hispano americano y es oportuno señalar ahora que nuestra falta de sentido de lo americano en la historia falsea la visión de lo americano argentino.

B-085. — Página 150; sobre el texto y margen izquierdo. — Otro. — lápiz negro. — pasar al N° 3.

B-086. — Página 151; sobre el texto, margen izquierdo y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro y tinta azul. — S/ Inglaterra fs. 80/81 etc // clarividentes // ese país ~~Chile~~ [sic].

B-087. — Página 152; sobre el texto, margen izquierdo, margen superior y margen inferior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro y lapicera azul. — 1) cuestión de Ingl, EU o de nosotros. Explicar // a 3) // tiempo // <...después de su emancipación.

B-088. — Página 153; sobre el texto, margen derecho y margen inferior. — otro. — lápiz negro. — promovidas y // política // ~~estructura política~~ [sic] // (2) Ingl. Ejercía el mismo poderío secreto en el orden económico.

B-089. — Página 154; sobre el texto y margen superior. — otro. — lápiz negro. — v fabulas // económico // sajón.

- B-090. — Página 155; sobre el texto, margen derecho y margen superior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lapicera azul y lápiz negro. — 8) dinámico // V/192.
- B-091. — Página 156; margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada. — lápiz negro. — Intelectual? [sic].
- B-092. — Página 158; margen izquierdo y margen superior. — Ezequiel Martínez. — lápiz negro. — ¿No pudo ser una Bs. Aires neurótica? // las sufría // ?.
- B-093. — Página 159; sobre el texto, margen derecho y margen superior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro. — Paxxto // (1) Con mucha razón decía Roca que amaba a la humanidad pero no a los hombres.
- B-094. — Página 161; sobre el texto, margen derecho, margen inferior y margen superior. — otro. — lápiz negro. — (no incorporado en S3) Su comprensión inmediata del sentido de la civilización en Ingl., Francia, Alem. y N. A., acusa ese secreto donde comprender lo orgánico fundamental que es característico de Goethe. No obstante nadie más alejado del pensamiento goetheano que S. // -> no una concepción de la vida social como la encontramos en Aristóteles o en Marx // (8) Ver y comprender eran para él un mismo acto.
- B-095. — Página 162; sobre el texto, margen derecho, margen inferior y margen superior. — otro. — lápiz negro. — siempre dentro de la mecánica de la que llamamos ahora capitalismo // y habilidad // (1) Imagínese lo absurdo que resultaría insertar a S. en la pléyade de los políticos militantes de Francia de fines del siglo XIX. Echeverría en (continúa en la página siguiente) cambio estaría cómodo entre ellos.
- B-096. — Página 163; sobre el texto, y margen inferior. — otro. — lápiz negro. — cambio estaría cómodo entre ellos.
- B-097. — Página 164; sobre el texto, y margen inferior. — otro. — lápiz negro. — (+) ni parece haberse mirado jamás en un espejo.
- B-098. — Página 165; sobre el texto. — otro. — lápiz negro. — recorra
- B-099. — Página 167; sobre el texto, margen inferior y margen superior. — Ezequiel Martínez Estrada y otro. — lápiz negro. — Un ejemplo magnífico fue el

de J. M. Gutiérrez. [No incorporado en S3] // Diez años después de muerto Sarmiento (en 1898) los españoles xxx xx xxx en propia literatura del siglo XIX y a xxxx de ella [No incorporado en S3].

B-100. — Página 168; sobre el texto. — otro. — lápiz negro. — de Francia.

B-101. — Página 170; sobre el texto y margen izquierdo. — Ezequiel Martínez Estrada. — lapicera negra. — o/ .

B-102. — Página 172; sobre el texto y margen superior. — otro. — lápiz negro. — es para ellas.

B-103. — Página 173; margen izquierdo. — otro. — lápiz negro. — antes.

B-104. — Página 174; margen izquierdo. — otro. — lápiz negro. — antes.

B-105. — Página 175; margen derecho. — otro. — lápiz negro. — Larra.

B-106. — Página 179; sobre el texto y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada. — lápiz negro. — Repetido del comienzo.

B-107. — Página 180; margen izquierdo. — otro. — lápiz negro. — Orador

B-108. — Página 181; sobre el texto, margen superior y margen inferior. — otro. — lápiz negro. — 8) No tomemos al pie de la letra esta declaración // v) Esta facultad o don excepcional era reconocida por Mrs. Mann como su vista interior (Insizthe).

B-109. — Página 182; margen izquierdo. — otro. — lápiz negro. — antes.

B-110. — Página 185; margen inferior. — otro. — lápiz negro. — Sarmiento.

B-111. — Página 187; margen inferior. — otro. — lápiz negro. — como él.

B-112. — Página 194; sobre el texto y margen inferior . — Ezequiel Martínez Estrada. — lápiz negro. — mejor // Cuando en sus altos xxxx aún quiere emplear a fondo esa capacidad dilapidada sus fuerzas lo llevan a abordar un problema en bloque (C y A), pero ya es xxxx y su trabajo es una tragedia [No incorporado en S3].

B-113. — Página 195; sobre el texto. — otro. — lápiz negro. — y la música // cualidades étnicas.

B-114. — Página 196; sobre el texto. — otro. — lápiz negro. — también.

B-115. — Página 197; margen derecho. — otro. — lápiz negro. — ? .

- B-116. — Página 199; sobre el texto y margen inferior. — otro. — lápiz negro.
— v) Siempre el adalid de la buena causa parece cuando se ~~empeña~~[sic] obstina en combatir contra los demonios.
- B-117. — Página 200; margen inferior. — otro. — lápiz negro. — °)Este género de ideas y sentimientos es por completo ajeno a nuestro autor.
- B-118. — Página 201; sobre el texto, margen superior y margen inferior. — otro. — lápiz negro. — 1) y si no lo entendiera por decisión de quienes mandan lo estaría por repudio del pueblo // Alberdi // °) Es precisamente su falta de sentido humanitario de la justicia lo que hace de S. un peleador individual y lo coloca muy por debajo de Echeverría y Alberdi.
- B-119. — Página 202; sobre el texto. — otro. — lápiz negro. — L .
- B-120. — Página 203; sobre el texto, margen superior y margen inferior. — otro. — lápiz negro. — °) por lo que España debe significar para nosotros ~~un símbolo~~ [sic] una palabra simbólica // 1) que fueron continuados por el inmigrante.
- B-121. — Página 205; margen inferior. — otro. — lápiz negro. — Los cabildos eran ya en la Revolución institutos contradictorios políticamente revolucionarios eran económicamente continuadores del régimen de la colonia.
- B-122. — Página 206; sobre el texto y margen inferior. — otro. — lápiz negro.
— 1) y mucho más que había servido los viejos intereses económicos contrarios a la nacionalidad.
- B-123. — Página 207; sobre el texto y margen derecho. — Ezequiel Martínez Estrada. — lápiz violeta. — /en sus.

3. Papeles intercalados

Aparecen dieciocho papeles intercalados entre las páginas del ejemplar del *Sarmiento* de editorial Argos de 1946.

Hemos registrado cada anotación en una imagen fotográfica con una cámara digital *Sony Cyber-shot 3.1 megapixeles*. Estas imágenes, tomadas en los meses de abril y mayo de 2008, pueden apreciarse en el CD que acompaña la presente tesis.

Cada ficha contiene la siguiente información particular: Ubicación topográfica. — Ubicación en el libro. — Extensión en hojas. — Dimensión en cm. — Tipo de papel. — Naturaleza del manuscrito. — Lengua. — Mención de responsabilidad. — Datos de publicación. — Contenido.

A-0001. — Entre hoja en blanco del inicio y la que lleva el título del libro. — 1. — 21 x 1,5. — manífol. — dactilografiado. — dictado por Martínez Estrada. — Español.—Ezequiel Martínez Estrada.—Entre 1946 y 1964.-- Insta a mirar desde otra perspectiva. Menciona a Echeverría, Sarmiento y Alberdi.

A-0002. — Entre página 8 y 9. — 1 hoja. — 22 x 4.5. — hoja lisa doblada en la mitad. — Manuscrito lapicera fuente negra. — Español.—Ezequiel Martínez Estrada.—Entre 1946 y 1964.— Transcripción: Había que darle un sentido también; un sentido reivindicatorio al mote "Padre de la Patria" que aplicaron a su propio padre.

A-0003-0004. — Entre páginas 38 y 39. — 2 hojas. — 21 x 4.5 y 21 x 6.3. — hojas lisas. — Dactilografiado y manuscrito. — Español.—Ezequiel Martínez Estrada y otro.—Entre 1946 y 1964.— la mayor parte del papel está escrito a máquina pero existen marcas en lápiz negro.— Contenido: Ambos textos tienen como referente el destierro. Uno de ellos es una carta de Sarmiento a Manuel Passos, N. York, marzo 25 de 1866 y el otro es un fragmento del discurso de M. Del Interior, Eduardo Wilde, en el sepelio de Sarmiento.

A-0005. — Entre páginas 44 y 45. — 1 hoja. 18 x 1.5. — hoja lisa. --. Dactilografiado y manuscrito. — Español.—Ezequiel Martínez Estrada y dictado

por él .—Entre 1946 y 1964.— la mayor parte del papel está escrito a máquina pero existen marcas en lapicera fuente azul.— Transcripción: II Las escuelas son la democracia II Para eso necesitamos hacer de toda la república una escuela.

A-0006-0012. — Entre páginas 54 y 55. — 7 hojas. —desde 1.5 x 19.5 hasta 22 x 17.5. —manifol, lisa, rayadas pegadas sobre papel manifol . — Dactilografiado y manuscritas. —Español.—Ezequiel Martínez Estrada y dictado por él .—Entre 1946 y 1964.— la mayor parte del papel está escrito a máquina pero existen marcas en lapicera fuente azul y negra. También lápiz negro y rojo. — En el contenido, se mencionan a Echeverría, Sarmiento y Alberdi. Comentario de Rojas. Idea de dos historias que coexisten.

A-0013. — Entre páginas 58 y 59. —21 x 2.5 — hoja lisa. —Dactilografiado y manuscrito. —Español.—Ezequiel Martínez Estrada y dictado por él .—Entre 1946 y 1964.— la mayor parte del papel está escrito a máquina pero existen marcas en lapicera fuente azul.— Transcripción (autógrafo): carta Quillotanas, III, Alberdi. (Mecanografiado): ...La idea de dos civilizaciones intespestivas en presencia, tienen mucho de cierto, pero el autor se equivoca en la localización que hace de ellas, fijando una en las ciudades y otra en las campañas. ...Un partido estaba un siglo atrás, el otro un siglo adelante; ninguno estaba en su siglo.

A-0014. — Entre páginas 64 y 65. —22 x 6.5 — hoja lisa.—Dactilografiado y manuscrito. —Español.—Ezequiel Martínez Estrada y dictado por él .—Entre 1946 y 1964.— la mayor parte del papel está escrita a máquina pero existen marcas en lápiz negro y una marca con lapicera negra. Escribe acerca del estado, del progreso.... La marca en lapicera podría ser una cruz o un número.— Transcripción: grandeza mater.

A-0015. — Entre páginas 76 y 77. — 15 x 17.5 — hoja manifol.— Dactilografiado y manuscrito. —Español.—Ezequiel Martínez Estrada y dictado

por él.—Entre 1946 y 1964.— la mayor parte del papel está escrito a máquina pero existen marcas en lápiz negro y con lapicera negra. El principio de la cita en lapicera negra está sólo marcado ya que la lapicera parecía no funcionar.— Transcripción (en lápiz): Inquietud cultura Literatura-historia-música y pintura sin raíces. (En tinta negra) y hasta es posible que se falsifique y perfecciones en el exterminio de los individuos, al menos de cierto sector.

A-0016. — Entre páginas 138 y 139. — 22 x 7.5 — hoja lisa.—Dactilografiado. —Español.—dictado por Ezequiel Martínez Estrada .—Entre 1946 y 1964.— Trnascipción: Sarmiento subordinó sus dotes de escritor a estos rasgos de periodista. En otro ambiente y con otra misión, habría hecho novela. Lugones, H. De S.

A-0017. — Entre páginas 156 y 157. — 22 x 33 —manifol.— Dactilografiado y manuscrito. —Español.— Ezequiel Martínez Estrada y dictado por él .—Entre 1946 y 1964.— La hoja es el manuscrito de las dos primeras hojas del capítulo doce. Lo escrito en tinta azul se corresponde con el número de páginas de la edición de Argos.

A-0018. — Entre páginas 170 y 171.— 10 x 8 —hoja lisa.— Dactilografiado. — Español.— dictado por Ezequiel Martínez Estrada .—Entre 1946 y 1964.—El papel está recortado y la idea está inconclusa.— Transcripción: La comprensión de Sarm. Esta en razón directa de la comprensión del país. Quien lo niega, niega a su país. Ante todo lo que revela el hombre que cree en Sarmiento y lo venera en lo que valió, es que es honrado. Sarm. El más orgulloso de los hombres, era el más humilde de los argentinos. No somos orgullosos porque somos argentinos: nos sentimos argentinos porque somos orgullosos. Lo esencial es esto: lo demás un pretexto, un polo a tierra. Lo que muchos no le perdonan es que, siendo argentino, no haya org de.

Relevamiento e interpretación

La preparación de una edición genética excede en mucho los límites de esta tesis de Maestría. No obstante entendemos que la presentación -a modo de ejemplo- del capítulo 5 del libro *Sarmiento* de Ezequiel Martínez Estrada, publicado por editorial Argos en 1946, es ilustrativa.

A través de diversos informantes que conocieron al autor o que mantuvieron con él y con su obra contacto de algún tipo, sabemos que no se conservaron todos los manuscritos una vez que estos eran publicados. Sí pudimos estar en contacto con una cantidad importante de papeles con anotaciones de diferente orden en relación con el libro a trabajar. Estos papeles hallados aclaran el origen de algunos aspectos o enfoques del capítulo que analizamos. Con este marco de situación y teniendo en cuenta que se trata de un ensayo, resulta interesante elaborar una serie de notas críticas y otras explicativas que arrojen luz sobre algunas reescrituras que aparecen sobre el texto. De modo tal que exhumar reescrituras sobre la obra édita y pre-textos relacionados con ella nos proporciona una valiosa información.

La decisión de recortar esta parte del libro se debe a que el mismo resulta representativo en función de la obra en su totalidad, ya que trata acerca de temas que devienen en recurrentes: la educación, la cultura y la sociedad argentina. Además aparecen en él marcas autógrafas y apógrafas,²⁰ y papeles intercalados entre las páginas, que resultan relevantes en el momento de realizar la interpretación.

El capítulo 5 se abre, como muchos de los capítulos del libro, con la palabra Sarmiento, nombre que da título al libro, pero que además oficia de excusa para que a partir de la persona de Sarmiento, el ensayista realice un análisis de la Argentina. Igual proceso de construcción del escrito había utilizado Sarmiento al escribir su obra *Facundo*. Es decir que el hecho de que aparezca el nombre en primer término no resulta azaroso sino que marca fuertemente la intención de Martínez Estrada sobre la figura del sanjuanino.

²⁰ Aclaración: la escritura apógrafo puede pertenecer, como aclaramos en la primera parte de este trabajo, a un secretario/a, pero el agregado es de Martínez Estrada aunque no lo escriba él mismo. La escritura apógrafo que aparece sobre el *Sarmiento* pertenece en todos los casos a la misma caligrafía.

Esta idea aparece en palabras del propio Martínez Estrada en uno de los textos que oficia de pre-texto del *Sarmiento*:

La identificación de historia y biografía fue un hallazgo proficuo y esa es la forma desde entonces más aproximada para enfocar los problemas de nuestra inefable realidad (...) sigue siendo uno de los métodos de mayores promesas para el investigador" ("La inmortalidad del Facundo. (1945: 211)

En ocasiones, en los márgenes, se encuentran ciertas marcas -algunos signos de pregunta o cruces realizadas por Martínez Estrada en lápiz negro de intensidad suave- que advertimos se trata de dudas del autor en relación con algún término que aparece en ese renglón, pero que no producen cambios en la edición posterior. Esto indica una constante preocupación y reflexión por parte del ensayista sobre su escritura.

Establecemos en primer lugar el texto que fuera publicado por editorial Argos en 1946 –sobre el que trabaja Martínez Estrada- y colocamos a continuación descripciones que dan cuenta de las reescrituras acompañadas de interpretaciones. Respecto de los papeles intercalados entre las páginas del libro se presentan copias facsímiles.

Sarmiento comprendió que constituíamos un país semi-civilizado, pero no comprendió que Inglaterra y Estados Unidos constituían países fundados sobre la ignominia.

En la distinción entre culturas genuinas y culturas bastardas que establece Sapir, la nuestra, que se ha formado por aportaciones heteróclitas, corresponde a estas últimas. Hispanoamérica debe ser considerada como el territorio de un experimento antropológico semejante al que se ha realizado en épocas de la conquista romana. El condicionamiento de esos países para la vida de relación mundial es un hecho de segundo orden que ha concluído borrando al otro, como escritura nueva de un palimpsesto. Los sociólogos han leído únicamente el texto más legible, y es como si los antropólogos que han estudiado las novedades de reciente adaptación a la vida civilizada, hubieran desechado los materiales de los antiguos, creencias y normas de conducta nativas, dedicándose sólo al estudio del comercio litoral o a las estadísticas del consumo de los productos importados o de la exportación de los productos naturales de la región. ¿Se comprendería jamás a estos pueblos en lo malo y en lo bueno que contienen como elementos determinantes de su sino histórico? Las culturas bárbaras son culturas "genuinas" y al calificar Sarmiento

Sarmiento

Agregado interlineal apógrafo: coloniales (Incorporado)

Anotación autógrafa en margen inferior –en lápiz negro, con trazo suave-: a Invariantes.

La escritura se convierte en un precipitado de la lectura: Martínez Estrada lee y escribe sobre Sarmiento pero además lee a Sarmiento a través de sus ensayos, en este caso del *Facundo*, y en el momento de esta reescritura Martínez Estrada nos remite a sus dos conferencias de 1947, reunidas luego bajo el título de *Los invariantes históricos en el Facundo*.

Los invariantes históricos forman parte de los factores durativos que se verifican en hombres e instituciones, siendo la meditación de lo viejo en lo nuevo, de la vejez en lo contemporáneo. Lo profundo en Martínez Estrada es la conciencia de la regresión de nuestra realidad, es la de los invariantes de nuestra historia. De manera que la referencia autógrafa del ensayista deviene en una suerte de respuesta al interrogante planteado en el final del párrafo: "¿Se comprendería jamás a estos pueblos en lo malo y en lo bueno que contienen como elementos determinantes de su sino histórico?". La respuesta está en *Los invarinates históricos del Facundo*.

Se agrega –en lápiz negro con trazo intenso, apógrafo- *coloniales*. Martínez Estrada marca con esa escritura la intención explícita de agregar *coloniales*. Esto puede interpretarse en el sentido de que existe un legado de la colonia que es el de una imagen conflictiva de América en la cual la civilización y la barbarie se disputan el dominio de la historia y recorre el pensamiento y la literatura latinoamericana. Sarmiento retoma el dilema en 1845 para combatir la dictadura de Rosas que está emplazada en un cuadro social que pone en evidencia la extensión y multiplicación de la barbarie que asfixió la vida civilizada de las ciudades.

Por lo tanto Sarmiento, a la luz de su propia experiencia política, no realiza una autopsia sino un diagnóstico de una realidad social, donde él ve el triunfo explosivo de la barbarie. (Svampa, 2006: 37).

Martínez Estrada retoma a Sarmiento desde estas conclusiones pero no desde la mirada optimista del sanjuanino sino que, al girar su visión hacia el pasado, hacia la colonia, encuentra esa barbarie multiplicada y expandida por todo el cuerpo social, político y cultural. Martínez Estrada no usa el término

"hispanico" como algunos historiadores argentinos sino "colonial" o "la colonia" para referirse al período comprendido entre 1516 y 1810 como un bloque indivisible. Esta reducción favorece su propuesta de la supervivencia de la colonia en nuestros días. Para Martínez Estrada todo se genera en la colonia (psicología social, preferencias, instituciones, tendencias) y lo colonial subyace en la realidad actual argentina y en la lectura profunda que pretende hacer. Martínez Estrada descubre lo colonial que permanecía encubierto, pero latente, y así afirma que existen dos tradiciones que identifica como la de la colonia y la de la revolución. De alguna manera estas dos tradiciones coinciden con lo que Sarmiento llamaba *civilización* y *barbarie*, pero Martínez Estrada marca diferentes matices que Sarmiento no diferenció.

En primer lugar plantea Martínez Estrada el problema de fondo de la legitimidad histórica de esas dos tradiciones. Si, en el plano de las preferencias personales, repudia categóricamente todo intento de restauración de lo colonial y exalta la tradición de la revolución de 1810, como sociólogo advierte que la tradición colonial estaba muy lejos del aniquilamiento después del movimiento revolucionario y comprueba su posterior y reiterado florecimiento. (...) En segundo lugar, señala Martínez Estrada el error que ese falso planteo introduce en la orientación de Sarmiento como hombre de Estado. Si la colonia era para él España, y si Sarmiento repudiaba en España a la colonia, no acertó –dice– cuando favoreció la introducción de las influencias de Inglaterra y de los Estados Unidos en el país, en las que ve las fuerzas nefastas orientadas hacia el mantenimiento del orden colonial en América... (Romero, 1947: 202-203)

En la estructura de la colonia, Echeverría vio la forma social, Sarmiento vio la forma política, Alberdi la forma económica –los tres autores sintomáticamente están mencionados en este capítulo– y Martínez Estrada procura ver la forma cultural.

La referencia a *Invariantes* escrita por Martínez Estrada a pie de página es interesante, ya que en *Los Invariantes Históricos en el Facundo* plantea y desarrolla sus ideas acerca de la colonia.

de barbarie a nuestra cultura campesina se refería a la hibridación de lo salvaje y lo civilizado, tal como en las mezclas de culturas autóctonas y de infiltración subsiste en calidad de decantación o de precipitado. Por vergüenza a la verdad ¿quién ha pensado, después de 1852, aparte él, en la cristalización de un tipo de cultura bastarda en Hispanoamérica?

La verdadera barbarie moderna se da en el desajuste entre lo que se es y lo que se tiene. Este es el planteo que debemos hacer de nuestros problemas de cultura en su acepción lata: desentrañar la fórmula en sus componentes elementales, fijar los valores en la evolución histórica y subrayar las calcificaciones dentro del corpus social eternamente flúido y cambiante por el hecho mecánico de vivir. No solamente tiene esos caracteres de las mezclas que precipitan un núcleo inestable y amorfo, por carecer de un estrato profundo en contacto con la vida continental (lo cual no ocurre en México, Perú y Colombia, por ejemplo), sino que los intereses de sus industrias y comercio le han impreso el rasgo típico de las culturas de zonas fronterizas o litorales, que es lo que advirtieron Ortega y Gasset y Keyserling.

A este respecto nosotros no podemos diferenciar cultura litoral y cultura de tierra adentro, pues esta clasificación que se justifica en cierto modo tratándose del idioma, de la cruz racial, de los productos del suelo y de las técnicas de manufactura, del comercio y del transporte, no tiene validez tratándose de la cultura en sentido lato, como suma global de bienes sociales (mercaderías y comportamientos). Nuestra cultura de cepa hispánica se mestiza con el indio y con los aportes inmigratorios después, complicándose con el uso de máquinas y objetos de fabricación extranjera (herramientas, tejidos, automóviles, radios, quí-

mica farmacéutica, cine, literatura) que son formas de una convivencia que entre nosotros se adaptan eventualmente por necesidades conminatorias y no psicológicas.

Así como en las manifestaciones de esa vida nacional que llamamos historia distinguimos la colonial (del terrateniente y el comerciante que no aceptan otro plan que el de provecho; del militar de casta que ocupa el lugar vacante de la aristocracia al mismo tiempo que agota los presupuestos de gastos burocráticos; de la enseñanza monopolizada con fines religiosos y de patriotismo cerrado) y la republicana (representada por el esfuerzo para constituir un sistema democrático sin privilegios), podemos descubrir en los demás órdenes de la riqueza y del saber esas dos formaciones antagónicas de una economía y una instrucción que resisten todo cambio político y social estructural y de otras que lo proclaman indispensable. En el primer grupo militan las fuerzas efectivas, vivientes, de las costumbres de la población y de los intereses reaccionarios; en el otro, predicadores cada vez más escasos y escépticos, en tal grado de desorganización y de falta de programas concretos que, en resumen, favorecen precisamente con sus planes e ideologías inorgánicas el afianzamiento de los gobiernos ilegales (representativos del poder "extranjero") y de las prácticas administrativas, judiciales, mercantiles y fabriles en pugna con los verdaderos intereses del pueblo y de sus instituciones nominalmente democráticas. La conversión por Estados Unidos en materia de alta civilización de cuantas aportaciones indígenas y extranjeras llegaron a engrosar y vitalizar su civilización, se debió en primer término a la existencia desde los orígenes de un pueblo colonizador altamente educado en las ideas y en la moral —ideas y moral de clase inferior, de herramientas, si se quiere, pero útiles—, y a la

Aparece entre estas páginas un papel intercalado de 22 x 6.5 cm, dactilografiado en hoja lisa con una anotación manuscrita.

El papel está escrito a máquina y dice:

Hemos llegado a un estado de organización vegetativa de la vida pública que nos permite vivir en un alto standard de vida. No vemos los problemas de la cultura ni de la nacionalidad, ni de la humanidad. Inconveniente grave es aceptar un estado de bienestar material, cuyas superestructuras culturales se desenvuelven parasitariamente, como necesidades suntuarias. La riqueza inmensa de nuestro suelo nos impide concebir nuestro estado con energía para orientarlo hacia un grande y verdadero progreso global. ¿Para qué, entonces quejarnos de los malos gobiernos y del desquicio administrativo y espiritual, si no carecemos de lo indispensable? Una factoría es un todo completo, tiene su forma su estilo y su destino. En ella no se vive mal. De modo que el desacuerdo sobre puntos accesorios del problema central, carece de importancia. En este sentido, los adversarios de un gobierno, son los sostenedores del estado que hace posible ese gobierno. U otro semejante.

Anotación autógrafa en lápiz negro: "Grandeza mater".

En el margen izquierdo hay una marca con lapicera negra que parece una cruz o un número.

Este papel intercalado es un pre-texto del que se vale Martínez Estrada para nutrirse del tema que está tratando en esas páginas, escrito por él en un momento anterior a esta escritura pero que capitaliza ahora en un claro ejemplo del ensayista que investiga sobre el tema: toma notas, relaciona hechos, ideas, autores y vuelca en su obra. Esto nos lleva a interpretar que el ensayista trata temas que devienen en recurrentes a lo largo de su obra y se ocupa -y preocupa- por profundizar en ellos. Fundamentamos esta interpretación en la cantidad de apuntes dactilografiados hallados en su casa con marcas autógrafas y ordenados temáticamente por el mismo autor.

El primer párrafo de la página 64 termina con una pregunta y el papel intercalado –sobre todo con la inscripción en el margen de *Grandeza mater*– viene a responder a ella. Martínez Estrada fue un escritor que si bien se inserta en la tradición de la cultura oficial o liberal del país, al mismo tiempo pone en cuestión dicha tradición. La recurrencia crítica al mito de la grandeza argentina

debe entenderse desde la resignificación de la imagen de civilización, ya que el cuestionamiento no se dirige sólo a desmitificar un supuesto destino de grandeza nacional sino que señala también la pérdida de una representación legítima de civilización. En los años 30 ciertos intelectuales reconocen que la sociedad argentina no posee una figura actual de la civilización, en tanto que la barbarie vuelve a hacerse presente en la imagen del país. Dos ideas clave se desprenden de esta interpretación: la primera en relación con los invariantes históricos, es decir, desde la colonia hasta nuestros días ciertas cuestiones históricas –con todo lo que esto trae aparejado- han ido reiterándose; y la segunda es la de dar respuesta, mediando el pre-texto, a la pregunta desencadenante de la explicación: "*¿quién ha pensado, después de 1852, aparte de él, en la cristalización de un tipo de cultura bastarda en Hispanoamérica?*", buscando así valores referenciales que desde el pasado vuelven para reflejarse en el presente.

lucha constante de principios políticos y religiosos que obligó a todos sus grandes hombres a participar en el gobierno y en la organización política del gobierno. Teorías y prácticas se combatían reciamente y por esa lucha al mismo tiempo que se consolidaba la conciencia nacional de los mejores intereses generales, se creaba un centro de conducta y de pensamiento que daría, a través del tiempo, una forma consistente, una estructura ética a su justicia, su educación, su comercio y sus creencias. Es otro mundo, éste. Nada más peligroso, en todo sentido, que tomarlo como un ejemplo.

Necesitábamos admitir ese estado de cultura bastarda, como en la sociedad se debe admitir el estado de mestizaje donde existe, para constituir sobre esa base una gran nacionalidad. Ningún otro país comenzó mejor. Pero importar progreso como sementales de pedigree era dar la espalda a la realidad y edificar sobre arena. Sarmiento quiso borrar ese status considerándolo inferior —lo cual era sólo relativamente cierto— para superponerle otro viciado en su tuétano por la injusticia. Error en que no incurrieron Moreno ni Echeverría, que aceptaban el status como una base.

Tal estado se agudizaba en los tiempos en que Sarmiento actuó, y el hecho de que haya perdido, relativa y aparentemente, su virulencia, no demuestra sino que ese status de cultura híbrida se ha consolidado hasta repeler con todas sus fuerzas refractarias cualquier intento de reformas profundas. El país está librado otra vez a la anarquía, hoy organizada en sistema de gobernar e instruir con una finalidad no menos perversa que antaño. El trabajo de depuración que realizaron Moreno, Rivadavia, Echeverría, Alberdi, Sarmiento, Gutiérrez, López, Mitre, Rawson, ha perdido toda vigencia de hecho y ha pasado

66

los Sarmientos por el primero, los últimos que entre nosotros permitieron los similitudes, las discrepancias, entre los U. S. y la Argentina.

La inscripción a pie de página en lapicera fuente azul autógrafa, que es una llamada del noveno renglón, dice:

a/ Sarmiento fue el primero, de los últimos que entre nosotros percibió las similitudes, las discrepancias entre los EEUU y la Argentina.

En su artículo "Sarmiento y los Estados Unidos" (publicado en 1952 en *Cuadernos Americanos* y recopilado luego en *Meditaciones Sarmientinas*) Martínez Estrada analiza detalladamente la "providencial visita a los Estados Unidos, en 1847" (1952, 186) de Sarmiento. Algunas ideas clave de este artículo marcan la intención de Martínez Estrada al incorporar esta nueva escritura. Algunas de las ideas del artículo -que son útiles para clarificar estas páginas- son que para Sarmiento las antinomias *Europa-América* y *Civilización-Barbarie* se resuelven en la ecuación Norte-Sur, en palabras de Martínez Estrada:

El conflicto era uno y las armonías muchas en América. Sarmiento patrocinó hasta sus últimos días, la unidad de los pueblos iberoamericanos bajo la tutela civilizadora de Estados Unidos (no imperialista ni colonizadores), de modo que se formara en territorio homogéneo y continuo con el Norte. (ME, 1952: 199).

La parte más sustanciosa, coherente y verdadera de la política de gobierno de Sarmiento; su prédica en pro de la educación como base de la democracia y de la justicia, de la prosperidad y del orden, de la paz y de la libertad, como asimismo lo más valioso de sus escritos doctrinarios, se inspiran y se apoyan en las normas de la vida pública y privada norteamericana. (ME, 1952: 203)

Es decir, que el futuro era Europa y el modelo Estados Unidos; ellos son la encarnación del progreso que se expresa en las diferentes esferas de la vida pública. La particularidad de la dicotomía sarmientina consistía en que, además de señalar las diferencias de ambas Américas, permitía ponerlas en contacto para llevar adelante una lucha común: la de la civilización frente a la barbarie, y como los Estados Unidos ya había triunfado en esa cuestión, el optimismo crecía entre los reformadores como Sarmiento.

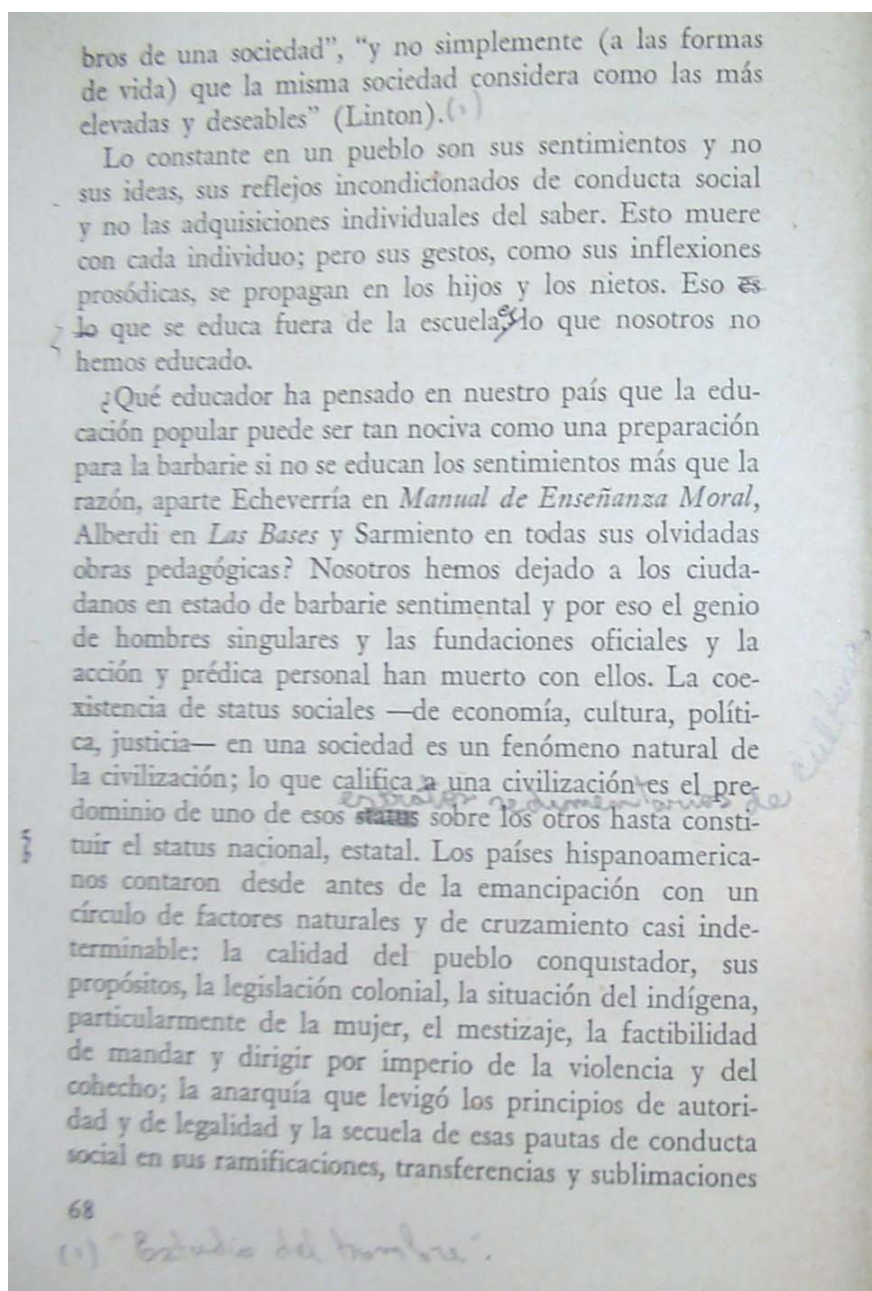
a la categoría de literatura y de historia expurgada. Sus obras se leen como la novela y el ensayo, por sus méritos literarios, como si no fuesen aún, antes que nada, doctrinas y programas de gobierno y de cultura.

Con este criterio se puede enjuiciar al país entero como reo del delito de haber consentido que el progreso material salvaguardara un status que hace casi imposible colocar a la nación en disposición de encontrar soluciones positivas a sus problemas positivos, abandonándose a los halagos del mejor postor. Y en parte debemos reconocer que Sarmiento contribuyó a consolidar este status, porque creyó que bastaba entrar, como escribió en *Argirópolis* y repitió en *Comentarios a la constitución*, en un régimen cualquiera que saliera de lo provisorio, de lo arbitrario, ya que el tiempo, la tranquilidad, la experiencia irían "señalando los escollos y apuntando el remedio". En cambio era preciso un plan, plan de cultura, plan de industrias, plan de comercio, plan de justicia, plan de economía, que él ignoró hasta su muerte, y en cuya comprensión le aventajaron los demás afiliados al *Dogma Socialista*. La misión de predicador era de otra índole y esto tampoco lo comprendió, mezclándose en actos que comprometían su doctrina. Una sociedad puede existir por debajo del umbral de la civilización, pero no comienza a constituir una nación sino cuando ha tomado conciencia de la solidaridad de sus intereses y destino. Para ello es preciso que la sociedad se organice en un sistema de ideas, así como basta para su existencia real que esté contenida en un territorio delimitado por fronteras en el orden internacional. Una cultura de importación es un aporte cuantitativo a la cultura, en cuanto ese concepto se aplica a la "configuración de la conducta aprendida y de los resultados de la conducta, cuyos elementos comparten y transmiten los miem-

Ven. Invariantes en Eae.

Ver *Invariantes en Fac.* es la nota al pie –autógrafa- de la página 67. Una marca en medio del párrafo resulta el comienzo de un recorrido por *Los invariantes históricos en el Facundo*, cronológicamente posterior a la publicación del Sarmiento pero que en el momento de la reescritura se convierte en pre-texto observándose un diálogo constante entre los textos mismos de Martínez Estrada.

Página 68



Agregado interlineal apógrafo: estratos sedimentarios de cultura

Agregado en margen inferior apógrafo: "Estudio del hombre"

En ocasiones Martínez Estrada aclara entre paréntesis y luego de una cita textual, el nombre del autor de esa cita. En este capítulo aparece citado Linton y luego en lápiz apógrafo, una llamada que remite al pie de página en la que se lee "*Estudio del hombre*" a modo de fuente de referencia. Podemos aventurar la idea de que Martínez Estrada iría en busca de este texto para releer la cita y reescribir en caso de creerlo conveniente. Basamos esta hipótesis en que en otras ocasiones al indagar en lo que creíamos la fuente de una referencia encontramos las mismas marcas de lápiz en el libro que servía de fuente y en las reescrituras que el autor realiza sobre la edición de Argos.

Las siguientes marcas se relacionan con la reescritura de una oración que en la versión edita dice:

"Eso es lo que se educa fuera de la escuela, lo que nosotros no hemos educado" , y en la reescritura autógrafa:

"Eso que se educa fuera de la escuela, es lo que nosotros no hemos educado".

En la versión edita, "eso" aparece ambiguo ya que puede referirse al cotexto previo (anafóricamente, una situación de educación mencionada antes), pero también puede ser leído como referido (catafóricamente) a "lo que nosotros no hemos educado". En la reescritura, "eso" no es ambiguo, depende poco del cotexto (equivale a 'lo'), se autoabastece con la restrictiva "que se educa fuera de la escuela". La estructura de la cláusula es diversa: en la versión edita **A es B, C**. Está compuesta por tres sintagmas nominales (A, B y C). C ("lo que nosotros no hemos educado") aparece como aclaratorio, no restrictivo, prescindible; en cambio en la reescritura **AB es C**. Está compuesta por dos sintagmas nominales (AB y C). C ("lo que nosotros no hemos educado") aparece como argumental, imprescindible, demandado por la estructura. Considerando los roles semánticos, en los dos casos se emplea un proceso relacional (ser) y se estructura una cláusula denominada ecuativa (sus términos son intercambiables: A es B / B es A). Los roles semánticos de este tipo de estructuras son identificado/identificador. B (identificador) sirve para definir la

identidad de A (identificado). En la versión éditada, el identificado es "eso" y el identificador aparece duplicado en "lo que se educa fuera de la escuela" y "lo que nosotros no hemos educado". En cambio, en la reescritura, "eso que se educa fuera de la escuela" es lo identificado y "lo que nosotros no hemos educado" es la única marca identificadora. La reescritura también opera desde la organización de la información. Lo interesante es el cambio de lugar de "lo que se educa fuera de la escuela". En la versión éditada esta parte de la oración aparece como lo nuevo y en la reescritura es lo ya conocido. En la lectura que se realiza en la edición de Argos el foco, el interés, está puesto sobre la primera parte de la oración, de un modo que podríamos interpretar como más "acusatorio" con lo que está fuera de la escuela que con nuestra actitud al respecto. En la reescritura se produce un cambio de foco: se destaca nuestra actitud respecto de lo que circula fuera de la escuela. El tema de la educación es axial tanto en el pensamiento de Sarmiento como en el de Martínez Estrada y mucho material prerredaccional gira en torno de esto. Deja constancia de esto Teresa Alfieri al decir que "Existe en la Fundación EME una enorme cantidad de papeles bastante desprolijos sobre el tema de la educación que podrían llegar a formar un libro de interés" (2004, 341) y que nosotros hemos podido corroborar *in situ*. En la edición de Sudamericana (S3) aparece sustituido "status" por "estratos sedimentarios de cultura" tal como está en S1 en forma autógrafa. Esto que puede estar motivado en evitar la repetición de "status", que se encuentra nuevamente en el renglón siguiente, desencadena un nuevo proceso semiótico. Cuando Martínez Estrada reescribe intenta especificar lo que expone privilegiando en este caso lo cultural. Con el cambio muestra la relación entre lo cultural y la dicotomía civilización-barbarie. El párrafo comienza con la referencia a Echeverría, Alberdi y Sarmiento y se centra en el presente del ensayo: denuncia el fracaso de lo cultural y constata sus resultados, las formas culturales son un engaño de civilización. Lo que se debe tener en cuenta en este caso es que la imagen sarmientina no pertenece sólo al campo intelectual o a la esfera política, sino que se construye en la intersección de ambos y que Sarmiento vertebra los dos campos. La historia posterior, la que escribe y reescribe Martínez Estrada, también registra ese

vaivén incesante advirtiéndose que es la situación social y sus múltiples articulaciones: economía, política, justicia, cultura, etc., la que comanda el pasaje entre uno y otro.

Página 69

hasta nuestros días. Sarmiento es el único autor que logró y se atrevió a plantear así el problema imbricado de nuestra nacionalidad y ha sido el único que denunció el progreso material como una cobertura inmensa, bajo la cual sobreviven los instrumentos y los agentes de aquellas conductas condicionadas.

Con motivo de la edición en francés de *Facundo*, Ch. de Mazade publicó en la *Révue des Deux Mondes* (15 de setiembre de 1846) una reseña que es válida todavía hoy, y que supera a lo que en nuestro país se ha hecho para fijar una conciencia de los hechos históricos que recoge y configura Sarmiento en aquella obra. Es la visión de un extranjero, de un observador objetivo, que nos da una explicación que no hemos tomado en cuenta, de la labor de Sarmiento. ¿Cómo podemos creer que lo hemos comprendido, si nos ha faltado la comprensión de los hechos? ¿Y por qué nos ha faltado esa comprensión? Porque inclusive quienes pudieron tenerla por su preparación intelectual eran productos de ese status que en *Facundo* se fustiga. Comentaba De Mazade: "Subsistía, sí, en la realidad, el fondo español, esa naturaleza pervertida por dos siglos de administración extraviada, rebelde a los progresos civiles y desconfiada de cuanto pudiera tener apariencia de ley. Era la independencia para el mayor número, el no sometimiento a la acción legal. Faltaban los elementos de una verdadera organización política y hasta faltaba su base principal." "De manera que esta segunda faz de la emancipación es en sí misma la señal de una vasta y desordenada disolución, más bien que de un vuelo concertado, preciso y claro. Como ningún sentimiento dominante y vivaz ocupa las almas y los dirige hacia un mismo objeto; como el interés común no es más que una voz vana mal comprendida o peor interpretada, se va aflojando

En esta página, "primarias" se agrega de forma apógrafa. En S1 no aparece tachada "condicionadas", pero en S3 "condicionadas" fue sustituida. El cambio de palabra implica un cambio de sentido, ya que el hecho de elegir "primarias" se relaciona con las ideas que ya había expuesto en escritos anteriores – *Radiografía de la pampa*, por ejemplo, en el comienzo de la segunda parte- es decir, remite al momento primitivo del Nuevo Mundo, aludiendo al conquistador español, a la colonia y a lo que sucede hasta ese momento y del que Sarmiento dio cuenta denunciando el progreso material. Retomar desde la colonia implica rehacer desde allí todo un recorrido vital. El problema que –según Martínez Estrada— Sarmiento plantea, y es el único que se atrevió a hacerlo, tiene que ver con esta idea de "primarias". El tema del progreso marcó el centro de preocupaciones de los pensadores latinoamericanos del siglo XIX y el problema que se presentó fue que ese progreso se enfrentaba con un pasado difícil de erradicar que comprendía ciertas tradiciones. Había que construir la nación con los elementos que proporcionaba la misma realidad y desde esa misma realidad.

poco a poco el vínculo que formaron las urgencias de la guerra entre los diversos Estados de la América del Sur. A más de que es uno de los rasgos característicos del antiguo sistema español de colonizar esa simiente de celos y de desunión sembrada en cada uno de sus pasos. Estos estados jóvenes se concentran en sí mismos y se fraccionan; y aunque nacidos de una misma sangre, hablando el mismo idioma, se consideran con desdén apasionado, se miran unos a otros con orgullo y altanería, tratan de imponerse mutuamente sus leyes batallando por límites de sus fronteras desiertas y sin linderos. Esa débil e ilusoria unidad que Bolívar dió por un momento a algunas provincias bajo el nombre de Colombia, se disolvió, no es nada hoy, quedó convertida en tres repúblicas en vez de una sola". "No hay, pues, un cambio que no prepare a otro, nunca falta en aquella sociedad conmovida una revolución fermentando en secreto, de cuya masa en sazón puede aprovecharse el que ayer era dictador, el militar ambicioso, el funcionario descontento: los *pronunciamientos* americanos se verifican por menos que esto —por capricho, por estar aburridos de lo que actualmente existe."

Un problema difícil para Sarmiento era comprender a qué clase de sociedades correspondía la sociedad argentina de su tiempo. Siendo él el representante más genuino de esa sociedad —con sus vicios y sus defectos— se encontraba en disconformidad con ella. Era un "desacomodado" o, como se diría en el lenguaje de la sociología, un ser cuyos desajustes eran en suma mayores que sus ajustes. Pero estaba desajustado precisamente en aquellas coyunturas y relieves superpuestos, superestructurados, con los cuales se ajustaban bien otros seres (los que preconizaban ese estado de cosas). Si Sarmiento se hubiera sentido fuera de su ambiente, inadaptable, no habría vuelto al país. No sola-

mente volvió, sino que en ninguna otra parte del mundo habría podido vivir más satisfactoriamente (con una mayor suma de ajustes vitales). El caso de Alberdi es otro: la suma de sus desajustes parciales superaba a la de sus desajustes vitales hasta dar un saldo incompatible con su mínima ecológica. Alberdi era un ser puramente intelectual y Sarmiento no. Los desajustes de Sarmiento eran de orden mental, no vital, y en cambio los de Alberdi eran también vitales porque su mente constituía la casi totalidad de su actividad de existencia. El hecho mismo de ser un elegido hizo de Sarmiento un apartado. ¿Cómo podía él entrar en acción con un mundo que lo repelía de sí por lo mismo que él tenía una visión de ese mundo que significaba estar desglosado de él, fuera, frente a él. La sociedad en la nación constituída es anterior al individuo y cuando éste llega está ya consolidada. Más: está constituída conforme a leyes que no son las mismas de su existencia como ser. En el momento mismo de nacer, el ser pasa de un mundo con el cual está en relaciones de óptimo ajuste a otro mundo en que se encuentra desajustado. La verdad es que "muere"; es arrojado de un mundo del que formaba parte orgánica, dentro del cual se hubo formado, al seno de un mundo en que es un extraño, un intruso desde que nace. Tendrá que ir adaptándose paulatina y dolorosamente. Los desajustes de Sarmiento provienen de que concibe a la sociedad argentina de su tiempo como un conglomerado en que las fuerzas de disociación actúan como disolvente de la nacionalidad, pero él juzga que esa nacionalidad configura un todo muy superior, en su constitución, en su corpus social, al conglomerado. Sus desajustes mentales no le creaban incompatibilidad vital; pero le impedían cejar y entregarse a la absorción, en cuyo caso habría entrado a cooperar con las fuerzas disociativas del status,

V. Alberdi

a) Uno de los motivos esenciales de la "extraneidad" de Sarmiento fue su formación cultural europea, en sentido propio de la vida. En este sentido los gemelos de los otros los "extranjeros": Rivarolo y Alberdi.

X con el status de disociación. Para muchos, ése habría sido Sarmiento el grande.

En toda sociedad coexisten diferentes status, pero predomina uno, que es el que da el tono y configura el estilo histórico de la sociedad —de la nación, del Estado y de la cultura—. Aun las sociedades inferiores poseen estados de cultura subsidiarios de tipo superior, pero que no imprimen su sello, ni dan su tono a la vida del país. Asimismo aun en el seno de las sociedades más altamente civilizadas subsisten esos núcleos estructurales inferiores —por lo regular ancestrales o supervivientes—. Define Linton: “La cultura de cualquier sociedad es la suma total de las ideas, las reacciones emotivas condicionadas, y las pautas de conducta habitual que los miembros de esa sociedad han adquirido por instrucción o imitación y que comparten en mayor o menor grado.” Pero todavía le asigna una acepción más amplia: “La cultura es un continuo que se extiende desde los orígenes de la existencia humana hasta nuestros días. Tomada en conjunto, representa la herencia social de nuestra especie.”

Para Sarmiento, en *Facundo* y en *Conflicto y Armonías*, la sociedad argentina es una mixtura de elementos de civilización y de elementos de barbarie, pudiendo entenderse estos términos como sinónimos de adelanto y de atraso, de dirección hacia el progreso o de dirección retrógrada o de permanencia en el status quo. En realidad son vectores verbales. En cada uno de estos vectores entran elementos complejos de razas, sistemas de gobierno, psicología del conquistador y del indígena (no sólo conquistador e indígena, sino sus cualidades adjetivas), las creencias, la trama de los intereses y los usufructos, el asenso y el disenso a las condiciones de vida (ajuste de las pautas individuales con las pautas sociales del status), etcétera. Per-

X con el status de disociación. Para muchos, ése habría sido Sarmiento el grande.

En toda sociedad coexisten diferentes status, pero predomina uno, que es el que da el tono y configura el estilo histórico de la sociedad —de la nación, del Estado y de la cultura—. Aun las sociedades inferiores poseen estados de cultura subsidiarios de tipo superior, pero que no imprimen su sello, ni dan su tono a la vida del país. Asimismo aun en el seno de las sociedades más altamente civilizadas subsisten esos núcleos estructurales inferiores —por lo regular ancestrales o supervivientes—. Define Linton: “La cultura de cualquier sociedad es la suma total de las ideas, las reacciones emotivas condicionadas, y las pautas de conducta habitual que los miembros de esa sociedad han adquirido por instrucción o imitación y que comparten en mayor o menor grado.” Pero todavía le asigna una acepción más amplia: “La cultura es un continuo que se extiende desde los orígenes de la existencia humana hasta nuestros días. Tomada en conjunto, representa la herencia social de nuestra especie.”

Para Sarmiento, en *Facundo* y en *Conflicto y Armonías*, la sociedad argentina es una mixtura de elementos de civilización y de elementos de barbarie, pudiendo entenderse estos términos como sinónimos de adelanto y de atraso, de dirección hacia el progreso o de dirección retrógrada o de permanencia en el status quo. En realidad son vectores verbales. En cada uno de estos vectores entran elementos complejos de razas, sistemas de gobierno, psicología del conquistador y del indígena (no sólo conquistador e indígena, sino sus cualidades adjetivas), las creencias, la trama de los intereses y los usufructos, el asenso y el disenso a las condiciones de vida (ajuste de las pautas individuales con las pautas sociales del status), etcétera. Per-

El párrafo que comienza en la página 70 y que se extiende por la 71 hasta el inicio de la 72, se encuentra tachado con lapicera fuente azul, incluso el agregado autógrafo en el margen inferior de la página 71.

En estas páginas se pueden distinguir cuatro momentos de reescritura:

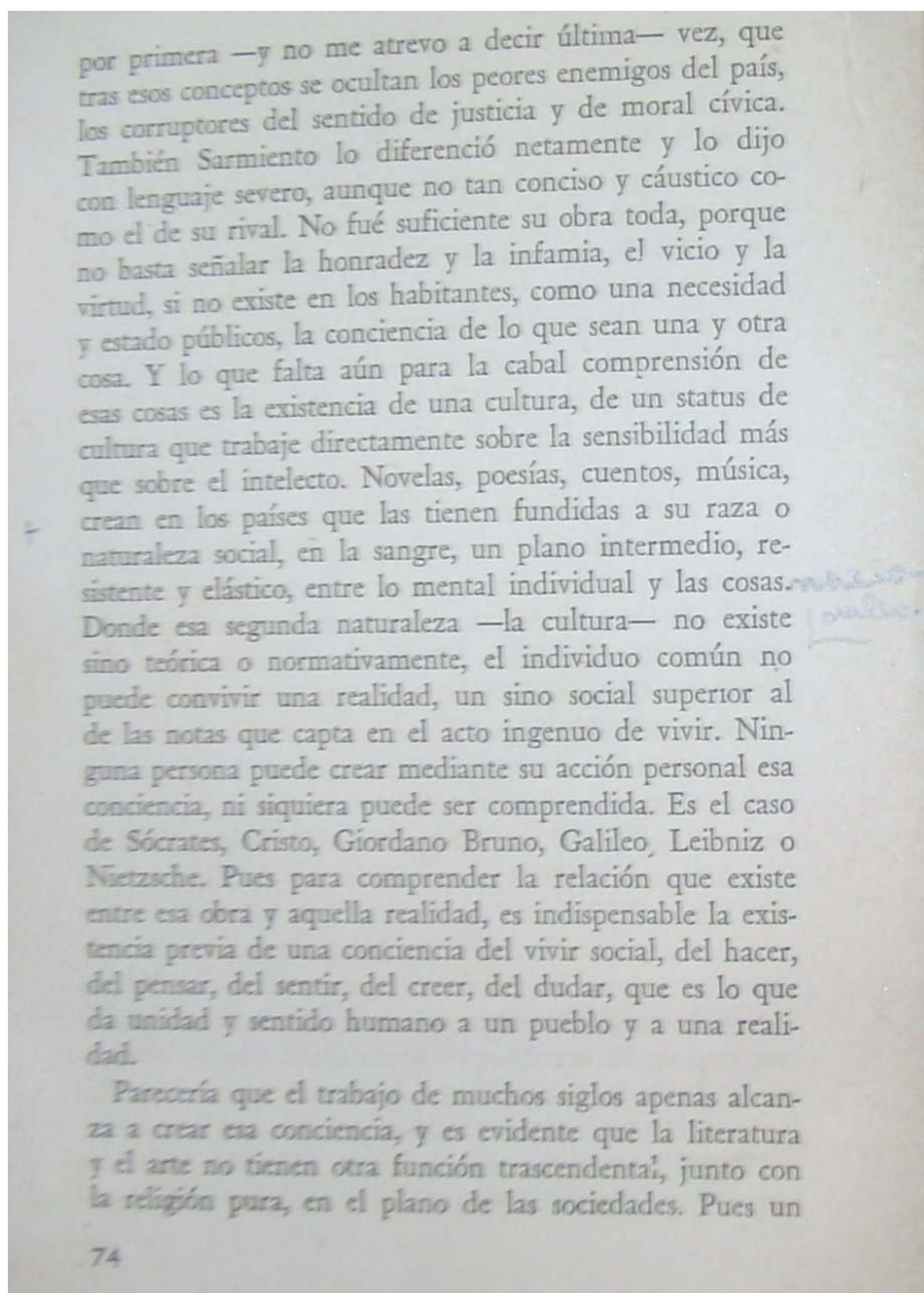
- 1.- Una llamada en medio de la página 71 que remite al pie de página en la que se lee -en lapicera fuente azul clara, autógrafa-: *Uno de los motivos esenciales de la "extranjería" de Sarmiento fue su formación cultural europea y su sentido sajón de la vida. En este sentido es gemelo de los otros dos "extranjeros": Rivadavia y Alberdi.*
- 2.- Un signo de pregunta en el margen derecho de la página 71 –suave, autógrafa y en lápiz-
- 3.- Un lápiz más grueso que el mencionado anteriormente con el que se marca todo el párrafo en el margen, con cruces y la inscripción *a 4*. Con ese mismo lápiz está tachada la llamada que aparecía en medio del párrafo en la página 71.
- 4.- Con lapicera fuente azul grandes cruces atraviesan todo el párrafo y con la misma lapicera -en el margen derecho de la pág. 71- se lee: *V. alberdi* [sic]

La interpretación más obvia respecto del gran tachado, es que Martínez Estrada pensaba trasladar el extenso párrafo de este capítulo al anterior, es decir, desde el 5 al 4. Basamos esta hipótesis en que existe una marca en la segunda página del capítulo 4 (parecería una letra A con forma cuadrada en la parte superior) que no remite a ninguna llamada en ese capítulo y el uso del mismo lápiz que utiliza para algunas de las marcas dentro del capítulo 5, con similar intensidad que no es el que se está utilizando para las marcas y reescrituras del capítulo 4, que por cierto son muchas.

El párrafo tachado trata acerca de Sarmiento "desacomodado" y "dasajustado" (S1: 70) en relación con la sociedad argentina. El capítulo 5 está centrado en las sociedades en general y este párrafo atravesado por grandes cruces, especifica el caso argentino. Martínez Estrada pudo suponer que sería más adecuado haber incorporado estos párrafos al capítulo anterior, ya que en el capítulo 4 trata acerca de la ubicación de Sarmiento en el campo social.

Interesa la referencia a Alberdi que aparece en forma autógrafa en el margen derecho. Varios de los pre-textos hallados en la casa museo remiten a él, a su pensamiento y a la lectura crítica que Martínez Estrada hacía de él.

Página 74



Se agrega "nacionales" de manera apógrafa, reescritura que pasa a S3. La incorporación del término ayuda a comprender lo que sobrevuela en el pensamiento de Martínez Estrada: la tensión entre la modernidad y la identidad que se aprecia al analizar las reescrituras del autor. Es decir, plantea la tensión presente en el pensamiento latinoamericano del XIX: la urgencia del progreso – y para lograrlo importar ciertas tradiciones- y la necesidad de reconstruir la nación con y desde los elementos que proporciona la misma realidad.

Novelas, poesías, cuentos, música, crean en los países que las tienen fundidas a su raza o naturaleza social, en la sangre, un plano intermedio, resistente y elástico, entre lo mental individual y las cosas *nacionales*. (S1: 74. El resaltado es nuestro. Indica agregado autógrafa que se incorpora en S3)

La idea de modernización, retomada desde Sarmiento y desde la dicotomía civilización/barbarie, pasa a ser la "verdadera barbarie moderna" (S1: 64) según palabras de Martínez Estrada. La tensión entre modernidad e identidad está presente desde el inicio del capítulo: desde el primer párrafo hasta el análisis final en relación con los siglos XIX y XX, pasando por la idea de cultura genuina frente a cultura bastarda, o cultura litoral frente a cultura de tierra adentro, vida nacional tensionada por la historia colonial por un lado y republicana por el otro, Sarmiento y Alberdi, desterrados y aclimatados, disconformes y ajustados satisfactoriamente -entre otros- van delineando la tensión que finalmente crea unidad. Se sugiere –a partir de la lectura e interpretación del capítulo con sus reescrituras y pre-textos- la idea de integración, y esta es una síntesis recurrente del autor: "El común denominador es ese, y hasta las diferencias y desinteligencias constituyen un nexo de unidad, de uniformidad" (S1: 75). Si bien todo el capítulo cinco muestra el disconformismo de Martínez Estrada con el pasado y con su propia circunstancia histórica, no deja por ello de mostrar la tensión entre lo que aparece como representativo de la modernidad y lo que rescata del pasado, de lo propio, como un modo fuerte del proceso identitario. Agregar la palabra "nacionales" refuerza esa idea. Tanto la obra como la figura de Sarmiento es vista por Martínez Estrada en relación con la Argentina moderna. La primera formulación modernizadora en nuestro país la hicieron Sarmiento y Alberdi;

razón por la cual estos nombres devienen en recurrentes no sólo en la obra editada de Martínez Estrada –y particularmente en el *Sarmiento*- sino que entre los materiales prerredaccionales que conserva la Fundación aparecen cantidad de apuntes que dan cuenta de la constante relectura y reflexión en torno de las ideas modernizadoras tal como las entendía Sarmiento y cómo Martínez Estrada las repiensa. En aquel proceso modernizador, Martínez Estrada cuestiona la caída de los aspectos espirituales tal como los vio reflejados en las apreciaciones que en su momento realizara Sarmiento y que ahora hace el propio Martínez Estrada a partir de la realidad de su tiempo. Y es en este punto que el afán identitario lo caracteriza en una clara reivindicación de lo propio y de lo autóctono, en el análisis de un modelo de vida en el interior de su propia cultura y de su historia, en un ejercicio de independencia y en la búsqueda de un destino autónomo como nación. Estos dos modelos –modernizador e identitario- han predominado alternativamente en nuestro imaginario, aunque debemos advertir que la hegemonía de uno no desplaza totalmente al otro, sino que permanece calma hasta adquirir relevancia, fortalecerse y tomar preponderancia frente a la otra. De modo tal que Martínez Estrada, sin ser explícito en la relación entre modernidad e identidad, las representa en su imaginario intelectual.

El proceso de escritura que realiza Martínez Estrada para construir el *Sarmiento* conlleva la lectura y relectura permanente de Mitre, Sarmiento y Alberdi, ideólogos de la modernización argentina, pero también de otros –como Ricardo Rojas- quienes revelaron en sus textos un ideario fuertemente identitario que concretaron en su accionar.²¹

²¹ Fragmentos de lecturas de Ricardo Rojas con marcas autógrafas aparecen intercaladas en otras partes del libro que Martínez Estrada reescribe.

pueblo que no tiene esa conciencia —y no puede tenerla sin ese medio y sin el espectáculo de algunos mártires que él mismo ha de inmolar, con sus manos— ni tiene verdadera unidad —es un conglomerado— ni verdadera realidad —porque existe como conglomerado, no como todo, como unidad.

Esa conciencia no la crean diez, ni ciento, ni mil obras de gran altura, sino una literatura, una historiografía y un arte nacionales, cuya función es crear en el hombre (en sentido lato, en la sociedad), una conciencia de valores de sensibilidad que afirman y sostienen la cultura, siendo la ciencia un bien sobreañadido. No hay cultura sin valores de cultura, ni bien ni mal sin conciencia de los valores éticos. Puede haber un estado amorfo sustitutivo, lo que es muy distinto.

La sociedad argentina que Sarmiento analizó, ¿a qué tipo correspondía, suponiendo que existan, como existen, diversos tipos de sociedad como diversos estilos de cultura? Al mismo tipo de las demás sociedades hispanoamericanas y a la española, de la que proviene. El común denominador es ése, y hasta las diferencias y desinteligencias constituyen un nexo de unidad, de uniformidad. Las valoraciones de Sarmiento son afirmativas por lo mismo que niegan valor superior a esas sociedades y a esas culturas, que sólo se distinguen entre sí por la cantidad de bienes, por el volumen de su riqueza, por sus productos naturales y por el sistema de intercambio comercial, es decir, por ~~factores~~ propios de las factorías coloniales.

Frente a la actitud disconforme de Sarmiento —todos los países viejos han tenido millares, centenares de millares de ellos, que formaron la sal y la levadura, aunque la unidad disonante pasara inadvertida—, la muchedumbre de los que están ajustados satisfactoriamente al status

En la única marca que aparece en esta página, se sustituye "factores" por "coeficientes". En S1 dice: "por factores propios de las factorías coloniales" y en una primera reescritura está tachada –suavemente y de manera autógrafa- la palabra "factorías". Podemos asegurar que en una segunda instancia –debido a la grafía de la palabra agregada en lápiz y a la desaparición de "factores" y no "factorías" en S1- se prefiere cambiar "factores" por "coeficientes". Una vez más, una decisión estilística (evitar la reiteración contenida en factor/factoría) impulsa a Martínez Estrada a explicitar su pensamiento con mayor precisión en la construcción de un vínculo con el lector. "Coeficiente" designa a aquello "que juntamente con otra cosa produce un efecto" (*Diccionario de la lengua española*, 1917; la definición no se ha modificado hasta la última edición de la RAE). En este párrafo el ensayista se refiere a las sociedades y a las culturas, y de qué modo se distinguen unas de otras: cantidad de bienes, volumen de su riqueza, productos naturales y sistema de intercambio comercial; son estos elementos que -según cómo se vayan dando en la sociedad- producen un efecto diferente.

Aparecen además dos signos de interrogación -suaves y en lápiz- que responden a dos momentos de reescritura diferentes; basamos esta afirmación en el análisis de la intensidad del trazo. Esto significa que Martínez Estrada se interroga, duda, reflexiona acerca de su propia escritura en varias oportunidades durante la relectura de su obra.

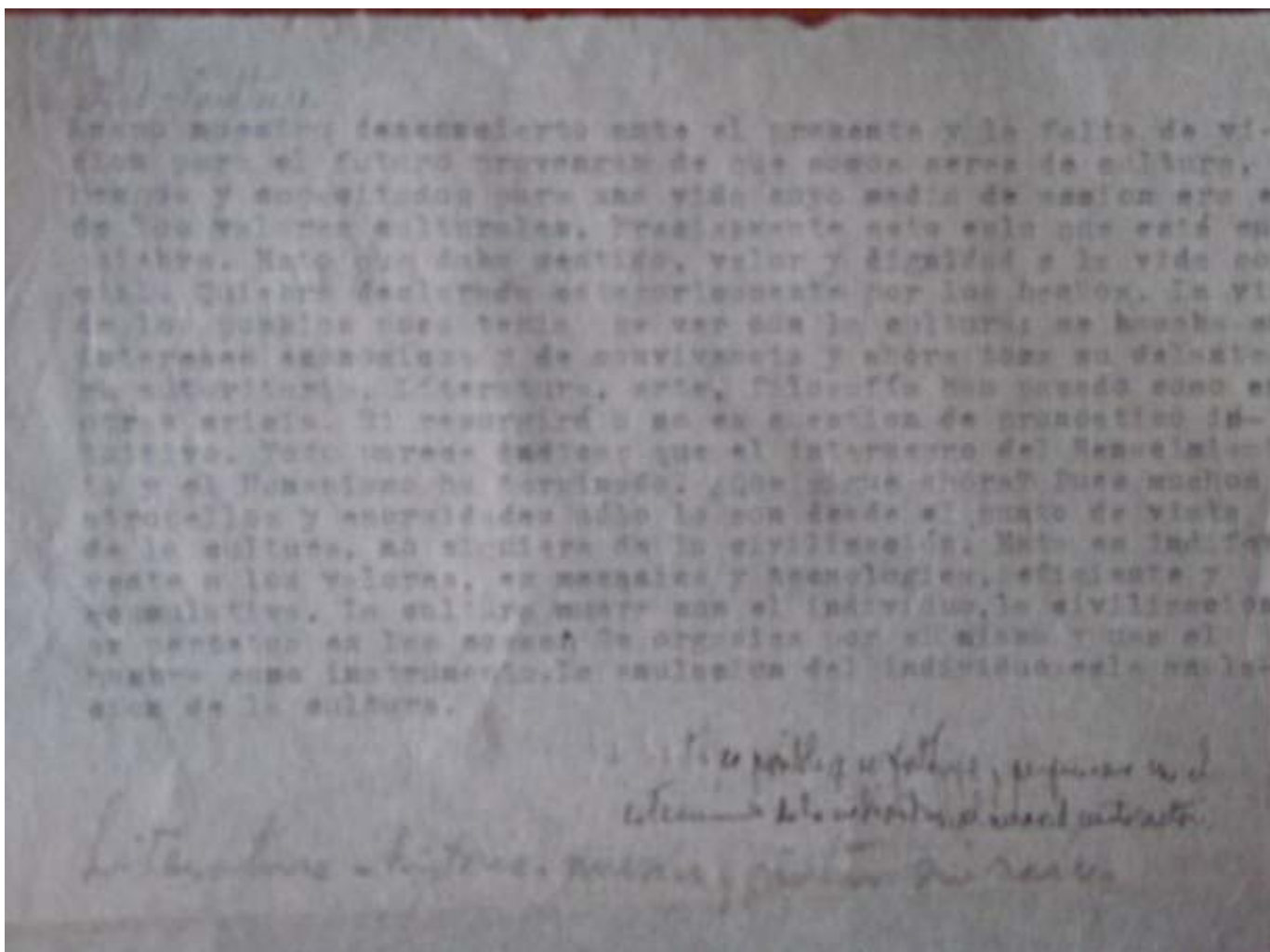
inferior representa la personificación del atraso, de la infamia y de la delincuencia. No se trata simplemente de individuos conformes con lo pútrido, de huéspedes de la carroña, disconformes por lo tanto con los disconformes. Y eso es lo que Sarmiento vió en *Facundo*, lo que dejó de ver durante las décadas de sus actividades diplomáticas y políticas, y lo que volvió a ver en el despertar de sus últimos cinco años, entonces con tal rudeza que se diría un castigo por su apostasía de la misión para la cual estaba ungido. También Facundo, Rosas, Aldao y la canalla de frac que los sucedió habían pactado, por otras razones, en conformidad con el medio, con un status que ellos representaban legítimamente pero en el cual Sarmiento era un intruso, un extranjero.

La pregunta es si Sarmiento supuso que la resultante de esas fuerzas, de las pautas sociales en su status determinante de la historia era negativa, es decir: si los intereses antisociales, antiargentinos, antiamericanos, antihumanos que en su transigencia vino a servir involuntariamente, estaban en mayoría y si se trataba de una sociedad viciada, enferma de un mal moral endémico. Ésta es una pregunta de ninguna manera desdeñosa ni extrema, porque se les ha formulado a Inglaterra, a Francia, a Italia, a Alemania, a Europa y a Norteamérica en bloque. No ahora, cuando la corrupción segrega su pus como una fístula, sino ya en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX por los hombres libres y sanos. Nuestra vida social no es la vida de un pueblo en una isla. Corresponde con sus propios defectos y vicios específicos al estado social estructurado sobre la inmoralidad, la fuerza, la injusticia, el ateísmo —de todo fanático y de todo tráfuga— y los hechos característicos de las organizaciones de clase, que han convertido al mundo en un lupanar, en una cárcel de trabajos

La cruz en el margen izquierdo parece indicar alguna alteración en la palabra "estaba", pero no produce cambios en la edición posterior ni lleva a aventurar posibles interpretaciones.

El signo de pregunta en el mismo margen indica otro momento de reescritura ya que se trata de otro lápiz con diferente intensidad en el trazo. Esto confirma nuestra hipótesis de las muchas relecturas, reescrituras y reflexiones que hizo Martínez Estrada en torno de este ensayo.

Entre las páginas 76 y 77 se encuentra intercalado el siguiente papel:



Se trata de un papel manifold de 15.5 cm por 18 cm dactilografiado que dice:

Acaso nuestro desconcierto ante el presente y la falta de visión para el futuro provenga de que somos seres de cultura, hechos y capacitados para una vida cuyo medio de acción era el de los valores culturales. Precisamente esto es lo que está en quiebra. Esto que daba sentido, valor y dignidad a la vida social. Quiebra declarada categóricamente por los hechos. La vida de los pueblos poco tenía que ver con la cultura: se basaba en intereses económicos y de convivencia y ahora toma su delantera autoritaria. Literatura, arte, filosofía han pasado como en otras crisis. Si resurgirá o no es cuestión de pronóstico intuitivo. Todo parece indicar que el intermezzo del Renacimiento y el Humanismo ha terminado. ¿Qué sigue ahora? Pues muchos atropellos y enormidades solo lo son desde el punto de vista de la cultura, no siquiera de la civilización. Esta es indiferente a los valores, es mecánica y tecnológica, eficiente y acumulativa. La cultura muere con el individuo, la civilización se perpetúa en las cosas. Se organiza por sí misma y usa al hombre como instrumento. La acumulación del individuo es la anulación de la cultura.

Luego de la palabra "cosas" aparece –en lapicera negra y autógrafa- una flecha que lleva a la inscripción "hasta es posible que se justifique y perfeccione en el exterminio de los individuos al menos de cierto sector", que se encuentra entre el texto mecanografiado y la inscripción posterior -en la parte inferior en lápiz y también autógrafa- que dice: "Literatura-historia-música y pintura sin raíces".

En el margen superior del papel -en lápiz negro y autógrafa- la inscripción "Inquietud-cultura" abre la interpretación del intercalado de este pre-texto, ya que las páginas 76 y 77 se refieren centralmente a cuestiones sociales, y sólo sobre el final del capítulo el ensayista menciona "la posibilidad de que pueda constituirse un status de cultura que arroje de su seno a los que, como las bacterias, crean el medio infeccioso indispensable para su propia vida". Es decir, la escritura y reescritura del y sobre el pre-texto transparentan la necesidad de Martínez Estrada de hacer mayor hincapié en cuestiones culturales, en relación con el pasado y el futuro (tal como está planteado en la escritura de 1946 en relación con lo social) y plasmar la idea de cultura relacionada con la civilización. Por supuesto Sarmiento aparece como figura

central de la escritura de 1946, pero el pre-texto muestra una reflexión más ligada con las inquietudes que le provocan a Martínez Estrada las cuestiones relacionadas con la cultura. Así lo demuestran las reescrituras del pre-texto en el que se distinguen cuatro momentos:

1. Escritura dactilografiada
2. "Inquietud-cultura" en lápiz negro suave. Estimamos que es la primera relectura de Martínez Estrada de este "apunte" por la forma rotulada en que aparece la inscripción. En otros pre-textos hallados – no usados para este libro específicamente- el ensayista también rotula sus "apuntes" de este modo.
3. "Literatura-historia-música y pintura sin raíces" en lápiz negro más grueso, puede pensarse en posterior a la anterior, ya que en este caso es más específica la aclaración, incluso puede tomarse como un primer paso en la reflexión del ensayista.
4. Creemos que es la última incorporada en este pretexto ya que la inscripción –claramente realizada a posteriori de la mecanografiada- establece la relación entre el pre-texto y el texto de 1946 al referirse a "cierto sector"; esto conduce directamente a las cuestiones sociales que el ensayista plasma en la escritura de la versión edita sobre la que reescribe.

forzados y en un garito de tahures diplomáticos y políticos. Pero si el siglo XX ha nivelado los territorios de Europa y del Norte de América con los del Sur, el desnivel en el siglo XIX era mucho mayor, y la posición de Sarmiento era la de un hombre decente que no transigía con la barbarie, aunque no supo atacar la barbarie en la misma cristalización de aquellas otras sociedades infames y crueles.

El siglo XX, que algunos profetas pronosticaron que sería el de Suramérica, ha resultado el de la suramericanización de Europa. ¿Estaría conforme Sarmiento con el actual status social del mundo? De ninguna manera. Su congoja sería infinita. Habría sollozado sobre un mundo así prostituido precisamente por los directores técnicos del progreso, de la moral y de la justicia; pero habría esperado otra vez en la resurrección del hombre y en la redención de los pueblos. ¿Qué más remedio? Tal es la historia. Y tal era su confianza en su país, la que ahora hay que sostener para nosotros y para todos: la posibilidad de que pueda constituirse un status de cultura que arroje de su seno a los que, como las bacterias, crean el medio infeccioso indispensable para su propia vida, las condiciones sociales de ajuste de sus personales status con el status social. Para su propia vida; no la de sus hijos, sacrificados ya.

Conclusión

Jaime Rest, hablando de su amigo Martínez Estrada, dice:

...en algún recoveco hay un cuarto muy activo en el que sin cesar se amontonan en completo desorden nuevos materiales de la especie más dispar, habitualmente marginados y descuidados por los críticos... (1982: 13)

Para el abordaje de este análisis, trabajamos en ese lugar, en ese cuarto, en el recoveco, a partir de los papeles de Martínez Estrada y de las transformaciones en su escritura que son los indicios con los cuales el genetista debe construir sus pruebas. En este punto no hay que simplificar el proceso en busca del camino hacia la perfección, sino pensar que la escritura se va rehaciendo en términos de construcción, donde cada una de las alteraciones es un indicio que corresponde al proceso constructivo del texto mismo.

Esta tesis de Maestría no pretende ser un estudio exhaustivo de todos los materiales, sino darlos a conocer de manera organizada y presentar el desarrollo de algunas conexiones intra y extratextuales en la obra del ensayista, que pueden pasar inadvertidas si no se toma en consideración el proceso mismo de la génesis. Resulta incuestionable que se abre de este modo una brecha para posteriores investigaciones, ya que está en juego la manipulación de un material muy rico y en cierto sentido inagotable.

La crítica genética desarrolla una metodología encaminada a enfocar tanto la materialidad, la forma y la modalidad de la escritura (papeles, tintas, grafías, rasgos simples, trazado, ritmos) como los procesos de simbolización que los cambios conllevan. Los manuscritos sobre los que trabajamos muestran el vínculo productivo en el que a la vez se diferencian e interconectan las distintas prácticas del escritor. Las notas sobre la edición príncipe, los papeles intercalados entre sus páginas y los pretextos que hallamos, dan cuenta de la dinámica de la escritura del *Sarmiento*, en el cual Martínez Estrada se construye a sí mismo como un interlocutor privilegiado y crítico de Sarmiento, capaz de interpretarlo en un diálogo incesante, tanto para comprenderlo y discutir con él, como para construir su propia voz de ensayista, postulando un diálogo con

muchos otros: con otros ensayos y con otros ensayistas contemporáneos de lo situacional, desde donde Martínez Estrada es capaz de releer su propio ensayo.

La reescritura engendra un espejismo, se muestra como un acto irreprimible, reflexivo, un arte en sí mismo. Reescribir es reescribirse, volver sobre sí mismo, la revocación de la propia existencia en el momento mismo de enfrentarse al arrebató del texto. Reescribir es un desdoblamiento y los pretextos utilizados para dicha reescritura son valiosos porque en ellos, al advertirse el proceso de reescritura, se termina por entender el proceso de escritura y al escritor mismo, o a su espejismo.

Fuentes

- 1931: "Sarmiento a los 120 años" en *La vida literaria*, febrero, N° 28
- 1945: "La inmortalidad de *Facundo*", en *Cuadernos Americanos*, México, 5, año IV, septiembre-octubre.
- 1946: *Sarmiento*, Buenos Aires, Argos
- 1947: *Los Invariantes históricos* en el *Facundo*, Buenos Aires, Viau.
- 1953: "Sarmiento y los Estados Unidos", en *Cuadernos Americanos*, México, 5, año XI, mayo-junio
- 1956: *Sarmiento*, Buenos Aires, Argos
- 1969: *Sarmiento*, Buenos Aires, Sudamericana.
- 2000: *Sarmiento, Meditaciones Sarmientinas, Los invariantes históricos en el Facundo*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora.
- Notas autógrafas o dactiloscritas de Martínez Estrada.

Textos disponibles en la Biblioteca de la Fundación Ezequiel Martínez Estrada, con anotaciones del autor.

Todos los libros mencionados a continuación tienen marcas hechas por Martínez Estrada, algunas realizadas con el mismo lápiz de color con el que corrige la primera edición del *Sarmiento*, otras con la misma tinta o lápiz con el que marca los pre-textos:

- Martínez Estrada, Ezequiel, (1946) *Sarmiento*, Buenos Aires, Argos
- Palcos, Alberto (1934) *El Facundo. Rasgos de Sarmiento: génesis y peripecias del Facundo. –Sarmiento y Rosas-Rosas íntimo-El orador-Sarmiento y el voto secreto*, Buenos Aires, El Ateneo.
- Sarmiento, Domingo Faustino (1943) *Prosa de ser y pensar*, Buenos Aires, , Emecé. Selección de Eduardo Mallea.
- Sarmiento, Domingo Faustino (1924) *Facundo*, Madrid, Espasa Calpe.
- Sarmiento, Domingo Faustino (s/f) *Recuerdos de Provincia*, Buenos Aires, Editorial Tor.
- Sarmiento, Domingo Faustino (s/f) *Recuerdos de Provincia*, Buenos Aires, Biblioteca de Grandes Obras, Boedo 841
- Sarmiento, Domingo Faustino (1938) *Facundo*, La Plata, UNLP. Edición crítica y documentada con Prólogo de A. Palcos

Obras de Ezequiel Martínez Estrada

Las obras se ordenan según la fecha estimada de escritura. Cuando la fecha de publicación es otra, la consignamos en la referencia. En el caso de las antologías, quedan registradas según la fecha de publicación.

- 1918: *Oro y piedra*. Buenos Aires: Nosotros. [Poesía].
- 1922: *Nefelibal*. Buenos Aires: Tor. [Poesía].
- 1924: *Motivos del cielo*. Buenos Aires: Babel. [Poesía].
- 1927: *Argentina*. Buenos Aires: Babel. [Poesía].
- 1929: *Humoresca*. Buenos Aires: Babel. [Poesía].
- 1929: *Títeres de pies ligeros*. Ilustraciones del autor. Buenos Aires: Babel. [Teatro en verso].
- 1933: *Radiografía de la pampa*. Buenos Aires: Babel. [Ensayo].
- 1940: *La cabeza de Goliat: Microscopía de Buenos Aires*. 3ra. ed. Buenos Aires: Editorial Nova, 1957. [Ensayo].
- 1944: *Sábado de gloria*. Incluye "Sábado de gloria" y "Juan Florido, padre e hijo, minervistas". Buenos Aires: Editorial Nova, 1956. [Narrativa]
- 1946: *Historia de la literatura universal*. Buenos Aires: Editorial Claridad. [Varia].
- 1946: *Panorama de las literaturas*. Buenos Aires: Editorial Claridad. [Ensayo].
- 1946: *Sarmiento*. Buenos Aires: Editorial Argos. [Ensayo].
- 1947: *Los invariantes históricos en el Facundo* (Conferencias pronunciadas en la librería Viau, en agosto de 1947). Buenos Aires: Viau. [Ensayo].
- 1947: *Nietzsche*. Buenos Aires: Emecé Editores. [Ensayo].
- 1947: *Poesía*. Incluye *Oro y piedra* (1918); *Nefelibal* (1922); *Motivos del cielo* (1924); *Argentina* (1927); *Títeres de pies ligeros* y *Humoresca* (1929). Buenos Aires: Argos. [Antología - poesía].
- 1948: *Muerte y transfiguración de Martín Fierro: Ensayo de interpretación de la vida argentina*. 2 volúmenes. 2a. ed. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1958. [Ensayo].

- 1949: *Marta Riquelme. Examen sin conciencia*. Buenos Aires: Editorial Nova. [Narrativa].
- 1951: *El mundo maravilloso de Guillermo Enrique Hudson*. México: Fondo de Cultura Económica. [Ensayo].
- 1956: *¿Qué es esto?* Buenos Aires: Editorial Lautaro. [Varia]
- 1956: *Tres cuentos sin amor*. Incluye "La inundación" (1941); "Viudez" (1945); "La cosecha" (1948). Buenos Aires: Goyanarte. [Narrativa]
- 1957: *El hermano Quiroga*. Montevideo: Editorial Arca, 1966. [Ensayo y testimonio].
- 1957: *Exhortaciones*. Buenos Aires: Burnichon Editores. [Varia].
- 1957: *La tos y otros entretenimientos*. Buenos Aires: Editorial Futuro. [Incluye trece cuentos]. [Antología - narrativa].
- 1957: *Las 40*. Buenos Aires: Ediciones Gure. [Ensayo].
- 1957: *Tres dramas*. Incluye "Lo que no vemos morir" (1941); "Sombras" (1941); "Cazadores" (1951). Buenos Aires: Ediciones Losange. [Teatro].
- 1958: *Heraldos de la verdad. Montaigne, Balzac, Nietzsche*. Buenos Aires: Editorial Nova. [Ensayo].
- 1959: *Coplas del ciego; Otras coplas del ciego*, 2a. ed, Buenos Aires: Editorial Sur, 1968. [Poesía].
- 1959: *Cuadrante del pampero*. Buenos Aires: Editorial Deucalión. [Ensayo].
- 1960: *Análisis funcional de la cultura*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1967. [Ensayo].
- 1962: *Diferencias y semejanzas entre los países de América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. [Ensayo].
- 1962: *Familia de Martí*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba (Cuadernos de la Casa de las Américas). Estos capítulos se incluyen en *Martí revolucionario*, T1. [Ensayo].
- 1963: *En Cuba y al servicio de la revolución cubana*. La Habana: Ediciones Unión. [Ensayo].
- 1963: *El verdadero cuento del tío Sam*. Ilustrado por Siné. La Habana: Casa de las Américas. Texto en español, inglés y francés. [Varia].

- 1964: *Realidad y fantasía en Balzac*. Bahía Blanca, Argentina: Universidad Nacional del Sur. [Ensayo].
- 1964: *Antología*. México: Fondo de Cultura Económica.

Publicaciones póstumas:

- 1965: *La inundación y otros cuentos*. Prólogo de Mario A. Lancelotti. Buenos Aires: E.U.D.E.B.A. [Antología - narrativa].
- 1966: *La poesía afrocubana de Nicolás Guillén*. Montevideo: Editorial Arca. [Ensayo].
- 1966: *Martí: El héroe y su acción revolucionaria*. México: Siglo XXI Editores. [Ensayo].
- 1966: *Poesía de Ezequiel Martínez Estrada*. Selección y prólogo de Juan José Hernández. Buenos Aires: E.U.D.E.B.A. [Antología - poesía].
- 1967: *En torno a Kafka y otros ensayos*. Compilación de Enrique Espinosa. Barcelona: Ediciones Seix Barral. [Antología].
- 1968: *Leopoldo Lugones: retrato sin retocar*. Buenos Aires: Emece Editores. [Ensayo y testimonio].
- 1968: *Meditaciones sarmientinas*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria. [Ensayo].
- 1968: *Cuatro novelas*. Incluye "Sabado de gloria" (1944); "Juan Florido, padre e hijo, minervistas" (1955); "Marta Riquelme" (1949); "Examen sin conciencia" (1949). Montevideo: Editorial Arca. [Narrativa].
- 1969: *Leer y escribir*. Compilación de Enrique Espinosa. México: Joaquín Mortiz. [Antología - ensayo].
- 1975: *Cuentos completos*. Edición preparada por Roberto Yahni. Madrid: Alianza Editorial. [Narrativa].
- 1978: *Ezequiel Martínez Estrada*. Selección y prólogo de Oscar Bietti. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas. [Antología].
- 1985: *Panorama de los Estados Unidos*. Introducción, notas y bibliografía de Joaquín Roy. Buenos Aires: Torres Agüero. [Diario de viaje]
- 1986: *Antología*. La Habana: Casa de las Américas.

Bibliografía sobre Ezequiel Martínez Estrada

- Adam, Carlos (1968) *Bibliografía y documentos de Ezequiel Martínez Estrada*. UNLP, La Plata. Advertencia Preliminar de Juan Carlos Ghiano.
- Alfieri, Teresa (2004) *La Argentina de Ezequiel Martínez Estrada*, Buenos Aires, Leviatán.
- Altamirano, Carlos y Beatriz Sarlo (1983) "Martínez Estrada: de la crítica a 'Martín Fierro' al ensayo sobre el ser nacional". En *Ensayos argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*. Buenos Aires, CEAL (págs. 117-125)
- Anderson Imbert (1965) "Martínez Estrada en 1926". *Sur*, N° 295, Buenos Aires, julio-agosto (pp. 49-54)
- Avellaneda, Andrés (1983) *El habla de la ideología. Modos de réplica literaria en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Sudamericana. En particular: "Tiempo de vivir y tiempo de escribir" (pp. 13-54) y "Martínez Estrada. El nacimiento del narrador" (pp. 131-169)
- Ayala, Francisco (1947) "*Sarmiento* de Ezequiel Martínez Estrada", *Sur*, N° 150, Buenos Aires, abril (pp. 72-74) [Reseña].
- Barcia, Pedro Luis (1995) "Martínez Estrada y su estimación del período y la herencia hispánicos en la Argentina", en *Actas del Primer Congreso sobre la vida y la obra de Ezequiel Martínez Estrada*, Bahía Blanca (pp.15-27)
- Borello, Rodolfo (1968) "El ensayo moderno: Martínez Estrada", Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Borges, Jorge Luis (1959), "Una efusión de Ezequiel Martínez Estrada". *Sur*, N° 242, Buenos Aires, septiembre-octubre (pp. 52-53)
- Burgos, Nidia (1995) "Martínez Estrada inédito: entre lo confesional y lo doliente", en *Alba de América*, vol.13, núms. 24-25, California, julio, (pp. 129-148)

- Caeiro, Oscar (1995) "La irrupción ensayística de Ezequiel Martínez Estrada" en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, vol.60, núms. 237-238. Buenos Aires, julio-diciembre (pp.349-353)
- Canal-Feijóo, Bernardo (1937) "Radiografías fatídicas". *Sur*, N° 37, Buenos Aires, octubre (pp. 63-77)
- Canal-Feijóo, Bernardo (1965) "Los enfermos de la patria" en *Sur*, N° 295 Buenos Aires, julio-agosto (pp. 20-25)
- Castagnino, Raúl (1995) "Radiografía espiritual de Ezequiel Martínez Estrada" en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, vol. 60, N° 235-236 Buenos Aires, enero-junio (pp. 9-25)
- Ciocchini, Héctor (1968) "Notas, sin orden, para la contribución de una imagen de Ezequiel Martínez Estrada". En *Homenaje a Ezequiel Martínez Estrada*. Bahía Blanca, Argentina, Universidad Nacional del Sur (pp. 51-62)
- Coleman, Alexander (1975) "Martí y Martínez Estrada: Historia de una simbiosis espiritual", en *Revista Iberoamericana*, 41, N° 92 y 93, julio-diciembre (pp. 629-645)
- Cúneo, Dardo (1949), "Martínez Estrada, *Martín Fierro* y la Argentina". *Cuadernos Americanos*, N° 4, México (pp. 210-217)
- Ferrer, Chistian (2000) "Historia facúndica" en *Sarmiento, Meditaciones sarmientinas, Los invariantes históricos en el Facundo*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora
- Ghiano, Juan Carlos. "Advertencia preliminar". En *Bibliografía y documentos de Ezequiel Martínez Estrada* de Carlos Adam. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de la Plata, 1968 (pp. 7-10)
- Morsella, Astur (1973) *Martínez Estrada*, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires.
- Mosquena, Ricardo (1968) "Martínez Estrada en la lucha por una Argentina contemporánea". En *Homenaje a Ezequiel Martínez Estrada*, Bahía Blanca, Argentina: Universidad Nacional del Sur (pp. 5-29)
- Murena, H.A (2006) *El pecado original de América*, Buenos Aires, FCE.

- Orgambide, Pedro (1970) *Radiografía de Martínez Estrada*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Orgambide, Pedro (1985) *Genio y figura de Ezequiel Martínez Estrada*, EUDEBA, Buenos Aires
- Peltzer, Federico (1995) "La narrativa de Martínez Estrada" en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, vol.60, N° 237-238, Buenos Aires. julio-diciembre (pp. 355-362)
- Prior, Aldo (1965) "Bibliografía de Martínez Estrada". *Sur*, N° 295, Buenos Aires, julio-agosto (pp. 73-78)
- Pucciarelli, Eugenio (1965) "La imagen de la Argentina en la obra de Martínez Estrada". *Sur*, no. 295, Buenos Aires, julio-agosto (pp. 34-48)
- Rest, Jaime (1965) "Evocación de Martínez Estrada". *Sur*, N° 295, Buenos Aires, julio-agosto (pp. 69-72)
- ----- (1968) "Trayectoria de Martínez Estrada". En *Homenaje a Ezequiel Martínez Estrada*. Bahía Blanca, Argentina: Universidad Nacional del Sur (pp. 46-51)
- ----- (1982) *El cuarto en el recoveco*, Buenos Aires, CEAL
- Romero, José Luis (1947) "Martínez Estrada, un renovador de la exégesis sarmientina", en: *Cuadernos Americanos*, no. 33, Mayo-junio (pp. 197-204)
- Rubione, Alfredo (1981) "Martínez Estrada" en *Historia de la Literatura Argentina*, Buenos Aires, CEAL (pp. 505 -528)
- Rubione, Alfredo (1981) "Prólogo" en Martínez Estrada, *La cabeza de Goliath*, Buenos Aires, CEAL
- Sarlo, Beatriz (1991) "Nueva lectura de un clásico. Muerte y transfiguración de Martínez Estrada" en *Primer Plano, Suplemento de Cultura, Página 12*, 11 de agosto.
- Sebrelí, Juan José (1960) *Martínez Estrada: una rebelión inútil*, Editorial Palestra, Buenos Aires. [3ra. edición aumentada, Buenos Aires: *Catálogos*, 1986]
- Sigal, León (1991) "Itinerarios de un autodidacto" en Martínez Estrada, Ezequiel, *Radiografía de la pampa*, Buenos Aires, Colección Archivos.

- Vera Ocampo, Raúl (1965) "El *Sarmiento* de Martínez Estrada", en *Sur*, N° 295, Buenos Aires, julio-agosto (pp. 60-68)
- Viñas, David (1954) "Los ojos de Martínez Estrada", en *Contorno*, N° 4 Buenos Aires, diciembre [Con el seudónimo de Raúl Weinbaum].
- Viñas, Isamel (1954) "Reflexiones sobre Martínez Estrada", en *Contorno*, N°4, Buenos Aires, diciembre.
- Taich, Celia (1995) "Civilización y barbarie: visión crítica de Martínez Estrada" en *Actas del Primer Congreso sobre la vida y la obra de Ezequiel Martínez Estrada*, Bahía Blanca.
- ----- (1996) "La antítesis "civilización-barbarie" en el *Sarmiento* de Martínez Estrada" en *Actas del Segundo Congreso sobre la vida y la obra de Ezequiel Martínez Estrada*, Bahía Blanca.
- Viñas, David (1991) "Martínez Estrada, De *Radiografía de la pampa* hacia el Caribe" en Martínez Estrada, Ezequiel, *Radiografía de la pampa*, Buenos Aires, Colección Archivos.

Bibliografía sobre Crítica Genética

- Blanchot, Maurice (1973) *Le pas au-delà*, París, Gallimard
- ----- (1980) *L'écriture du désastre*, París, Gallimard
- Castro, Ivo (1994) "La mano que habla al cerebro" en *Substratum*, vol. II, Nro. 4, pp. 65-91
- Contant, Michel, et Ferrer, Daniel (1998) *Pourquoi la critique génétique? Méthodes, théories*, París, CNRS Éditions. En particular: "Una discusión con Jacques Derrida. Archivo y borrador", mesa redonda del 17 de junio de 1995, (Traducción realizada por Anabela Viollaz: "Archivo y borrador".)
- Derrida, Jacques (1997) *Mal de archivo. Una impresión freudiana*, Madrid, Trotta
- Gressillon, Almuth (1994) *Éléments de critique génétique. Lire les manuscrits modernes*. París, PUF.

- ----- (1994) "Qué es la crítica genética", en *Revista de Filología*, XXVII (1-2), Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas (Ed.), Buenos Aires, UBA, Volumen a cargo de Elida Lois (pp. 25-52)
- Hay, Lois (1994) "La escritura viva", en: *Revista de Filología*, XXVII (1-2), Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas (Ed.), Buenos Aires, UBA. Volumen a cargo de Elida Lois (pp.5-22)
- Lebrave, J.-L. (1994) "La crítica genética", en: *Revista de Filología*, XXVII (1-2), Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas (Ed.), Buenos Aires, UBA. Volumen a cargo de Elida Lois (pp. 53-73)
- Lois, Élida. (2001). *Génesis de escritura y estudios culturales*, Buenos Aires, Edicial.

Bibliografía general

- Adorno, T (2003) "El ensayo como forma" en *Notas sobre la literatura*, Madrid, Akal
- Bajtin, Mijail Mijailovich (1986). "La palabra en Dostoievsky", en *Problemas literarios y estéticos*, La Habana, Arte y Literatura
- Barthes, Roland (1973) *El grado cero de la escritura*, Buenos Aires, Siglo XXI
- Bese, Max (2004) *Sobre el ensayo y su prosa*, México, UNAM
- Blanco, Mercedes Isabel (1995) "Reflexiones de Ezequiel Martínez Estrada sobre el lenguaje" en *Actas del Primer Congreso sobre la Vida y la Obra de Ezequiel Martínez Estrada*, Bahía Blanca, Fundación Ezequiel Martínez Estrada.
- Bourdieu, Pierre (1995) *Las reglas del arte*, Barcelona, Anagrama
- Devés Valdés, Eduardo. (2000) *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad. Del Ariel de Rodó a la CEPAL, (1900-1950)*, Tomo I, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- *Diccionario de la lengua española* (1917). Publicado bajo la dirección de D. José Aleman y Boulfer, Barcelona, Ramón Sopena Editor.

- Di Tullio, Ángela (1997) *Manual de gramática del español*, Buenos Aires, EDICIAL (pp. 101-122)
- García Canclini., Néstor. (1990) *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo.
- Giordano, Alberto (1991) *Modos del ensayo*, Rosario, Beatriz Viterbo
- Gonzáles, Horacio (1999) *Restos pampeanos. Ciencia, ensayo y política en la cultura argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Colihue.
- Halliday, M. A. K. (1994) *An introduction to Functional Grammar*, Londres, Routledge (pp. 54-58 y 106-161)
- Lukacs, Georg (1975) *El alma y las formas y La teoría de la novela*, México, Ediciones Grijalbo
- Ludmer, Josefina (comp.) (2000). *Las culturas de fin de siglo en América Latina*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora.
- Martín Barbero, Jesús.(1994) "Identidad, comunicación y modernidad en América Latina" en *Posmodernidad en la periferia. Enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural*, Herlinghaus, Hermann y Walter, Monika, Langer Verlag, Editores Berlín.
- Milian, M. y Camps, A (2000) *El papel de la actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura*, Rosario, Homo Sapiens.
- Nelly Kopper y María Julia Vargas (1983) *Reglas de catalogación angloamericanas*, preparadas por The American Library Association et al., Washington D.C.: Organización de los Estados Americanos, San José, C.R.: Biblioteca, Documentación e Información, Universidad de Costa Rica (Capítulo 4. Manuscritos, pp. 130-147)
- Said, Edward (2004) *El mundo, el texto y el crítico. Ensayos selectos*, México, UNAM
- Sarlo, Beatriz (1988) *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Sebrelli, Juan José (2003) *Historia crítica de las ideas políticas en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Svampa, Maristella (2006) *El dilema argentino: civilización o barbarie*, Buenos Aires, Taurus.

- Terán, Oscar (2004) Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Turcus, H. (2001) *Mariátegui en la Argentina o Las Políticas culturales de Samuel Gulsberg*, Buenos Aires, Editorial El cielo por asalto.
- Weinberg, Liliana (2006) *Situación del ensayo*, México, UNAM
- ----- (2007), "El ensayo y la poética del pensar", en Emilia Rébora Tognó (coord.), *Antología de textos literarios en inglés*, México, FFyL-UNAM (pp. 261- 286)

Entrevistados (por orden alfabético)

Lic. Rubén Benítez (Periodista y escritor)*

Lic. Adriana Canal Feijoo

Cr. Juan Carlos Delrieux

Dr. Floreal Ferrara (Médico y escritor)

Rubén Carlos Gómez (Creativo y escritor)

Ing. Horacio Iturrios (Agrónomo)

Nélida Haydee Link (Asistente social)*

Carolina Martinoya (Vecina de Goyena)

Mariana Martí (Escritora)

Dr. Raúl Martí (Abogado)

Arq. Samuel Milner

Alberto Obiol (Periodista)

Raúl Pessi (Asistente social)

Prof. Celia Priegue (Docente de la UNS)

Dr. Gregorio Scheines (Abogado y escritor)

Néstor Tirri (Escritor y crítico de cine)

*Se realizó una entrevista personal en el invierno de 2008, y en el marco de esta tesis de Maestría, dado que fueron mecanógrafos de Martínez Estrada durante los últimos años del escritor. El resto de las entrevistas fueron realizadas para incorporarse a un Documental titulado "Conociendo a Martínez

Estrada", producido por la *Fundación Ezequiel Martínez Estrada* y realizado por Alberto Freinquel, presentado al público en febrero de 2005.